



GOBERNACIÓN DE NARIÑO

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEPARTAMENTAL

INFORME CONSOLIDADO TERRITORIAL POR SUBREGIONES 2025

AUTOEVALUACIÓN DE ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS



SUBSECRETARÍA DE CALIDAD EDUCATIVA

Nariño, Colombia

GOBERNACIÓN DE NARIÑO

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEPARTAMENTAL SUBSECRETARÍA DE CALIDAD EDUCATIVA

AUTOEVALUACIÓN DE ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS CONSOLIDADO TERRITORIAL POR SUBREGIONES 2025

Dr. ADRIAN ALEXANDER ZEBALLOS CUATHÍN
Secretario de Educación Departamental

Dr. LUIS ALBERTO SUÁREZ NARVÁEZ
Subsecretaria de Calidad Educativa

ELABORADO POR:
GIOVANNY SUÁREZ GUERRERO
P.U. 219 – Grado 04

PROCESO:
D01 GESTIÓN DE LA EVALUACIÓN EDUCATIVA
SUB PROCESO
D01.03 Orientar la ruta de mejoramiento Institucional

INFORME CONSOLIDADO TERRITORIAL POR SUBREGIONES 2025

Secretaría de Educación Departamental de Nariño
Subsecretaría de Calidad Educativa

Resumen ejecutivo

Propósito del documento

El presente documento técnico analiza de manera estructural la Autoevaluación Institucional 2025 de los establecimientos educativos adscritos a la Secretaría de Educación Departamental de Nariño, en el ámbito de los 61 municipios no certificados bajo su competencia. Su propósito trasciende la consolidación de información regulatoria (Guía 34 del MEN) y se orienta a comprender el estado real de la gestión institucional del sistema educativo territorial.

Para ello, se incorpora el Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) como herramienta analítica que permite interpretar la autoevaluación en clave de desarrollo organizacional. Este índice no busca clasificar ni sancionar a las instituciones, sino facilitar una lectura estructural de sus capacidades para organizar, sostener y mejorar sus procesos, aportando evidencia para la toma de decisiones, la focalización de la asistencia técnica y la optimización de recursos.

Principales resultados

El análisis evidencia que el sistema educativo territorial presenta un desarrollo heterogéneo, con una marcada concentración en niveles intermedios de madurez, particularmente entre pertinencia y apropiación, lo que indica que los procesos institucionales existen y se implementan, pero aún no se consolidan como prácticas sostenidas de mejoramiento.

A nivel territorial, se identifican brechas estructurales entre subregiones. Mientras territorios como Pacífico Sur alcanzan niveles avanzados de desarrollo (IMGI superior al 70%), subregiones como Telembí (43,44%) y Sanquianga (46,57%) se mantienen en estados intermedios o iniciales, evidenciando limitaciones en la consolidación de sus procesos institucionales.

Asimismo, se observa un comportamiento diferenciado entre áreas de gestión: los procesos asociados al cumplimiento normativo (matrícula, gestión financiera, archivo) presentan mayores niveles de consolidación, mientras que procesos estratégicos como seguimiento a egresados, proyección comunitaria y prevención de riesgos muestran rezagos persistentes.

Hallazgos estratégicos

- **Desbalance Estructural:** La gestión administrativa presenta mayores niveles de consolidación, mientras que la gestión académica y especialmente la gestión de la comunidad evidencian menores niveles de desarrollo, limitando el impacto integral de la gestión institucional.
- **Limitación en el tránsito hacia el mejoramiento:** Las instituciones han logrado

estructurar e implementar procesos, pero enfrentan dificultades para sistematizarlos, evaluarlos y sostenerlos en el tiempo, lo que configura una barrera estructural hacia niveles de mejoramiento continuo.

- **Determinismo Territorial:** La madurez institucional está estrechamente relacionada con las condiciones del entorno (acceso, conectividad, talento humano), configurando trayectorias diferenciadas entre subregiones.
- **Relación entre gestión y aprendizajes:** El análisis evidencia correspondencia entre los niveles de madurez institucional y los resultados académicos, lo que confirma que la calidad educativa depende de la capacidad institucional para sostener procesos de mejora.

Implicaciones para la gestión educativa

Los resultados evidencian la necesidad de transitar desde modelos homogéneos de intervención hacia un enfoque de gestión educativa diferencial, basado en evidencia y ajustado a las condiciones territoriales.

A la luz de los resultados del proceso de autoevaluación institucional, entregados por los establecimientos educativos, la Secretaría de Educación debe:

- Priorizar estrategias de acompañamiento situado, continuo y focalizado, especialmente en subregiones con mayores rezagos estructurales.
- Orientar la asistencia técnica hacia el cierre del ciclo de mejoramiento institucional, fortaleciendo el seguimiento, la evaluación y el uso de información.
- Promover la articulación entre áreas de gestión, superando el desbalance entre lo administrativo, lo pedagógico y lo comunitario.
- Impulsar redes de transferencia de capacidades y buenas prácticas desde territorios más consolidados hacia aquellos en transición.

En conjunto, el documento posiciona la gestión educativa como un proceso de desarrollo institucional, en el que el principal desafío no es implementar más acciones, sino consolidar capacidades para sostener, evaluar y mejorar las existentes, como base para la reducción de brechas territoriales y la mejora sostenida de los aprendizajes.

CONTENIDO

RESUMEN EJECUTIVO	2
<i>Propósito del documento</i>	2
<i>Principales resultados</i>	2
<i>Hallazgos estratégicos</i>	2
<i>Implicaciones para la gestión educativa</i>	3
INTRODUCCIÓN	9
1. MARCO DE REFERENCIA	10
1.1 <i>Marco normativo y de política educativa</i>	10
1.2 <i>Fundamentos conceptuales de la autoevaluación institucional</i>	10
1.2.1 Autoevaluación como proceso de mejoramiento continuo	10
1.2.2 Áreas, procesos y componentes de gestión	10
1.2.3 Escalas de valoración del desempeño institucional	11
1.3 <i>Enfoques analíticos de la gestión educativa</i>	12
1.3.1 Gestión basada en evidencia	12
1.3.2 Modelos de madurez organizacional aplicados a educación	12
1.3.3 Análisis territorial y enfoque diferencial	13
2. DISEÑO METODOLÓGICO	14
2.1 <i>Enfoque metodológico</i>	14
2.1.1 Tipo de estudio: descriptivo-analítico con perspectiva longitudinal	14
2.1.2 Unidad de análisis y niveles de agregación	14
2.2 <i>Fuentes de información</i>	15
2.2.1 Instrumentos institucionales de autoevaluación	15
2.2.2 Sistemas de información y bases de datos complementarias	15
2.2.3 Criterios de inclusión y validación de datos	15
2.3 <i>Proceso de tratamiento de la información</i>	16
2.3.1 Recolección y depuración	16
2.3.2 Estandarización de variables	16
2.3.3 Consolidación territorial	16
2.4 <i>Construcción de indicadores y métricas de análisis</i>	16
2.4.1 Definición del Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI)	16
2.4.2 Variables y dimensiones del índice	17
2.4.3 Escalas de interpretación	17
2.5 <i>Estrategia de análisis</i>	17
2.5.1 Análisis descriptivo	18
2.5.2 Análisis comparativo interanual	18
2.5.3 Análisis multiescalar	18
3. MODELO ANALÍTICO DE LA MADUREZ EN GESTIÓN INSTITUCIONAL	20
3.1 <i>Conceptualización del modelo de madurez</i>	20
3.1.1 Niveles de desarrollo de la gestión	20
3.1.2 Relación con el ciclo de mejoramiento continuo	20
3.2 <i>Estructura del modelo</i>	20
3.2.1 Dimensiones de análisis	20
3.2.2 Relación entre áreas, procesos y componentes	21
3.3 <i>Operacionalización del modelo</i>	21
3.3.1 Medición de niveles de desempeño	21
3.3.2 Agregación de resultados	21
3.3.3 Representación analítica	22
4. USO ESTRATÉGICO DE LA ANALÍTICA EDUCATIVA Y GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN	24
4.1 <i>Naturaleza de la capacidad analítica institucional</i>	24
4.2 <i>Organización y flujo de la información</i>	24
4.3 <i>Uso del dashboard analítico para la toma de decisiones</i>	24
4.4 <i>Acceso, apropiación y uso por actores del sistema educativo</i>	25
4.5 <i>Proyección y sostenibilidad de la analítica educativa</i>	25
5. RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LA AUTOEVALUACIÓN INSTITUCIONAL	26
5.1 <i>Comportamiento del sistema frente a procesos y componentes autoevaluados</i>	27

5.2 Lectura territorial de la gestión institucional a partir de la autoevaluación.....	28
5.3 Lectura global por áreas de gestión	28
5.3.1 Gestión directiva.....	28
5.3.2 Gestión académica.....	30
5.3.3 Gestión administrativa y financiera	33
5.3.4 Gestión de la comunidad	35
6. ANÁLISIS TERRITORIAL POR SUBREGIONES	38
6.1 Lectura territorial del sistema educativo.....	38
6.2 Análisis por subregiones.....	38
6.2.1 Subregión de Abades.....	38
6.2.2 Subregión Centro	40
6.2.3 Subregión Cordillera	43
6.2.4 Subregión Ex provincia de Obando	46
6.2.5 Subregión Guambuyaco	48
6.2.6 Subregión Juanambú.....	51
6.2.7 Subregión Occidente.....	53
6.2.8 Subregión Pacífico Sur.....	56
6.2.9 Subregión Piedemonte Costero.....	59
6.2.10 Subregión Río Mayo.....	61
6.2.11 Subregión Sabana.....	63
6.2.12 Subregión Sanquianga	66
6.2.13 Subregión Telembí.....	69
6.3 Brechas territoriales.....	71
7. INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	74
7.1 Patrones estructurales del sistema educativo	74
7.1.1 Concentración por niveles de madurez.....	74
7.1.2 Dinámicas de transición entre niveles.....	74
7.2 Relación entre áreas de gestión.....	75
7.2.1 Coherencia interna de la gestión institucional	75
7.2.2 Desbalances estructurales.....	76
7.3 Factores explicativos del desempeño.....	76
7.3.1 Factores territoriales	76
7.3.2 Factores institucionales	77
7.4 Implicaciones para la política educativa.....	78
7.4.1 Priorización estratégica de intervenciones.....	78
7.4.2 Orientación de la asistencia técnica	79
7.4.3 Consolidación del mejoramiento continuo como eje del sistema	79
7.4.4 Evolución del desempeño académico del sistema	79
7.5 Desafíos estratégicos del sistema educativo departamental.....	80
8. IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES PARA LA FORMACIÓN DE DOCENTES Y DIRECTIVOS DOCENTES	82
8.1 Enfoque para la identificación de necesidades de formación.....	82
8.1.1 Necesidades derivadas de la gestión académica.....	82
8.1.2 Necesidades en gestión directiva	82
8.1.3 Necesidades en gestión administrativa y financiera	83
8.1.4 Necesidades en gestión de la comunidad.....	83
8.2 Diferenciación territorial de las necesidades de formación.....	83
8.3 Líneas prioritarias de formación docente y directiva a partir de componentes críticos.....	84
9. APORTES DEL ANÁLISIS PARA LA EDUCACIÓN RURAL	86
9.1 Marco normativo y de política pública para la educación rural.....	86
9.2 Hallazgos del sistema educativo en contextos rurales	86
9.3 Educación rural en territorios PDET: brechas entre política y capacidad institucional.....	88
9.4 Identificación de necesidades para el fortalecimiento del sistema educativo rural.....	90
9.4.1 Necesidades en gestión directiva	90
9.4.2 Necesidades en gestión académica.....	91
9.4.3 Necesidades en gestión administrativa y financiera	92
9.4.4 Necesidades en gestión de la comunidad.....	92
9.5 Consideraciones para la acción territorial	93
CONCLUSIONES	95

RECOMENDACIONES.....	96
<i>Para la Secretaría de Educación Departamental</i>	96
<i>Para los Establecimientos Educativos</i>	96
<i>Para los directivos docentes</i>	97
<i>Para los cooperantes y aliados estratégicos en el territorio</i>	97
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	98

TABLA DE FIGURAS

Figura 1.	Escala de valoración del desempeño institucional – Guía 34 del MEN.....	11
Figura 2.	Dashboard analítico de autoevaluación institucional – Secretaría de Educación Departamental de Nariño (2025).....	23
Figura 3.	Distribución global de los niveles de desempeño institucional (ETC Nariño, 2024-2025).....	26
Figura 4.	Desempeño frente a procesos de gestión (nivel departamental, 2025).....	27
Figura 5.	Distribución territorial del nivel de desarrollo institucional en el departamento de Nariño (2025) 28	
Figura 6.	Desempeño de la Gestión Directiva a nivel departamental, ETC Nariño, 2024-2025.....	29
Figura 7.	Desempeño global de la Gestión Directiva por componentes, 2025.....	30
Figura 8.	Desempeño de la Gestión Académica a nivel departamental, ETC Nariño, 2024-2025.....	31
Figura 9.	Desempeño global de la Gestión Académica por componentes, 2025.....	32
Figura 10.	Desempeño de la Gestión Administrativa y Financiera a nivel departamental, 2024-2025.....	33
Figura 11.	Desempeño global de la Gestión Administrativa y Financiera, por componentes, 2025.....	34
Figura 12.	Desempeño de la Gestión de la Comunidad por niveles de desarrollo institucional 2024-2025.....	35
Figura 13.	Desempeño global de la Gestión de la Comunidad, por componentes, 2025.....	36
Figura 14.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión de Abades por niveles de desarrollo (2024-2025).....	38
Figura 15.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión de Abades, 2024-2025. 39	
Figura 16.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión de Abades, 2025.....	40
Figura 17.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Centro por niveles de desarrollo (2024-2025).....	41
Figura 18.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Centro (2024-2025).....	41
Figura 19.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Centro (2025).....	42
Figura 20.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Cordillera por niveles de desarrollo (2024-2025).....	43
Figura 21.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Cordillera (2024-2025) 44	
Figura 22.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Cordillera (2025).....	45
Figura 23.	Desempeño de la gestión institucional en la Subregión Ex provincia de Obando por niveles de desarrollo (2024-2025).....	46
Figura 24.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Ex provincia de Obando (2024-2025).....	47
Figura 25.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Ex provincia de Obando (2025).....	48
Figura 26.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Guambuyaco por niveles de desarrollo (2024-2025).....	49
Figura 27.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Guambuyaco (2024-2025).....	49
Figura 28.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Guambuyaco (2025).....	50
Figura 29.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Juanambú por niveles de desarrollo (2024-2025).....	51
Figura 30.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Juanambú (2024-2025) 52	
Figura 31.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Juanambú (2025).....	53
Figura 32.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Occidente por niveles de desarrollo (2024-2025).....	54
Figura 33.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Occidente (2024-2025) 54	
Figura 34.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Occidente (2025).....	55
Figura 35.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Pacífico Sur por niveles de desarrollo (2024-2025).....	56
Figura 36.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Pacífico Sur (2024-	

	2025)	57
Figura 37.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Pacífico Sur (2025)	58
Figura 38.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Piedemonte Costero por niveles de desarrollo (2024–2025)	59
Figura 39.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Piedemonte Costero (2024–2025)	60
Figura 40.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Piedemonte Costero (2025)	60
Figura 41.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Río Mayo por niveles de desarrollo (2024–2025)	61
Figura 42.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Río Mayo (2024–2025) 62	
Figura 43.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Río Mayo (2025)	63
Figura 44.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Sabana por niveles de desarrollo (2024–2025)	64
Figura 45.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Sabana (2024–2025)	64
Figura 46.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Sabana (2025)	65
Figura 47.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Sanquianga por niveles de desarrollo (2024–2025)	67
Figura 48.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Sanquianga (2024–2025)	67
Figura 49.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Sanquianga (2025)	68
Figura 50.	Desempeño de la gestión institucional en la subregión Telembí por niveles de desarrollo (2024–2025)	69
Figura 51.	Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Telembí (2024–2025)	70
Figura 52.	Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Telembí (2025)	70
Figura 53.	Comparativo de resultados de Pruebas Saber 11 por subregiones (2024–2025)	76
Figura 54.	Mapa de calor del Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) por municipios – ETC Nariño 2025	77
Figura 55.	Evolución de la categorización de establecimientos educativos según ICFES (2023–2025)	80
Figura 56.	Desempeño de la gestión institucional en instituciones educativas rurales – ETC Nariño 2025	86
Figura 57.	Mapa de calor del Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) en instituciones educativas rurales – ETC Nariño 2025	87
Figura 58.	Mapa de calor del Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) en municipios PDET – ETC Nariño 2025	89

Introducción

El departamento de Nariño se caracteriza por una alta diversidad geográfica, étnica y sociocultural, que configura condiciones diferenciadas para la prestación del servicio educativo. En los 61 municipios no certificados que hacen parte del ámbito de gestión de la Secretaría de Educación Departamental (SED Nariño), estas condiciones se traducen en desafíos estructurales asociados a la dispersión territorial, las brechas socioeconómicas y las limitaciones de acceso, que inciden directamente en las capacidades institucionales de las instituciones educativas.

En este contexto, la autoevaluación institucional, establecida en la Guía 34 del Ministerio de Educación Nacional, ha sido tradicionalmente utilizada como un ejercicio de cumplimiento, con limitada incidencia en la toma de decisiones. El presente documento propone una lectura distinta de este proceso, mediante el uso del Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) como herramienta analítica para interpretar la autoevaluación en clave de desarrollo organizacional, permitiendo comprender no solo lo que las instituciones hacen, sino su capacidad para organizar, sostener y mejorar sus procesos en el tiempo.

El análisis desarrollado evidencia que el sistema educativo territorial no responde a un comportamiento homogéneo, sino que presenta niveles diferenciados de madurez institucional, con una fuerte concentración en estados intermedios y limitaciones para avanzar hacia dinámicas de mejoramiento continuo. Asimismo, identifica brechas territoriales estructurales, asociadas a las condiciones del contexto, y una relación directa entre la consolidación de la gestión institucional y los resultados educativos.

En este marco, el documento trasciende el diagnóstico para orientar la acción, articulando el análisis de resultados con la identificación de necesidades de fortalecimiento y la formulación de recomendaciones diferenciadas para los distintos actores del sistema. Su propósito es aportar a la toma de decisiones de la SED Nariño, promoviendo un enfoque de gestión educativa basado en evidencia, con énfasis territorial y orientado al fortalecimiento de las capacidades institucionales como condición para la mejora sostenida de la calidad educativa.

1. Marco de referencia

1.1 Marco normativo y de política educativa

La Ley 115 de 1994 (arts. 77, 84 y 153) y la Ley 715 de 2001 otorgan a las Entidades Territoriales Certificadas (ETC) la competencia de administrar, evaluar y mejorar el servicio educativo, en el marco de un sistema orientado al aseguramiento de la calidad.

En este contexto, el artículo 84 de la Ley 115 de 1994 establece la obligación de realizar la evaluación institucional anual en los establecimientos educativos, la cual debe desarrollarse al finalizar cada año lectivo con el propósito de valorar integralmente la gestión institucional y propiciar el mejoramiento de la calidad educativa. Esta disposición constituye el fundamento normativo del ejercicio sistemático de evaluación en los establecimientos educativos.

El Decreto 1075 de 2015 consolida el sistema de aseguramiento de la calidad de la educación, integrando los procesos de evaluación, mejoramiento y seguimiento institucional. En este marco, el Ministerio de Educación Nacional, a través de la Guía 34, operacionaliza la ruta de mejoramiento continuo mediante tres momentos articulados: autoevaluación institucional, formulación del Plan de Mejoramiento Institucional (PMI) y seguimiento al PMI.

De esta manera, la autoevaluación institucional se configura como el mecanismo operativo mediante el cual las instituciones educativas desarrollan la evaluación institucional anual establecida por la Ley 115, permitiendo traducir este mandato normativo en un proceso sistemático de análisis, reflexión y toma de decisiones orientadas al mejoramiento.

Este esquema se articula, a su vez, con los lineamientos de fortalecimiento de la gestión pública y certificación de procesos liderados por ICONTEC (Resolución 005862 de 2024 en cobertura, así como normativas en talento humano y atención al ciudadano), los cuales establecen estándares de calidad que exigen a las ETC avanzar hacia niveles superiores de madurez en la gestión institucional, particularmente en el tránsito hacia niveles de apropiación y mejoramiento.

1.2 Fundamentos conceptuales de la autoevaluación institucional

1.2.1 Autoevaluación como proceso de mejoramiento continuo

La autoevaluación institucional se concibe como un proceso sistemático de reflexión organizacional que permite a la institución educativa reconocer su desempeño, identificar brechas y orientar acciones de mejora. En coherencia con lo establecido por la normativa educativa, este proceso operacionaliza la evaluación institucional anual mediante un ejercicio estructurado de análisis interno.

Más que un mecanismo de control o verificación, la autoevaluación se configura como una práctica de aprendizaje institucional, a través de la cual la institución educativa calibra la distancia entre su horizonte estratégico expresado en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y sus prácticas reales de gestión y de aula. Su propósito central es generar información pertinente para la toma de decisiones, fortaleciendo el ciclo de mejoramiento continuo.

1.2.2 Áreas, procesos y componentes de gestión

El modelo de la Guía 34 estructura la gestión institucional en un sistema compuesto por cuatro áreas, diecinueve procesos y ochenta y cuatro componentes interdependientes, lo que permite una lectura integral de la organización escolar.

Cada área cumple una función específica dentro del sistema:

- **Gestión Directiva:** orienta la planeación estratégica, el liderazgo institucional y la toma de decisiones.
- **Gestión Académica:** desarrolla el núcleo misional asociado a los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- **Gestión Administrativa y Financiera:** garantiza los recursos, condiciones operativas y soporte logístico para el funcionamiento institucional.
- **Gestión de la Comunidad:** articula la institución educativa con su entorno social, promoviendo la participación y la corresponsabilidad.

Estas áreas no operan de manera aislada, sino como un sistema interdependiente, en el cual el desempeño de cada componente incide en la dinámica global de la institución, permitiendo identificar tanto fortalezas estructurales como cuellos de botella en la gestión.

1.2.3 Escalas de valoración del desempeño institucional

Figura 1. Escala de valoración del desempeño institucional – Guía 34 del MEN



Fuente: Elaboración propia mediante herramientas de inteligencia artificial, a partir de los planteamientos del Ministerio de Educación Nacional. Guía 34 para el mejoramiento institucional.

El modelo de autoevaluación clasifica el desempeño institucional en cuatro niveles evolutivos, que representan el grado de desarrollo y consolidación de los procesos de gestión:

Esta escala permite interpretar la gestión institucional como un proceso dinámico de maduración, en el cual las instituciones transitan progresivamente desde estados iniciales hacia niveles de mayor consolidación, en coherencia con los principios del mejoramiento continuo y la gestión basada en evidencia.

1.3 Enfoques analíticos de la gestión educativa

1.3.1 Gestión basada en evidencia

El paradigma de la gestión basada en evidencia (evidence-based management) ha ganado terreno en el sector público durante las últimas dos décadas, particularmente en educación, donde la presión por demostrar resultados medibles ha impulsado el desarrollo de sistemas de información cada vez más sofisticados. En su versión más robusta, este enfoque postula que las decisiones de política educativa deben sustentarse en datos sistemáticamente recolectados, analizados con rigor metodológico y comunicados de manera comprensible para los tomadores de decisión.

El modelo analítico de la SED Nariño se inscribe en este paradigma: el IMGI es un instrumento de síntesis que convierte datos heterogéneos de autoevaluación en una métrica continua y comparable, el dashboard de visualización hace accesibles las brechas y tendencias del sistema para equipos con distintos niveles de formación técnica, y el presente informe articula los hallazgos en marcos interpretativos que orientan la acción institucional. Sin embargo, es preciso reconocer que la gestión basada en evidencia enfrenta limitaciones estructurales en contextos como el de Nariño: la calidad de los datos de autoevaluación depende de la capacidad y la honestidad autoevaluativa de las IE, la interpretación de los resultados requiere considerar variables de contexto que no siempre están disponibles, y la distancia entre el análisis y la decisión puede ser amplia en estructuras institucionales con alta fragmentación decisional.

En este sentido, la gestión basada en evidencia no implica la sustitución del juicio profesional, sino su fortalecimiento. La información no reemplaza la experiencia institucional, pero permite cualificarla, haciendo explícitos los supuestos, reduciendo la incertidumbre y orientando de manera más precisa las decisiones de política y gestión educativa.

1.3.2 Modelos de madurez organizacional aplicados a educación

Los modelos de madurez organizacional proporcionan un marco analítico para comprender el grado de desarrollo de los procesos institucionales, no en función de la disponibilidad de recursos, sino de su nivel de estructuración, articulación y capacidad de mejora. Su adaptación al sector educativo permite interpretar la gestión institucional como un proceso evolutivo, en el cual las instituciones transitan progresivamente desde prácticas incipientes y fragmentadas hacia sistemas organizacionales más coherentes, sistemáticos y orientados al mejoramiento continuo.

Desde esta perspectiva, la calidad educativa no se asocia exclusivamente a resultados, sino a la capacidad de la institución para sostener procesos consistentes y mejorar de manera sistemática. En coherencia con estos enfoques, el Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) se propone como una herramienta de síntesis analítica que permite operacionalizar esta lógica de

desarrollo en el contexto educativo territorial. Su función es facilitar la comprensión del nivel de madurez institucional a partir de la integración de los resultados de la autoevaluación, sin alterar la naturaleza cualitativa del modelo establecido en la Guía 34 ni introducir lógicas de evaluación sancionatoria. De este modo, el IMGI articula la gestión basada en evidencia con el enfoque de madurez organizacional, permitiendo una lectura estructural del sistema educativo que orienta la toma de decisiones y el fortalecimiento de capacidades institucionales.

Este enfoque permite comprender la gestión educativa no como un estado estático, sino como un proceso dinámico de maduración institucional, cuya lectura debe considerar tanto las condiciones internas de la organización como su contexto de operación.

1.3.3 Análisis territorial y enfoque diferencial

El análisis territorial de la gestión educativa parte del reconocimiento de que el espacio no es un contenedor neutro de las prácticas institucionales sino una variable que co-produce condiciones, restricciones y oportunidades para el desarrollo educativo. La subregionalización de Nariño no es solo una división administrativa: refleja patrones históricos de ocupación del territorio, diferencias en las condiciones de vida de las comunidades, particularidades étnicas y culturales (con fuerte presencia de comunidades indígenas y afrodescendientes), y niveles diferenciados de acceso a servicios públicos y educativos.

Un análisis de la gestión institucional que ignore estas variables territoriales correría el riesgo de producir comparaciones injustas: penalizar a las IE de territorios más adversos por tener índices de madurez más bajos, sin reconocer que sus capacidades institucionales operan en condiciones estructuralmente distintas. Por esta razón, el presente informe adopta un enfoque diferencial que contextualiza los resultados del IMGI en la realidad territorial de cada subregión, reconociendo que un mismo nivel de madurez institucional puede responder a trayectorias, restricciones y capacidades diferenciadas según el territorio. En consecuencia, el análisis del IMGI no se limita a una comparación directa entre instituciones, sino que incorpora una lectura contextualizada que evita interpretaciones simplistas o descontextualizadas.

El enfoque diferencial también implica reconocer la diversidad de modalidades educativas presentes en el sistema: IE con énfasis agropecuario, IE con modalidades bilingües indígenas, instituciones normales superiores, IE con programas de educación para adultos, entre otras. Esta diversidad tiene implicaciones para la interpretación del IMGI, en la medida en que ciertos componentes de gestión tienen mayor relevancia o mayor dificultad de implementación en unos tipos de IE que en otros.

2. Diseño metodológico

2.1 Enfoque metodológico

2.1.1 Tipo de estudio: descriptivo-analítico con perspectiva longitudinal

El presente informe se enmarca en un estudio de tipo descriptivo-analítico con perspectiva longitudinal. Descriptivo en tanto caracteriza sistemáticamente el estado de la gestión institucional del sistema educativo de la ETC Nariño a partir de las autoevaluaciones 2025. Analítico en la medida en que trasciende la descripción para identificar patrones estructurales, brechas, asimetrías y relaciones entre variables. Y longitudinal porque incorpora la comparación interanual con los resultados de 2024, lo que permite construir trayectorias de cambio y evaluar la consistencia de los movimientos observados.

El estudio adopta un diseño cuantitativo en su dimensión de medición (basado en los valores ordinales de la escala de la Guía 34 y en el IMGI como indicador sintético) combinado con una perspectiva analítico-cualitativa en su dimensión interpretativa (que recurre a categorías del análisis organizacional y de políticas públicas para dar sentido a los patrones observados). Esta combinación es metodológicamente coherente con la naturaleza del objeto de estudio: la gestión institucional es un fenómeno que puede ser caracterizado cuantitativamente pero que solo adquiere significado pleno en contextos institucionales y territoriales específicos.

2.1.2 Unidad de análisis y niveles de agregación

La unidad de análisis primaria es la Institución Educativa (IE) oficial de la ETC Nariño, entendida como entidad jurídica autónoma con un rector o director y una o más sedes a cargo. A partir de esta unidad primaria, el análisis se desarrolla en tres niveles de agregación territorial:

- **Nivel institucional:** análisis del IMGI por IE, desempeño por áreas de gestión y componentes críticos o destacados. Este nivel es el de mayor resolución analítica y permite identificar instituciones con rendimiento excepcional (alto IMGI) que pueden actuar como modelos de gestión para la subregión, así como instituciones con rezago significativo que requieren intervención prioritaria.
- **Nivel municipal:** agregación del IMGI por municipio, calculado como promedio de las IE que lo conforman. Este nivel es útil para identificar si los patrones de madurez tienen correlato con condiciones municipales específicas (tamaño del municipio, distancia a centros urbanos, oferta de formación docente, entre otros).
- **Nivel subregional:** agregación del IMGI por subregión, que constituye la escala de planificación principal de la SED para el diseño de estrategias de asistencia técnica. Este nivel captura los grandes patrones territoriales del sistema educativo departamental.
- **Nivel territorial ETC Nariño:** corresponde a la agregación global del IMGI para el conjunto de instituciones educativas de los 61 municipios no certificados del departamento de Nariño, constituyendo una medida sintética del estado de madurez del sistema educativo territorial.

Adicionalmente, el análisis se desagrega por áreas de gestión, procesos y componentes, lo que añade una dimensión temática al análisis territorial. Esta doble dimensionalidad geográfica y temática es uno de los elementos distintivos del modelo analítico de la SED Nariño y amplifica considerablemente la utilidad del informe para la toma de decisiones.

2.2 Fuentes de información

2.2.1 Instrumentos institucionales de autoevaluación

La fuente primaria de información son los informes de autoevaluación institucional 2025 presentados por las IE de la ETC Nariño. Cada informe contiene la valoración que la institución hace de sus componentes de gestión en la escala ordinal de cuatro niveles de la Guía 34. La consolidación de estos informes representa la materia prima del análisis y es al mismo tiempo su principal fortaleza por su cobertura y estandarización metodológica, y su principal limitación por la dependencia de la capacidad y honestidad autoevaluativa de cada institución.

Para el ciclo 2025, se reportaron autoevaluaciones de 210 IE de un total de 243, correspondiente a una tasa de respuesta del 86,4%. Las 33 IE que no presentaron reportes dentro del período analizado representan una limitación de cobertura que debe ser considerada en la interpretación de los resultados, particularmente a nivel subregional. En algunos casos, la ausencia de reporte coincide con instituciones ubicadas en zonas de difícil acceso o con condiciones institucionales precarias, lo que introduce un posible sesgo de selección que favorece la representación de las IE con mayor capacidad institucional.

2.2.2 Sistemas de información y bases de datos complementarias

El SIMAT (Sistema Integrado de Matrícula) suministró los datos de matrícula 2025 y de estructura del sistema (número de IE, sedes y municipios), utilizados para contextualizar el análisis y calcular indicadores de cobertura del proceso. La información sobre la distribución subregional y municipal de las IE proviene del sistema de gestión documental de la SED y fue validada contra los registros del DANE.

Los resultados del ciclo de autoevaluación 2024, consolidados en el período anterior por el mismo equipo, fueron utilizados como línea base para el análisis comparativo interanual. La homogeneidad metodológica entre los dos ciclos mismo instrumento, mismo proceso de consolidación, mismo método de cálculo del IMGI garantiza la comparabilidad de los resultados y valida las interpretaciones sobre trayectorias de cambio.

Datos procesados a través del *Dashboard Analítico del Departamento de Nariño* estructurado por la Subsecretaría de Calidad Educativa (D01. Gestión de la Evaluación Educativa).

2.2.3 Criterios de inclusión y validación de datos

Se incluyeron en el análisis todas las IE que presentaron sus informes de autoevaluación completos dentro del período de recolección establecido por la SED. Se consideró un informe como completo cuando contenía la valoración de al menos el 80% de los componentes aplicables a la modalidad institucional correspondiente. Los informes con menos del 80% de componentes diligenciados fueron excluidos del análisis principal y reportados como casos de cobertura incompleta.

El proceso de validación incluyó la verificación de consistencia interna de los datos (detección de valores fuera de rango, identificación de instituciones con valores uniformes en todos los componentes posible indicativo de diligenciamiento mecánico) y la verificación de la identidad institucional (confirmación de que el código DANE de cada IE corresponde a la institución reportada). En los casos en que se detectaron inconsistencias, se procedió a la verificación

directa con los directivos de la IE o con el referente subregional de la SED.

2.3 Proceso de tratamiento de la información

2.3.1 Recolección y depuración

Los informes de autoevaluación fueron recolectados mediante el sistema de gestión documental de la SED durante el primer trimestre de 2025. La información fue centralizada por el equipo del Proceso D01 de Gestión de la Evaluación Educativa, que actuó como responsable técnico del proceso de consolidación. La depuración incluyó la estandarización de las denominaciones de los componentes de gestión (que en algunos casos presentaban variaciones nomenclaturales entre IE de distintas subregiones), la verificación de la coherencia entre los niveles de valoración y las evidencias reportadas, y la eliminación de duplicados o registros inválidos.

2.3.2 Estandarización de variables

La estandarización fue un paso crítico del proceso de tratamiento, dado que los informes de autoevaluación son documentos elaborados por las IE con cierto margen de variación en su estructura. Para garantizar la comparabilidad entre instituciones, se construyó un mapa de equivalencias entre las denominaciones de componentes utilizadas por las IE y la nomenclatura canónica de la Guía 34. Este mapa fue validado por el equipo técnico de la Subsecretaría de Calidad Educativa antes de proceder a la consolidación de la data.

2.3.3 Consolidación territorial

La consolidación territorial operó en dos dimensiones: la agregación estadística de los valores del IMGI por municipio y subregión (mediante promedios simples de los IMGI institucionales) y la integración de los datos en el dashboard analítico de Power BI, que permite la exploración interactiva de los resultados con filtros por subregión, municipio, área de gestión y nivel de valoración. El dashboard fue diseñado como un sistema de soporte a la toma de decisiones, con capacidad de segmentación dinámica y visualización comparativa interanual.

2.4 Construcción de indicadores y métricas de análisis

La estrategia metodológica del presente estudio incorpora la construcción de indicadores sintéticos con el fin de facilitar la interpretación de la información derivada del proceso de autoevaluación institucional. Estos indicadores permiten traducir estructuras cualitativas en métricas comparables, manteniendo la coherencia con el modelo conceptual de la Guía 34 y posibilitando el análisis multiescalar del sistema educativo.

2.4.1 Definición del Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI)

El *Índice de Madurez en Gestión Institucional* (IMGI) constituye una propuesta técnica desarrollada en el marco de la presente vigencia, orientada a facilitar la lectura, trazabilidad y análisis comparativo de los resultados derivados del instrumento de autoevaluación institucional definido en la Guía 34 del Ministerio de Educación Nacional.

Es importante precisar que el IMGI no sustituye ni modifica la estructura conceptual ni los criterios

de valoración establecidos por el MEN; por el contrario, los integra en un modelo sintético que permite interpretar de manera agregada el nivel de desarrollo de la gestión institucional, conservando la lógica de los cuatro niveles de desempeño: Existencia, Pertinencia, Apropiación y Mejoramiento.

En este sentido, el índice no debe entenderse como un mecanismo de calificación punitiva, clasificación institucional o jerarquización de los establecimientos educativos, sino como una herramienta analítica de apoyo a la gestión, cuyo propósito es visibilizar patrones, brechas y dinámicas del sistema educativo territorial. Su función es facilitar la toma de decisiones informadas por parte de las instituciones educativas y la Secretaría de Educación, fortaleciendo los procesos de acompañamiento, asistencia técnica y mejoramiento continuo.

Asimismo, esta iniciativa se articula con las tendencias actuales de fortalecimiento de la gestión pública en el sector educativo, particularmente con los avances del Ministerio de Educación Nacional en la actualización de la Guía 34 y su progresiva alineación con el Modelo Integrado de Planeación y Gestión (MIPG), el cual promueve el uso estratégico de la información, la evaluación para la mejora y la gestión basada en evidencia como principios orientadores de la acción institucional.

Bajo esta perspectiva, el IMGI debe ser asumido como un instrumento de lectura estratégica del sistema educativo, que aporta una nueva mirada al ejercicio de la autoevaluación, orientada no al control, sino al aprendizaje institucional y a la construcción de capacidades para el mejoramiento sostenido.

2.4.2 Variables y dimensiones del índice

La base matemática establece que para n componentes evaluados con un puntaje definido por:

$$\mathcal{L} = \in \{1, 2, 3, 4\}$$

el IMGI se expresa porcentualmente como:

$$IMGI = \left(\frac{\frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \mathcal{L}_i - 1}{3} \right) \times 100$$

Donde 1 representa el mínimo absoluto (Existencia = 0%) y 4 el máximo (Mejoramiento Continuo pleno = 100%).

2.4.3 Escalas de interpretación

- **0% - 33.3%:** Dominancia de *Existencia* (Estado Crítico).
- **33.4% - 66.6%:** Transición hacia *Pertinencia* (Estado de Desarrollo).
- **66.7% - 89.9%:** Consolidación de *Apropiación* (Estado Sostenible).
- **90.0% - 100%:** Cultura de *Mejoramiento Continuo* (Estado de Excelencia).

2.5 Estrategia de análisis

La estrategia de análisis adoptada en el presente estudio se fundamenta en un enfoque

interpretativo multidimensional que integra distintos niveles de observación del sistema educativo. Este enfoque articula dimensiones territoriales, institucionales y temáticas, permitiendo transitar desde la descripción de resultados hacia la identificación de patrones estructurales, brechas sistémicas y dinámicas de funcionamiento del sistema.

A diferencia de aproximaciones centradas exclusivamente en indicadores aislados, la presente estrategia combina técnicas descriptivas, comparativas y multiescalares, con el propósito de comprender no solo el nivel de desempeño institucional, sino también las relaciones entre variables, los factores contextuales que lo condicionan y su evolución en el tiempo.

2.5.1 Análisis descriptivo

El análisis descriptivo constituye el punto de partida para la caracterización del sistema educativo, mediante el cálculo de distribuciones de frecuencia, medidas de tendencia central y la representación gráfica de los niveles de madurez institucional.

Complementariamente, se emplean técnicas de visualización, particularmente mapas térmicos (heatmaps), que permiten identificar de manera intuitiva la concentración de niveles de desempeño por áreas de gestión, procesos y componentes. Este tipo de análisis facilita la detección de patrones iniciales, tales como la predominancia de determinados niveles de madurez, la dispersión de resultados entre instituciones y la existencia de componentes críticos o consolidados.

2.5.2 Análisis comparativo interanual

El análisis comparativo interanual permite evaluar la dinámica de cambio del sistema educativo mediante la medición del delta (Δ) porcentual entre las vigencias 2024 y 2025.

Este análisis no se limita a identificar incrementos o disminuciones en los niveles de madurez, sino que busca interpretar la capacidad de las instituciones para evolucionar en el tiempo, identificando trayectorias de mejora, estancamiento o retroceso. En este sentido, la variación interanual se interpreta como un indicador de resiliencia organizativa y de efectividad de los procesos de mejoramiento institucional.

Adicionalmente, la comparación temporal permite establecer si los cambios observados responden a transformaciones estructurales del sistema o a variaciones puntuales, contribuyendo a una lectura más robusta de la sostenibilidad de los avances registrados.

2.5.3 Análisis multiescalar

El análisis multiescalar se basa en la triangulación jerárquica de la información a través de distintos niveles de agregación (componente, área de gestión, institución educativa, municipio, subregión y ETC), con el objetivo de identificar la naturaleza de los fenómenos observados.

Este enfoque permite distinguir entre problemáticas de carácter micro propias de una institución o componente específico y patrones de carácter macro que afectan de manera sistemática a territorios o grupos de instituciones. De esta manera, se evita la sobreinterpretación de casos aislados y se fortalece la identificación de tendencias estructurales del sistema educativo.

Asimismo, el análisis multiescalar facilita la articulación entre diagnóstico y toma de decisiones,

en la medida en que permite definir niveles diferenciados de intervención: acciones focalizadas a nivel institucional, estrategias territoriales en municipios o subregiones, y decisiones de política educativa a nivel de la ETC.

En conjunto, esta estrategia permite una lectura integral del sistema educativo, en la que los resultados cuantitativos se articulan con interpretaciones cualitativas, facilitando una comprensión profunda de la madurez institucional y orientando la toma de decisiones en múltiples niveles de gestión.

3. Modelo analítico de la madurez en gestión institucional

3.1 Conceptualización del modelo de madurez

3.1.1 Niveles de desarrollo de la gestión

La madurez en la gestión institucional se concibe como la capacidad progresiva de una institución educativa para estructurar, articular, sostener y mejorar sus procesos organizacionales. En este sentido, la madurez no se define por la disponibilidad de recursos, sino por el grado de formalización, coherencia y sostenibilidad de las prácticas de gestión.

Desde esta perspectiva, los niveles de desempeño definidos en la Guía 34 (Existencia, Pertinencia, Apropiación y Mejoramiento continuo) pueden interpretarse como estadios evolutivos de desarrollo organizacional, en los cuales las instituciones transitan desde prácticas incipientes y fragmentadas hacia sistemas institucionales consolidados, basados en la evaluación sistemática y la mejora continua.

Este tránsito no es necesariamente lineal ni homogéneo entre áreas de gestión, sino que refleja dinámicas diferenciadas al interior de cada institución, lo que permite identificar tanto avances como desbalances estructurales en la gestión institucional.

3.1.2 Relación con el ciclo de mejoramiento continuo

El modelo de madurez institucional se articula conceptualmente con el ciclo de mejoramiento continuo (Planear, Hacer, Verificar, Actuar – PHVA), en tanto los niveles de desarrollo institucional reflejan distintos grados de consolidación de este ciclo.

En niveles iniciales (Existencia y Pertinencia), las instituciones tienden a operar con ciclos incompletos o fragmentados, en los cuales la planificación y la ejecución no siempre se acompañan de procesos sistemáticos de verificación y ajuste. Por el contrario, en niveles superiores (Apropiación y Mejoramiento continuo), se evidencia una mayor capacidad para cerrar el ciclo, incorporando mecanismos de seguimiento, evaluación y retroalimentación que permiten la sostenibilidad de los procesos.

De esta manera, el modelo de madurez no solo describe el estado de la gestión institucional, sino que permite valorar la capacidad de la organización para aprender de su propia práctica y evolucionar en el tiempo.

3.2 Estructura del modelo

3.2.1 Dimensiones de análisis

El modelo de madurez se estructura a partir de las cuatro áreas de gestión definidas en la Guía 34: Directiva, Académica, Administrativa y de la Comunidad, las cuales constituyen dimensiones interdependientes del funcionamiento institucional.

Cada dimensión aporta elementos específicos al desarrollo de la madurez institucional:

La gestión directiva orienta la dirección estratégica y la toma de decisiones.
 La gestión académica desarrolla el núcleo misional de la institución.
 La gestión administrativa garantiza las condiciones de operación.
 La gestión de la comunidad articula la institución con su entorno.

La madurez institucional depende no solo del desarrollo individual de cada dimensión, sino de la coherencia y articulación entre ellas.

3.2.2 Relación entre áreas, procesos y componentes

El modelo asume una relación jerárquica y sistémica entre áreas, procesos y componentes, en la cual los niveles inferiores (componentes) constituyen la base operativa de los procesos, y estos, a su vez, configuran el desempeño de las áreas de gestión.

Desde esta perspectiva, las debilidades en componentes específicos pueden afectar la consolidación de procesos completos y, en consecuencia, el desempeño global de la institución. De manera inversa, la consolidación de ciertos componentes críticos puede generar efectos positivos en cascada sobre el conjunto del sistema.

Este enfoque permite superar lecturas fragmentadas de la gestión institucional, favoreciendo una comprensión estructural de las interdependencias internas del sistema educativo.

3.3 Operacionalización del modelo

3.3.1 Medición de niveles de desempeño

La operacionalización del modelo de madurez implica la traducción de los niveles cualitativos de desempeño en criterios observables y comparables, que permitan analizar el estado de los procesos institucionales de manera sistemática.

En este contexto, los niveles de la Guía 34 funcionan como una escala ordinal que describe el grado de desarrollo de cada componente de gestión, permitiendo identificar estados diferenciales de madurez al interior de la institución.

Para efectos analíticos, estos niveles pueden ser agregados y sintetizados mediante indicadores que faciliten su interpretación, manteniendo la coherencia con la estructura conceptual del modelo.

3.3.2 Agregación de resultados

Uno de los atributos centrales del modelo es su capacidad de agregación, que permite escalar el análisis desde el nivel de componente hasta niveles territoriales más amplios (institución, municipio, subregión y ETC). Este proceso de agregación posibilita:

- Identificar patrones institucionales y territoriales,
- Comparar niveles de desempeño entre distintas unidades de análisis,
- Y establecer prioridades de intervención en función de la distribución de la madurez.

La agregación no implica la pérdida del detalle analítico, sino su reorganización en función de distintos niveles de interpretación.

3.3.3 Representación analítica

La representación analítica del modelo de madurez se materializa en un sistema de visualización basado en herramientas de Business Intelligence (BI), que permite traducir estructuras complejas de información en esquemas comprensibles, dinámicos y orientados a la toma de decisiones. Este sistema no constituye un elemento aislado del presente ejercicio, sino el resultado de un proceso progresivo de desarrollo institucional en analítica de datos por parte de la Secretaría de Educación Departamental de Nariño.

En efecto, el dashboard analítico de autoevaluación institucional es la culminación de una ruta de aprendizaje organizacional sostenida durante los últimos tres años, en la cual la ETC ha transitado desde procesos de consolidación básica de información hacia esquemas más sofisticados de integración, modelado y visualización de datos. Este proceso ha implicado no solo el fortalecimiento de capacidades técnicas, sino también una transformación en la forma de comprender la gestión educativa, pasando de una lógica de reporte estático a una lógica de análisis dinámico y toma de decisiones basada en evidencia.

El resultado de esta evolución es un tablero de control estructurado que integra información por niveles de agregación (institución, municipio, subregión y ETC), áreas de gestión, procesos y componentes, permitiendo una lectura multiescalar e integrada del sistema educativo. A través de herramientas como mapas de calor, gráficos comparativos, matrices de desempeño y filtros interactivos, el dashboard facilita la identificación de patrones, tendencias, brechas y nodos críticos del sistema.

Es importante destacar que este instrumento no se limita a un uso técnico especializado, sino que ha sido diseñado con criterios de accesibilidad y usabilidad, permitiendo su aprovechamiento por diferentes grupos de interés: directivos docentes, equipos técnicos de la Secretaría de Educación, autoridades territoriales y aliados estratégicos. En este sentido, el dashboard se consolida como una herramienta de democratización de la información, al hacer visible el estado del sistema educativo y permitir su apropiación por parte de actores no especializados.

Adicionalmente, el dashboard analítico ha sido publicado en la página institucional de la Secretaría de Educación, garantizando su acceso público y promoviendo principios de transparencia, rendición de cuentas y gobierno abierto. Esta disponibilidad amplía significativamente su potencial de uso, ya que no solo apoya la gestión interna, sino que también facilita el control social, la planeación territorial informada y el diálogo con actores externos.

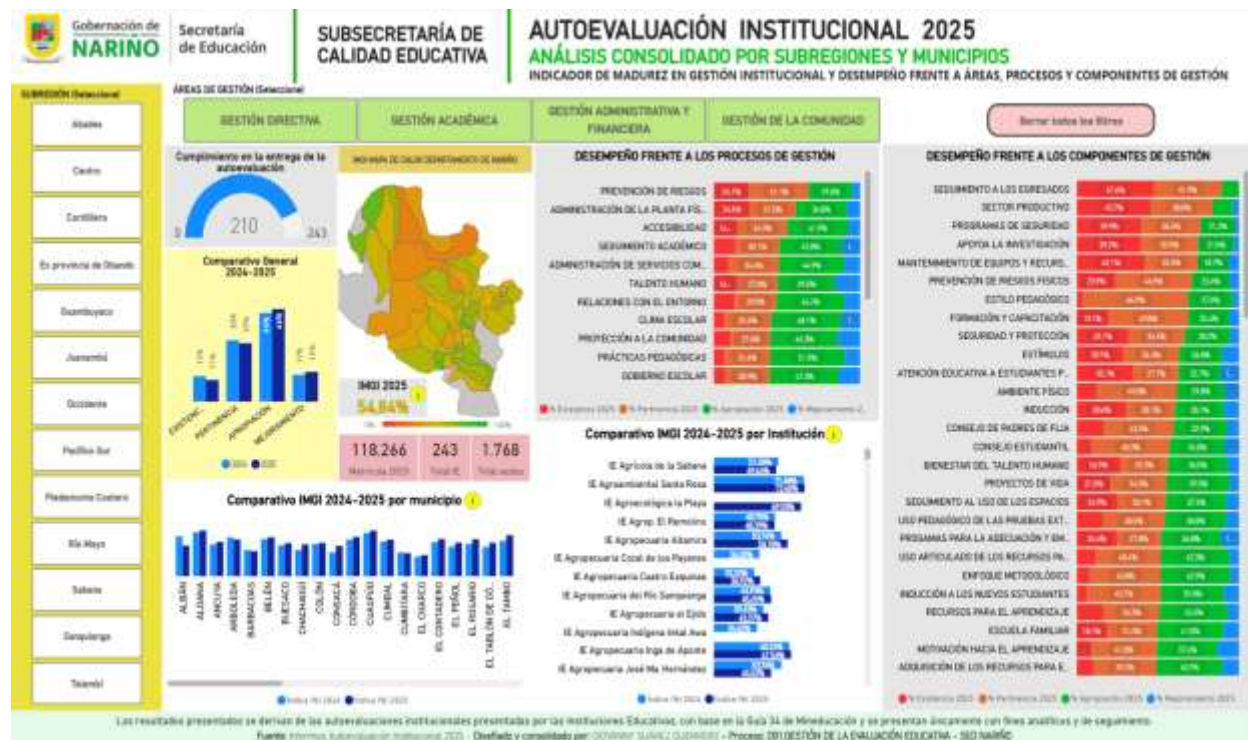
En este contexto, la construcción del Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) emerge como una evolución natural de este proceso, al constituir un mecanismo de síntesis que facilita la lectura global del sistema. No obstante, el valor central del modelo no reside exclusivamente en este indicador, sino en la arquitectura analítica que lo hace posible, representada en el sistema de información y visualización desarrollado por la ETC.

Como se evidencia en la Figura 1, el dashboard analítico desarrollado por la Secretaría de Educación Departamental de Nariño integra en un mismo entorno visual los distintos niveles de agregación territorial, las áreas de gestión y los componentes del modelo de autoevaluación institucional. Esta herramienta permite una lectura simultánea de patrones, brechas y tendencias del sistema educativo, facilitando la comprensión de fenómenos que difícilmente serían identificables mediante reportes tradicionales estáticos.

El tablero constituye la materialización operativa del enfoque de analítica de datos adoptado por

la ETC, sintetizando en un solo dispositivo interactivo la información derivada del proceso de autoevaluación institucional y permitiendo su exploración por parte de diversos actores del sistema educativo.

Figura 2. Dashboard analítico de autoevaluación institucional – Secretaría de Educación Departamental de Nariño (2025)



Fuente: Secretaría de Educación Departamental de Nariño. Sistema de BI para el análisis de la autoevaluación institucional, disponible en el portal institucional, 2026.

La disponibilidad pública de este dashboard amplía significativamente su alcance y utilidad, al permitir no solo la toma de decisiones internas por parte de la Secretaría de Educación, sino también el acceso a información estructurada por parte de directivos docentes, autoridades territoriales, cooperantes y ciudadanía en general. En este sentido, el tablero se consolida como un instrumento de transparencia, control social y gobernanza abierta.

Más allá de su valor como herramienta de visualización, el dashboard representa la consolidación de capacidades institucionales en analítica de datos aplicadas a la gestión educativa. Es precisamente en este proceso de maduración analítica donde emerge el IMGI como un instrumento de síntesis; sin embargo, su valor se comprende plenamente en el marco de esta arquitectura más amplia de producción, análisis y uso de información. Así, el indicador no reemplaza el sistema, sino que lo resume, actuando como un punto de entrada a una comprensión más profunda del comportamiento del sistema educativo territorial.

4. Uso estratégico de la analítica educativa y gestión de la información

4.1 Naturaleza de la capacidad analítica institucional

El conjunto de herramientas, procesos y desarrollos analíticos presentados en este documento constituye una capacidad analítica emergente en la Secretaría de Educación Departamental de Nariño, orientada a la recolección, transformación, análisis y visualización de información derivada de la autoevaluación institucional.

Esta capacidad es el resultado de un proceso progresivo de aprendizaje organizacional, en el cual se han integrado conocimientos técnicos, experiencia práctica y necesidades reales de gestión. En este sentido, representa una innovación funcional que ha permitido mejorar la comprensión del sistema educativo, aun cuando su consolidación a largo plazo dependerá de su incorporación en los procesos formales de la entidad.

4.2 Organización y flujo de la información

La capacidad analítica desarrollada se sustenta en un flujo estructurado de información que inicia en las instituciones educativas y culmina en su representación analítica para la toma de decisiones.

Este flujo comprende:

- la recolección de información mediante el instrumento de autoevaluación institucional,
- la consolidación de datos a nivel central,
- procesos de revisión y depuración básica de consistencia,
- la transformación de la información en estructuras analíticas, y
- su integración en herramientas de visualización.

Este proceso permite articular diferentes niveles de información componente, proceso, área de gestión, institución, municipio, subregión y ETC facilitando tanto análisis detallados como lecturas agregadas del sistema educativo.

Si bien el modelo no elimina las limitaciones inherentes a la autoevaluación (como la subjetividad en el reporte), sí permite organizar la información de manera sistemática, incrementando su utilidad para el análisis y la gestión.

4.3 Uso del dashboard analítico para la toma de decisiones

El dashboard de autoevaluación institucional constituye el principal instrumento operativo de esta capacidad analítica, en tanto permite la exploración dinámica de la información y su articulación con procesos de planeación y gestión.

Su principal valor radica en su capacidad para:

- identificar brechas de desempeño institucional y territorial,
- visibilizar patrones de comportamiento del sistema educativo,

- priorizar intervenciones en áreas y procesos críticos,
- orientar la asistencia técnica diferencial,
- y realizar seguimiento a la evolución del sistema en el tiempo.

A diferencia de los reportes tradicionales, el dashboard permite una interacción flexible con la información, reduciendo la distancia entre el análisis técnico y la toma de decisiones. De esta manera, se convierte en un instrumento que facilita la transición hacia un modelo de gestión educativa sustentado en evidencia.

4.4 Acceso, apropiación y uso por actores del sistema educativo

Un elemento relevante de esta capacidad analítica es su orientación hacia el acceso y uso por parte de distintos actores del sistema educativo.

El dashboard ha sido diseñado para ser utilizado por:

- directivos docentes, como herramienta de análisis y autorregulación institucional,
- equipos técnicos de la Secretaría de Educación, para la planeación y acompañamiento,
- autoridades territoriales, para la toma de decisiones estratégicas,
- y actores externos interesados en el desempeño del sistema.

En coherencia con estos principios, el tablero se encuentra publicado en el portal institucional de la Secretaría de Educación, lo que permite su acceso público y promueve prácticas de transparencia y control social.

Esta apertura amplía su potencial de aprovechamiento, en la medida en que facilita la circulación de información y fomenta una cultura de uso de datos en el sistema educativo.

4.5 Proyección y sostenibilidad de la analítica educativa

El desarrollo de esta capacidad analítica abre oportunidades para el fortalecimiento progresivo de la gestión educativa en el territorio.

Entre las principales líneas de evolución se encuentran:

- la integración con otras fuentes de información (como resultados de pruebas externas),
- el análisis de trayectorias educativas y variables de permanencia,
- la incorporación de dimensiones contextuales y territoriales más robustas,
- y el desarrollo de herramientas que permitan anticipar riesgos y orientar intervenciones de manera más oportuna.

No obstante, su consolidación como un componente estructural de la gestión institucional dependerá de su progresiva incorporación en los procesos formales de la entidad, incluyendo su articulación con el sistema de gestión de la calidad, la definición de roles institucionales asociados a la analítica de datos y su sostenibilidad más allá de iniciativas individuales.

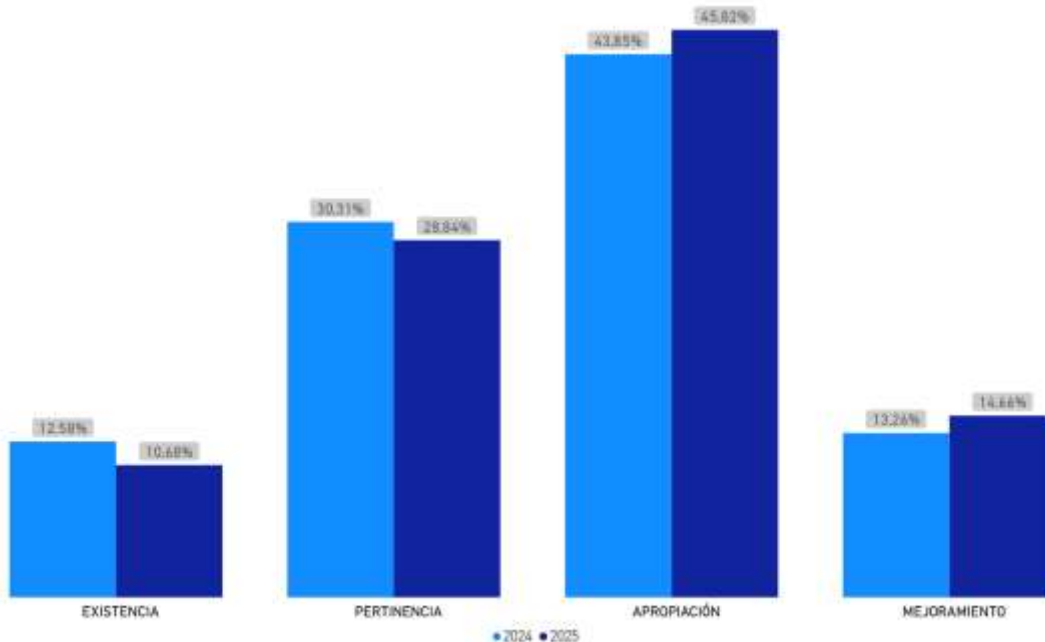
En este contexto, herramientas como el Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) deben entenderse como desarrollos específicos dentro de esta capacidad analítica, cuyo valor se potencia en la medida en que hacen parte de una arquitectura más amplia de producción, análisis y uso de información.

5. Resultados del análisis de la autoevaluación institucional

El análisis consolidado de la autoevaluación institucional 2025 permite establecer una lectura global del estado de la gestión educativa en el departamento de Nariño, a partir de la distribución de los niveles de desempeño institucional, el comportamiento de los procesos de gestión y la evolución reciente del sistema.

A nivel departamental, los resultados muestran una clara concentración en el nivel de Apropiación, que alcanza aproximadamente el 46% del total. Le siguen los niveles de Pertinencia con cerca del 29%, mientras que los niveles de Mejoramiento y Existencia representan alrededor del 15% y 11% respectivamente.

Figura 3. Distribución global de los niveles de desempeño institucional (ETC Nariño, 2024-2025).



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

Esta distribución evidencia que la mayoría de las instituciones educativas han superado etapas iniciales de desarrollo, avanzando hacia escenarios en los que los procesos institucionales son conocidos, implementados y hacen parte de la práctica cotidiana. La baja proporción en el nivel de Existencia refuerza esta lectura, indicando que son cada vez menos los procesos que operan de manera incipiente.

Sin embargo, el nivel de Mejoramiento presenta una participación aún limitada, lo que señala que, aunque los procesos se implementan, no logran consolidarse plenamente en dinámicas sistemáticas de evaluación, ajuste y sostenibilidad. En términos prácticos, las instituciones educativas hacen, pero aún enfrentan retos para consolidar procesos de aprendizaje institucional y mejora sostenida.

El comparativo entre las vigencias 2024 y 2025 evidencia variaciones moderadas en la

distribución de los niveles de desempeño, con incrementos leves en Apropiación y Mejoramiento, y una reducción progresiva del nivel de Existencia.

5.1 Comportamiento del sistema frente a procesos y componentes autoevaluados

El análisis de los procesos de gestión confirma este comportamiento general. Como se presenta en la Figura 2, los principales procesos diseño pedagógico, gestión de aula, prácticas pedagógicas y seguimiento académico se ubican en rangos intermedios de desarrollo, con predominio de niveles de pertinencia y apropiación, y una menor presencia de mejoramiento sistemático.

Figura 4. Desempeño frente a procesos de gestión (nivel departamental, 2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño-

A nivel de componentes, se identifican patrones consistentes en todo el sistema:

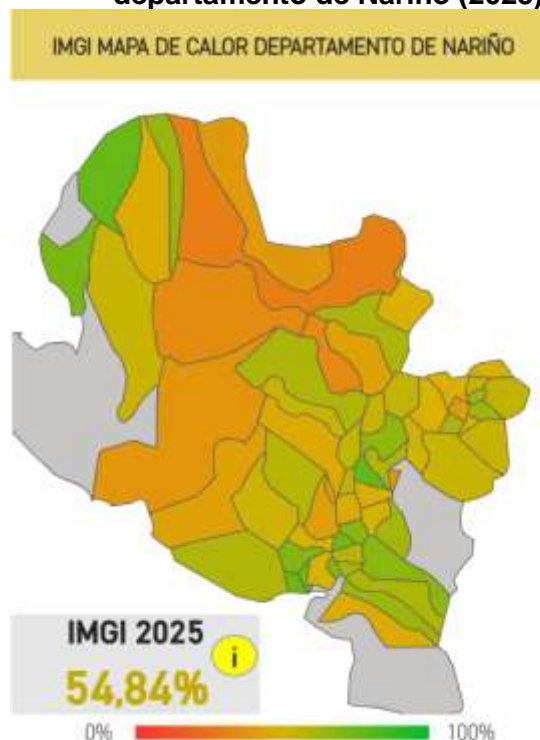
- Componentes asociados a la operación institucional como matrícula, gestión financiera, archivo y control y al cumplimiento normativo, presentan niveles más altos de consolidación.
- Componentes relacionados con la planificación, el seguimiento estructurado y la mejora continua muestran niveles más bajos, evidenciando debilidades en la organización sistemática de los procesos.
- Componentes vinculados a la articulación con la comunidad, seguimiento a egresados y acompañamiento integral a estudiantes presentan los menores niveles de desarrollo, configurándose como puntos críticos del sistema.

Este comportamiento sugiere que la gestión institucional en el departamento se encuentra funcionalmente activa, pero con limitaciones en su integración, articulación y capacidad de evolución.

5.2 Lectura territorial de la gestión institucional a partir de la autoevaluación

La distribución de estos resultados en el territorio permite una lectura complementaria del comportamiento del sistema educativo, evidenciando que los niveles de desarrollo institucional no se presentan de manera homogénea en el departamento, sino que responden a configuraciones espaciales diferenciadas.

Figura 5. Distribución territorial del nivel de desarrollo institucional en el departamento de Nariño (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

Como se observa en la Figura 4, el comportamiento de la gestión institucional presenta variaciones importantes entre subregiones, con territorios que concentran niveles más altos de desarrollo, mientras otros evidencian mayores rezagos, configurando un patrón territorial diferenciado en el desarrollo de la gestión institucional.

Esta lectura territorial permite reconocer que las diferencias en la madurez de la gestión institucional no corresponden únicamente a dinámicas internas de las instituciones educativas, sino también a las condiciones del contexto en el que operan.

5.3 Lectura global por áreas de gestión

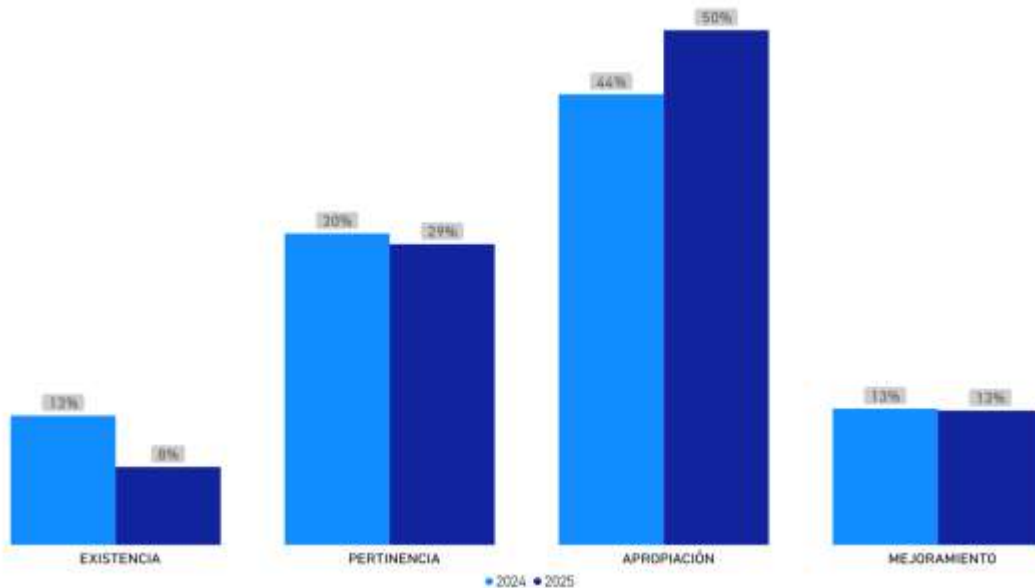
5.3.1 Gestión directiva

La revisión de los resultados para el área de Gestión Directiva permite identificar el nivel de desarrollo de los procesos relacionados con la orientación estratégica, la organización institucional y los mecanismos de participación dentro de las instituciones educativas del

departamento.

Como se observa en la Figura X, la distribución de los niveles de desempeño muestra una alta concentración en el nivel de Apropiación (50%), seguido por el nivel de Pertinencia (29%), mientras que los niveles de Existencia (8%) y Mejoramiento (13%) presentan una menor participación. En comparación con la vigencia anterior, se evidencia una reducción significativa en el nivel de Existencia (de 13% a 8%) y un incremento en Apropiación (de 44% a 50%), mientras que el nivel de Mejoramiento se mantiene estable.

Figura 6. Desempeño de la Gestión Directiva a nivel departamental, ETC Nariño, 2024-2025.



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

A nivel de componentes, los resultados evidencian una gradiente clara de desarrollo, con diferencias importantes entre los procesos asociados a la dirección institucional.

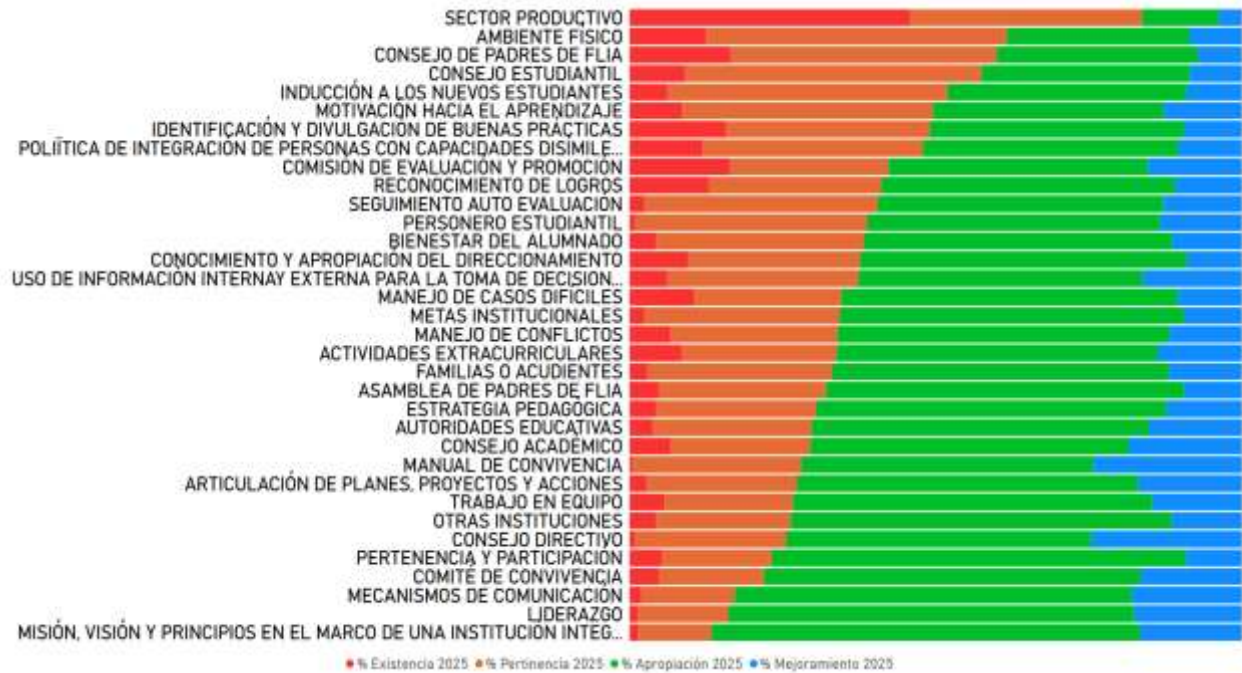
Por una parte, se identifican componentes con altos niveles de apropiación y avances hacia mejoramiento, especialmente en aspectos como misión y visión institucional, liderazgo, mecanismos de comunicación, comités de convivencia, pertinencia y participación, y consejo directivo. Estos presentan predominio del nivel de Apropiación acompañado de proporciones relevantes de Mejoramiento, lo que indica que existe una base organizativa consolidada y, en algunos casos, procesos de ajuste en marcha.

En un nivel intermedio, se ubican componentes relacionados con la gestión institucional operativa, tales como manual de convivencia, articulación de planes, trabajo en equipo, consejo académico, autoridades educativas y estrategias pedagógicas. En estos casos predomina la Apropiación, pero con una presencia importante de Pertinencia, lo que refleja procesos implementados, aunque con oportunidades de fortalecimiento en su consistencia y articulación.

Por otra parte, se evidencian componentes con mayor presencia en los niveles de Existencia y Pertinencia, particularmente en aspectos como sector productivo, ambiente físico, consejo de padres de familia, inducción a nuevos estudiantes, identificación y divulgación de buenas prácticas y algunas dinámicas de participación. Estos resultados indican que dichos procesos

aún se encuentran en etapas iniciales o no logran consolidarse de manera uniforme en las instituciones.

Figura 7. Desempeño global de la Gestión Directiva por componentes, 2025.



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

En conjunto, la información muestra que la Gestión Directiva presenta un desarrollo estructurado, pero no homogéneo, con avances significativos en la definición de la identidad institucional y en los mecanismos formales de dirección, acompañados de mayores desafíos en los procesos de articulación y participación.

Los componentes relacionados con el direccionamiento estratégico y la organización institucional evidencian mayores niveles de consolidación, lo que indica que las instituciones cuentan con marcos claros para orientar su funcionamiento.

Sin embargo, a medida que la gestión se aproxima a procesos que requieren interacción con actores como la participación de familias, la articulación con el entorno y la dinamización de la comunidad educativa se observa una reducción en los niveles de desarrollo, evidenciando mayores dificultades para traducir las estructuras formales en dinámicas institucionales efectivas.

Este comportamiento sugiere que la Gestión Directiva ha logrado consolidar su dimensión estructural, pero enfrenta retos en su dimensión relacional y operativa, particularmente en la capacidad de movilizar actores, articular procesos y fortalecer la participación como eje del funcionamiento institucional.

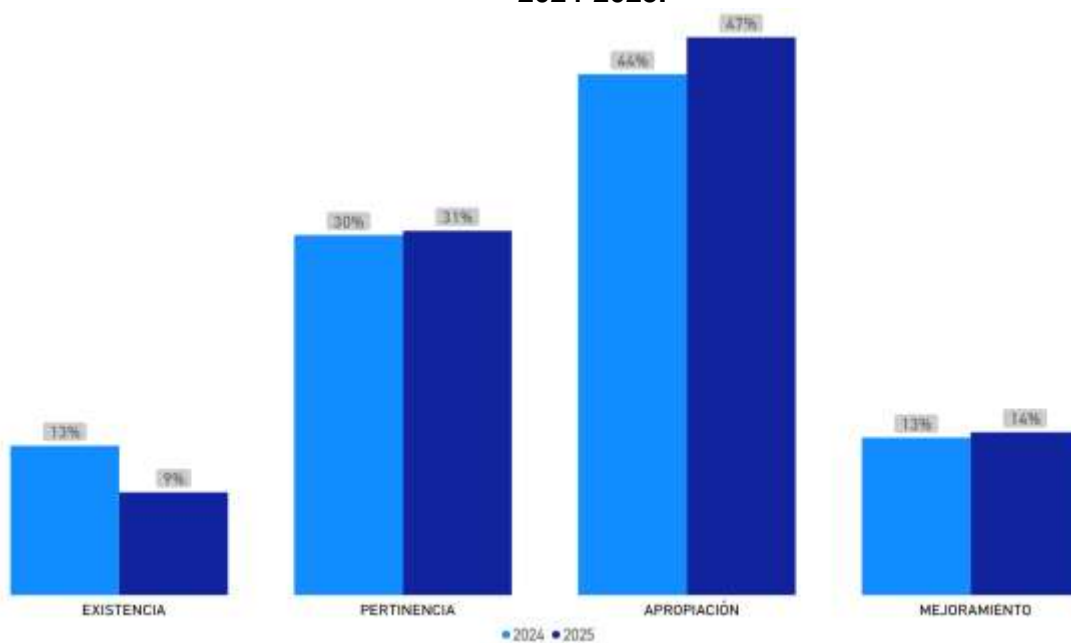
5.3.2 Gestión académica

La revisión de los resultados para el área de Gestión Académica permite identificar el nivel de desarrollo de los procesos asociados con el diseño pedagógico, las prácticas de enseñanza, la evaluación de los aprendizajes y el seguimiento académico en las instituciones educativas del departamento.

Como se observa en la Figura X, la distribución de los niveles de desempeño muestra una alta concentración en el nivel de Apropiación (47%), seguido por el nivel de Pertinencia (31%), mientras que los niveles de Mejoramiento (14%) y Existencia (9%) presentan una menor participación. En comparación con la vigencia anterior, se evidencia una reducción del nivel de Existencia (de 13% a 9%), un leve incremento en Pertinencia (de 30% a 31%), así como un aumento en Apropiación (de 44% a 47%) y en Mejoramiento (de 13% a 14%).

Estos resultados indican que los procesos pedagógicos se encuentran implementados en la mayoría de las instituciones educativas, evidenciando una transición progresiva desde estados iniciales hacia niveles de mayor apropiación y consolidación.

Figura 8. Desempeño de la Gestión Académica a nivel departamental, ETC Nariño, 2024-2025.



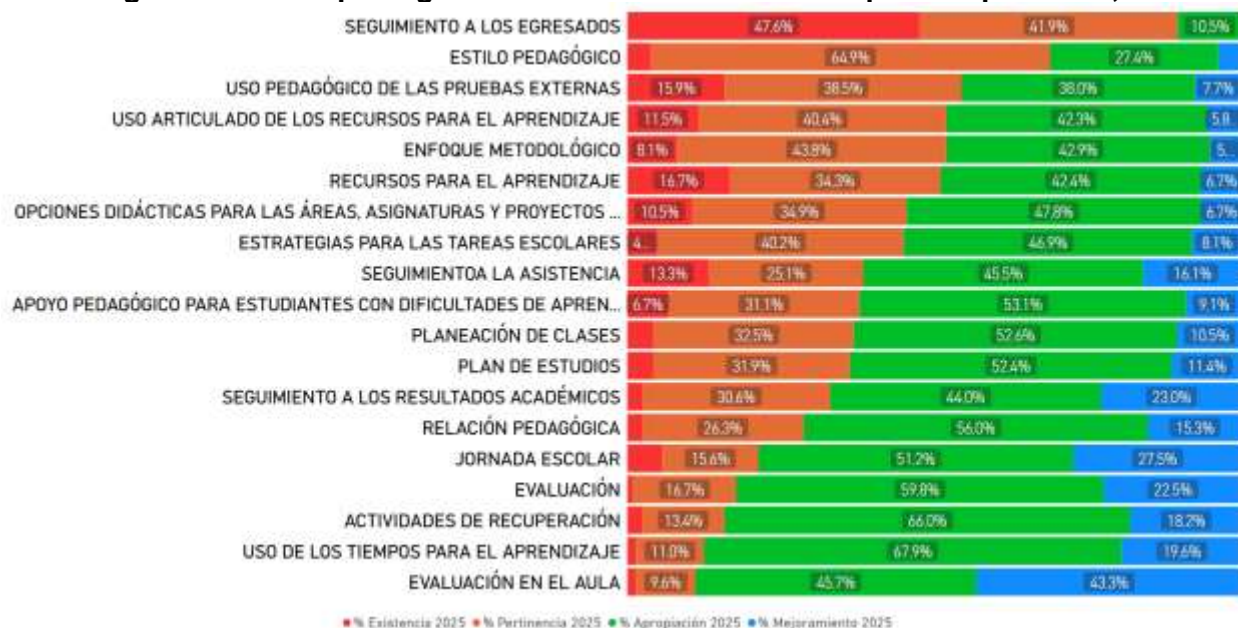
Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

No obstante, aunque se presenta un incremento en el nivel de Mejoramiento, su proporción sigue siendo relativamente baja en comparación con el nivel de Apropiación, lo que sugiere que, si bien las prácticas académicas se desarrollan de manera regular, aún existen limitaciones para consolidarlas como procesos sistemáticos de evaluación, ajuste y transformación pedagógica.

A nivel de componentes, los resultados evidencian un comportamiento diferenciado que permite identificar distintos niveles de desarrollo dentro del área de Gestión Académica.

Por una parte, se observan componentes con altos niveles de apropiación y avances claros hacia mejoramiento, particularmente en aspectos asociados al trabajo pedagógico en el aula, como evaluación en el aula, uso de los tiempos para el aprendizaje, actividades de recuperación, jornada escolar y relación pedagógica. Estos presentan valores elevados tanto en Apropiación como en Mejoramiento en varios casos superiores al 20% en este último nivel e incluso cercanos o superiores al 40% en evaluación en aula, lo que indica que estas prácticas no solo están implementadas, sino que comienzan a ser objeto de ajuste y consolidación.

Figura 9. Desempeño global de la Gestión Académica por componentes, 2025.



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

Por otra parte, se identifican componentes con niveles intermedios de desarrollo, donde predomina la Apropiación, pero aún con presencia importante de Pertinencia. En este grupo se ubican procesos como planeación de clases, plan de estudios, seguimiento a la asistencia, apoyo pedagógico a estudiantes y uso pedagógico de recursos. Estos resultados reflejan prácticas instaladas, pero con desafíos en su sistematización y sostenibilidad.

Finalmente, se evidencian componentes con niveles significativos de Existencia y Pertinencia, especialmente en aspectos como seguimiento a egresados, estilo pedagógico y, en menor medida, el uso pedagógico de pruebas externas. En estos casos, la alta presencia de niveles iniciales indica que los procesos aún no se encuentran plenamente estructurados ni articulados dentro de la dinámica institucional.

En conjunto, la información muestra que la Gestión Académica presenta un desarrollo relativamente más avanzado que otras áreas en lo que respecta a la práctica pedagógica, pero con niveles diferenciados según el tipo de proceso.

Los componentes directamente vinculados con la dinámica de aula evidencian mayores niveles de consolidación, con señales claras de transición hacia el mejoramiento, lo que indica que el núcleo pedagógico del sistema educativo se encuentra activo y en funcionamiento.

En contraste, los procesos relacionados con la estructuración de la enseñanza como la definición del estilo pedagógico, el seguimiento a egresados y algunos mecanismos de integración de información externa presentan menores niveles de desarrollo, evidenciando debilidades en la articulación y proyección del proceso pedagógico más allá del aula.

Este comportamiento sugiere que la gestión académica se ha desarrollado principalmente desde la práctica, con avances en la implementación de actividades pedagógicas, pero con desafíos en la consolidación de un marco institucional más estructurado, coherente y sostenido en el tiempo.

En este sentido, el principal reto del área no radica en la ejecución de las prácticas pedagógicas, sino en su integración, sistematización y capacidad de retroalimentación, elementos clave para avanzar hacia niveles superiores de desarrollo institucional.

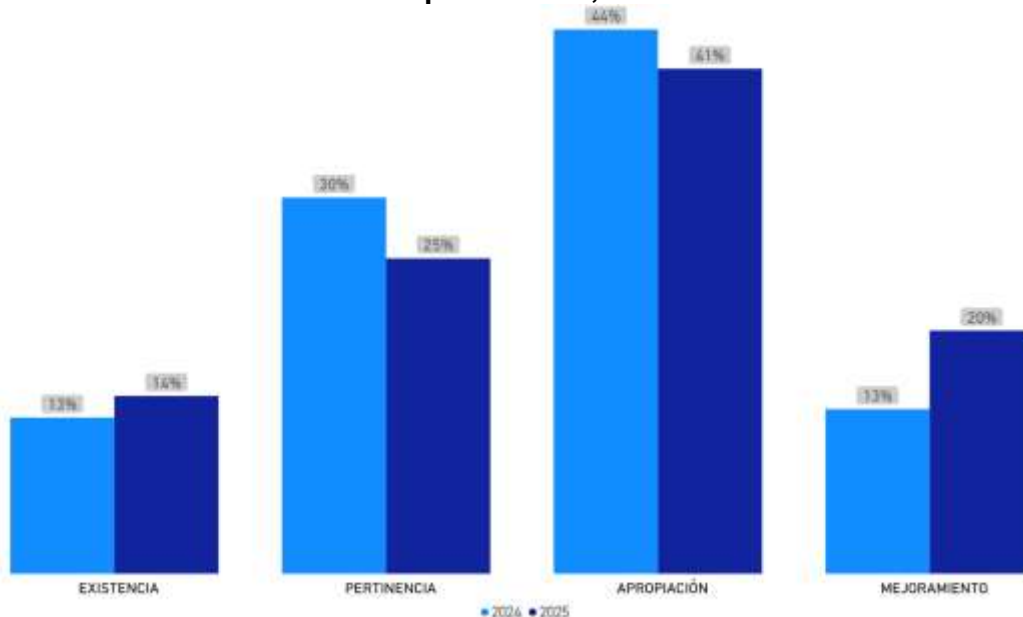
5.3.3 Gestión administrativa y financiera

La revisión de los resultados para el área de Gestión Administrativa y Financiera permite identificar el nivel de desarrollo de los procesos relacionados con la administración de recursos, la gestión financiera, la infraestructura y el soporte operativo de las instituciones educativas del departamento.

Como se observa en la Figura X, la distribución de los niveles de desempeño muestra una concentración en el nivel de Apropiación (41%), seguido por el nivel de Pertinencia (25%), mientras que los niveles de Mejoramiento (20%) y Existencia (14%) completan la distribución. En comparación con la vigencia anterior, se evidencia un comportamiento diferenciado: el nivel de Mejoramiento presenta un incremento significativo (de 13% a 20%), mientras que los niveles de Apropiación (de 44% a 41%) y Pertinencia (de 30% a 25%) registran una disminución, y el nivel de Existencia se mantiene estable.

Estos resultados indican que los procesos administrativos y financieros presentan un avance importante en su consolidación, evidenciado en el aumento del nivel de Mejoramiento, lo que sugiere una mayor presencia de prácticas de seguimiento, control y ajuste en la gestión institucional.

Figura 10. Desempeño de la Gestión Administrativa y Financiera a nivel departamental, 2024-2025.

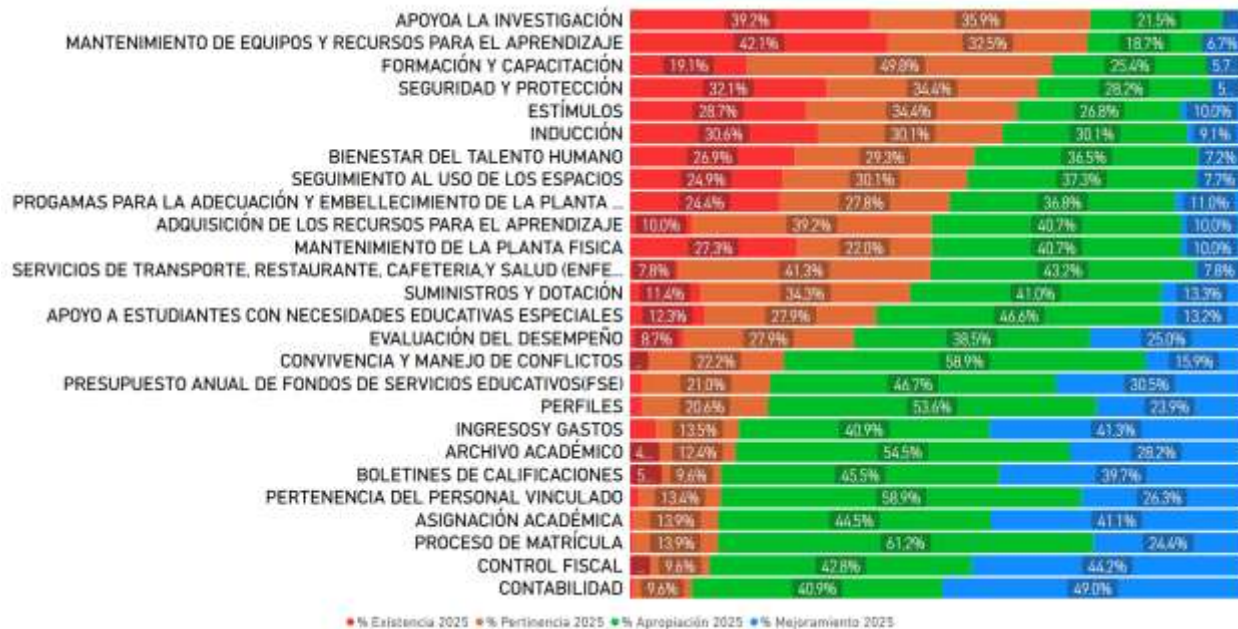


Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

Estos resultados indican que los procesos administrativos y financieros presentan un avance importante en su consolidación, evidenciado en el aumento del nivel de Mejoramiento, lo que sugiere una mayor presencia de prácticas de seguimiento, control y ajuste en la gestión institucional.

Al mismo tiempo, la ligera disminución en los niveles de Apropiación y Pertinencia puede interpretarse como un desplazamiento hacia niveles superiores de desarrollo, más que como un retroceso, en la medida en que una parte de los procesos anteriormente ubicados en estos niveles comienza a consolidarse en escenarios de mejoramiento.

Figura 11. Desempeño global de la Gestión Administrativa y Financiera, por componentes, 2025.



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

A nivel de componentes, los resultados evidencian un comportamiento diferenciado entre dos tipos de procesos dentro del área de Gestión Administrativa y Financiera.

Por una parte, se identifican componentes con altos niveles de apropiación y mejoramiento, especialmente aquellos asociados al control y la gestión institucional clásica, como contabilidad, control fiscal, proceso de matrícula, asignación académica, archivo académico y boletines de calificaciones. Estos presentan valores elevados tanto en Apropiación como en Mejoramiento (en varios casos superiores al 40%), lo que indica un alto grado de formalización, seguimiento y ajuste continuo.

Por otra parte, se observan componentes con mayor presencia en los niveles de Existencia y Pertinencia, particularmente en aspectos como apoyo a la investigación, mantenimiento de equipos, formación y capacitación, seguridad y protección, e incluso algunos procesos relacionados con bienestar del talento humano. Estos resultados evidencian que, aunque dichas prácticas existen, su desarrollo es todavía incipiente o no se encuentra plenamente consolidado.

Adicionalmente, se presentan componentes en transición como mantenimiento de planta física, provisión de servicios, suministro y dotación, y apoyo a estudiantes con necesidades educativas que muestran niveles importantes de Apropiación, pero con menor presencia en Mejoramiento, lo que indica procesos funcionales que aún requieren fortalecimiento en sus mecanismos de seguimiento y optimización.

En conjunto, la información muestra que la Gestión Administrativa y Financiera no es homogénea, sino que presenta una estructura diferenciada según el tipo de proceso.

Los componentes asociados al control financiero, la organización institucional y el cumplimiento normativo se encuentran altamente consolidados, con evidencias claras de apropiación y mejoramiento. Estos procesos constituyen la base más estable del funcionamiento institucional, garantizando la operación del sistema educativo.

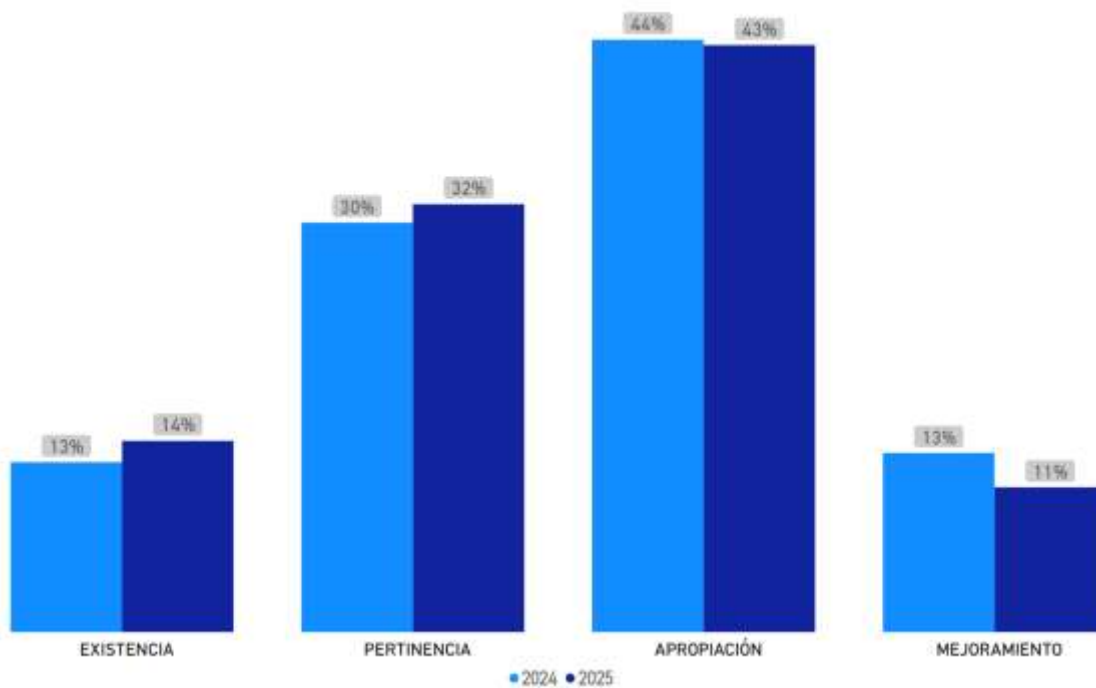
En contraste, los componentes relacionados con el desarrollo institucional como el talento humano, la formación, el bienestar y el apoyo a la innovación presentan menores niveles de consolidación, evidenciando que la gestión administrativa se ha fortalecido principalmente en su dimensión operativa y de control, pero aún enfrenta retos en su dimensión estratégica y de desarrollo institucional.

Este comportamiento sugiere que la capacidad administrativa del sistema educativo se ha construido de manera sólida en torno a la regulación y el control, pero requiere mayor articulación hacia procesos que fortalezcan el desarrollo institucional, la innovación y el soporte pedagógico.

5.3.4 Gestión de la comunidad

La revisión de los resultados para el área de Gestión de la Comunidad permite identificar el nivel de desarrollo de los procesos relacionados con la articulación de la institución educativa con su entorno, la participación de los actores, la convivencia escolar y el acompañamiento integral a estudiantes y familias.

Figura 12. Desempeño de la Gestión de la Comunidad por niveles de desarrollo institucional 2024–2025.



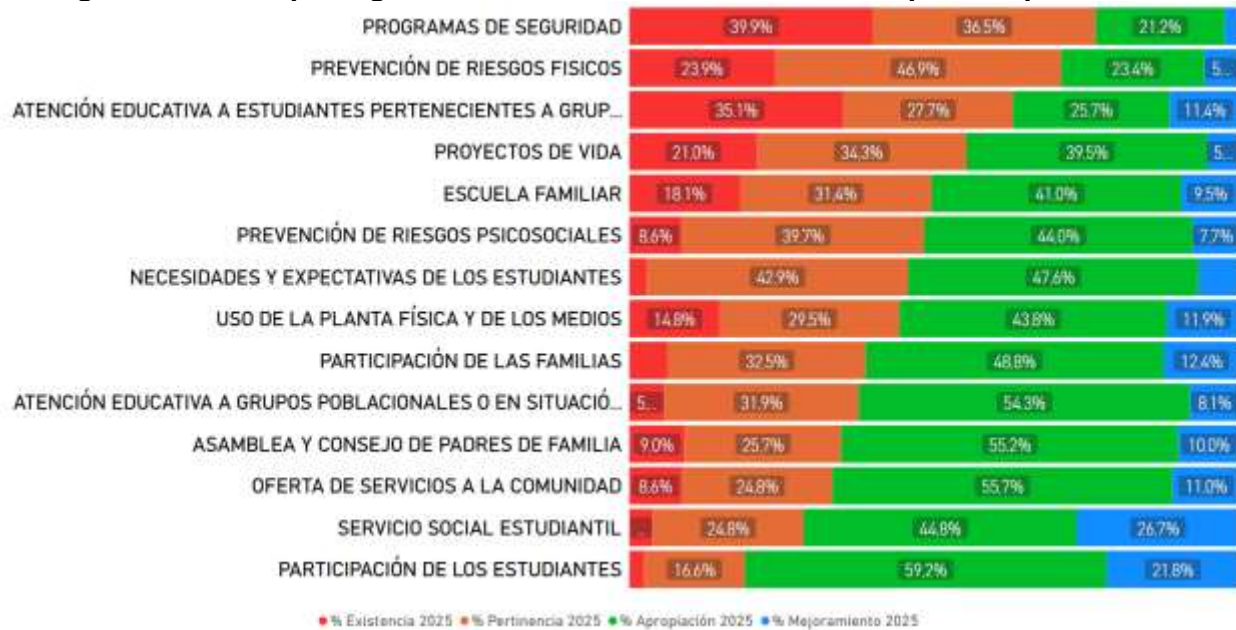
Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Como se observa en la Figura 12, la distribución de los niveles de desempeño muestra una concentración en el nivel de Apropiación (43%), seguido por el nivel de Pertinencia (32%), mientras que los niveles de Existencia (14%) y Mejoramiento (11%) presentan una menor participación. En comparación con la vigencia anterior, se observa un incremento en los niveles de Existencia (de 13% a 14%) y Pertinencia (de 30% a 32%), una leve reducción en Apropiación (de 44% a 43%) y una disminución en el nivel de Mejoramiento (de 13% a 11%).

Estos resultados indican que los procesos asociados a la gestión comunitaria presentan menores niveles de consolidación en comparación con las demás áreas, con una mayor permanencia en niveles intermedios y una reducción en las dinámicas de mejoramiento.

El comportamiento observado sugiere que, aunque existen acciones relacionadas con la participación, la convivencia y la proyección institucional, estas no logran consolidarse plenamente ni sostener procesos sistemáticos de fortalecimiento, lo que limita su impacto en la gestión institucional.

Figura 13. Desempeño global de la Gestión de la Comunidad, por componentes, 2025.



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

A nivel de componentes, los resultados evidencian un comportamiento heterogéneo dentro del área de Gestión de la Comunidad, con diferencias marcadas entre los distintos procesos.

Por una parte, se identifican componentes con altos niveles de apropiación e incluso avances hacia mejoramiento, especialmente en aquellos relacionados con la participación estudiantil, el servicio social, la relación con las familias y la oferta de servicios a la comunidad. Estos presentan valores elevados en Apropiación (en varios casos superiores al 50%) y niveles relevantes de Mejoramiento, lo que indica que estas prácticas han sido incorporadas de manera más consistente en la dinámica institucional.

Por otra parte, persisten componentes con niveles significativos en Existencia y Pertinencia, particularmente en aspectos como los programas de seguridad, la prevención de riesgos físicos, la escuela familiar y algunos procesos de atención a poblaciones específicas. Estos resultados

evidencian que, en estos ámbitos, las prácticas aún se desarrollan de manera incipiente o no logran consolidarse plenamente.

Asimismo, algunos componentes intermedios como proyectos de vida, prevención de riesgos psicosociales y uso de la planta física muestran una transición hacia niveles de Apropiación, aunque todavía con presencia importante de Pertinencia, lo que refleja procesos en desarrollo pero no completamente estabilizados.

En conjunto, la información muestra que la Gestión de la Comunidad no presenta un desarrollo homogéneo, sino una estructura fragmentada, en la cual coexisten componentes relativamente consolidados con otros que aún se encuentran en etapas iniciales o intermedias.

A diferencia de otras áreas, donde el comportamiento es más uniforme, en este caso el avance institucional depende en gran medida del tipo de proceso: mientras las prácticas asociadas a la participación estudiantil y algunas formas de interacción con la comunidad han logrado mayor apropiación, otros componentes clave relacionados con la familia, la gestión del riesgo y el acompañamiento integral presentan mayores rezagos.

Este comportamiento sugiere que la articulación de las instituciones educativas con su entorno no responde a una estrategia institucional integrada, sino a desarrollos parciales y desiguales, lo que limita la consolidación de una gestión comunitaria coherente y sostenida.

En este sentido, el principal desafío del área no se encuentra únicamente en ampliar la cobertura de las acciones, sino en lograr su articulación y consistencia, de manera que los distintos componentes operen como parte de un sistema integrado de relación con la comunidad.

6. Análisis territorial por subregiones

6.1 Lectura territorial del sistema educativo

La distribución territorial de la autoevaluación institucional permite evidenciar que el desarrollo de la gestión educativa en el departamento no responde a un comportamiento homogéneo, sino que presenta diferencias significativas entre subregiones.

Como se observó en el mapa de distribución territorial, los niveles de desarrollo institucional se configuran de manera diferenciada en el territorio, evidenciando la coexistencia de subregiones con mayores niveles de consolidación junto a otras que presentan rezagos en su capacidad de gestión.

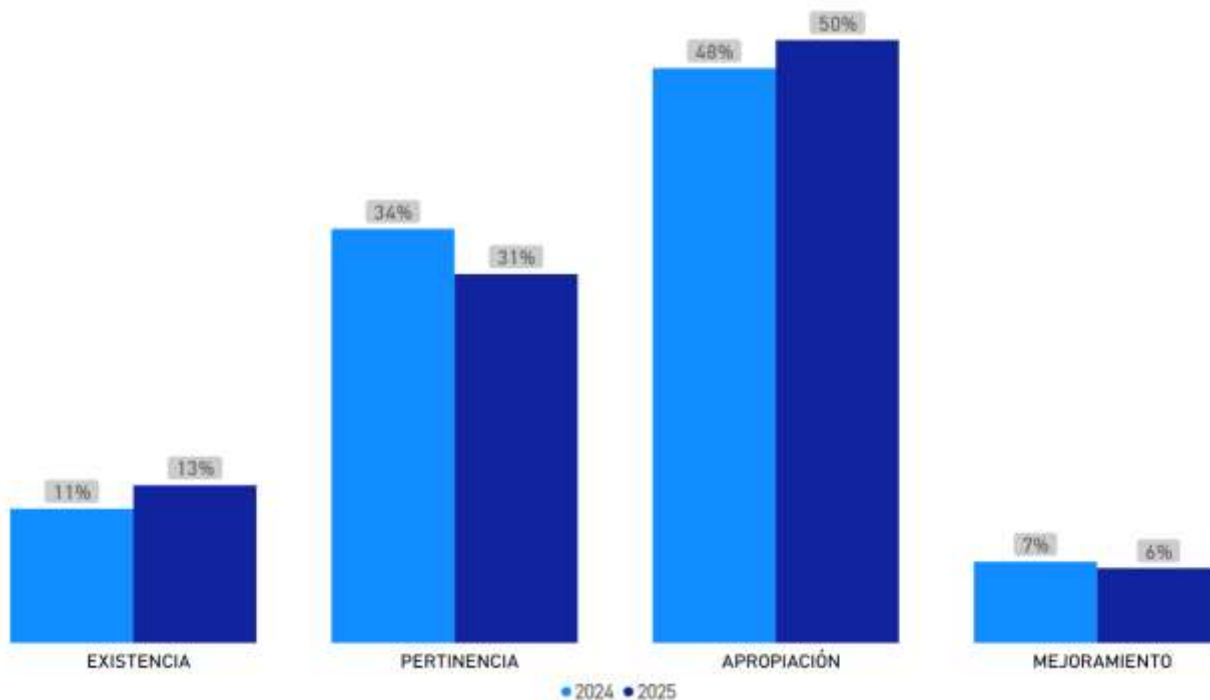
Estas diferencias no responden únicamente a dinámicas internas de las instituciones educativas, sino que están asociadas a condiciones estructurales del territorio, tales como la dispersión geográfica, las condiciones socioeconómicas, la accesibilidad, la oferta institucional y la capacidad de acompañamiento.

En este sentido, el sistema educativo departamental puede interpretarse como un conjunto de subsistemas territoriales, cada uno con trayectorias de desarrollo diferenciadas, lo que implica la necesidad de avanzar hacia enfoques de gestión educativa territorialmente diferenciados.

6.2 Análisis por subregiones

6.2.1 Subregión de Abades

Figura 14. Desempeño de la gestión institucional en la subregión de Abades por niveles de desarrollo (2024–2025)

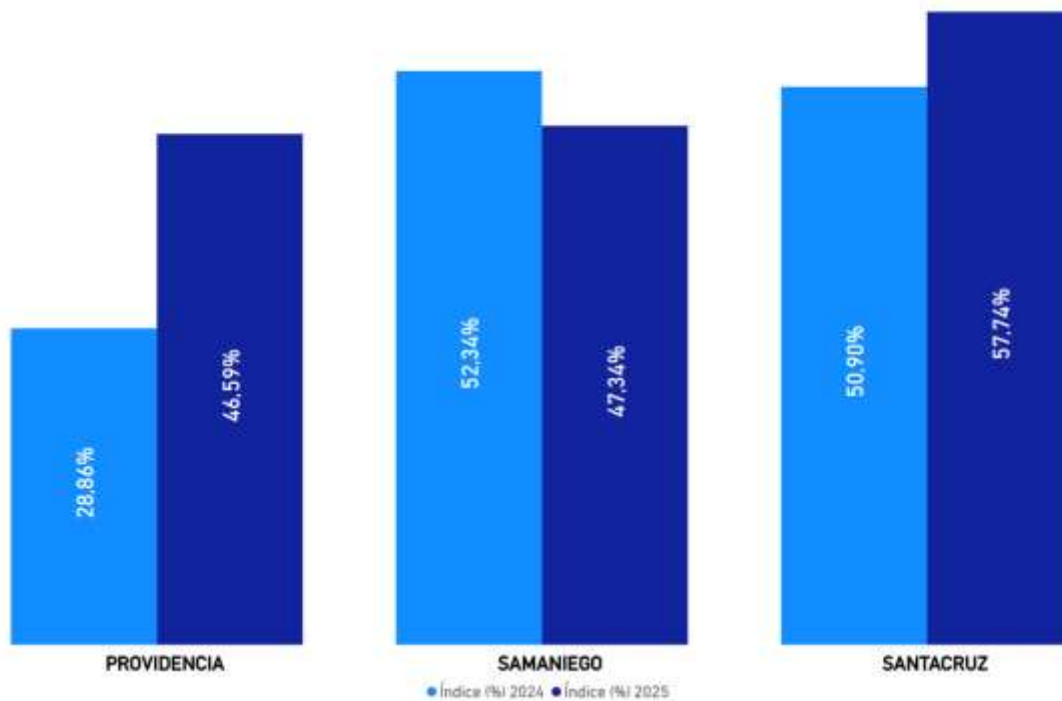


1.

Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

La subregión de Abades presenta un comportamiento caracterizado por un predominio del nivel de Apropiación (50%), seguido por Pertinencia (31%), mientras que los niveles de Existencia (13%) y Mejoramiento (6%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se observa un incremento en el nivel de Apropiación y una reducción en Existencia y Mejoramiento, lo que evidencia avances en la implementación de procesos institucionales, aunque con limitaciones para sostener dinámicas sistemáticas de ajuste y consolidación. Este comportamiento ubica a la subregión en una fase de transición, en la que las prácticas institucionales están instaladas, pero aún no logran estabilizarse en ciclos continuos de mejoramiento.

Figura 15. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión de Abades, 2024–2025.



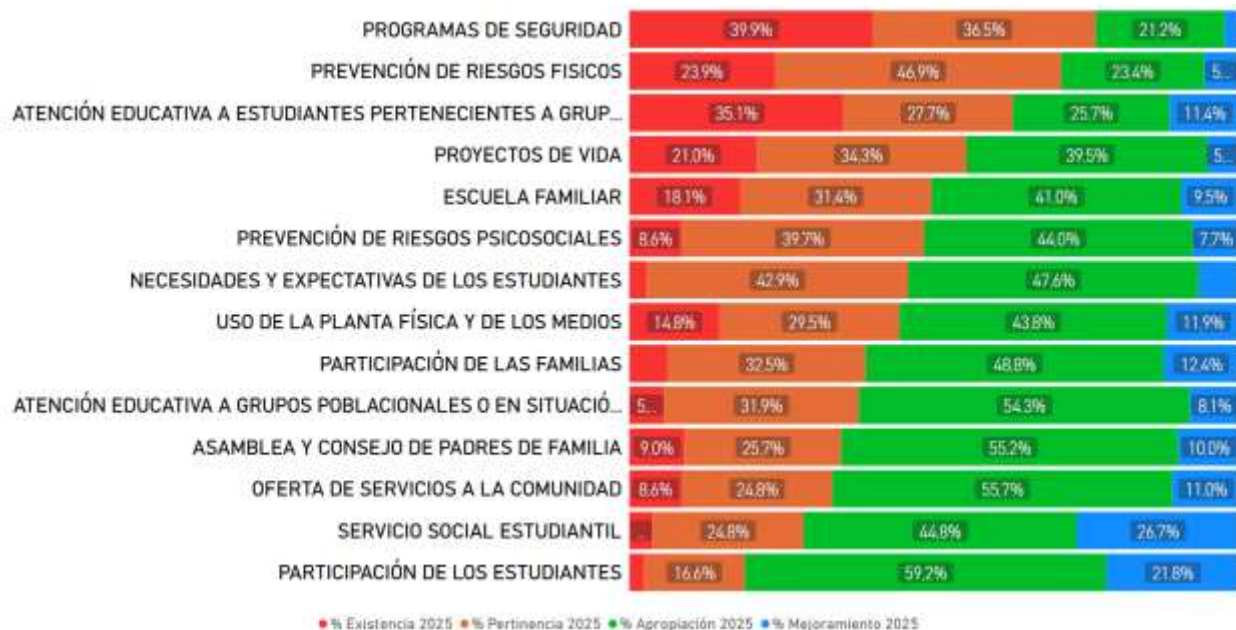
Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

El comportamiento territorial evidencia diferencias internas entre los municipios que conforman la subregión. El Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) promedio (49,82%) ubica a Abades en un nivel intermedio dentro del contexto departamental; sin embargo, se observa una dispersión significativa entre municipios. Mientras Santa Cruz alcanza niveles más altos (57,74% en 2025), municipios como Providencia (46,59%) y Samaniego (47,34%) presentan desempeños relativamente más bajos. Esta variabilidad sugiere trayectorias diferenciadas en el desarrollo de la gestión institucional y evidencia que la evolución del sistema en la subregión responde a condiciones locales específicas, más que a un comportamiento homogéneo.

A nivel de componentes, se identifican patrones que permiten precisar los principales retos para la gestión educativa en la subregión. Se destacan, por una parte, varios componentes con alta concentración en los niveles de Existencia y Pertinencia, particularmente en aspectos como programas de seguridad, prevención de riesgos físicos, inducción, recursos para el aprendizaje, sector productivo y seguimiento a egresados, lo que evidencia bajos niveles de consolidación. Por otra parte, se observan componentes en una fase intermedia como el uso articulado de los recursos, el apoyo a la investigación y el mantenimiento de equipos que, aunque presentan

avances hacia la Apropiación, aún no logran traducirse en procesos sostenidos de mejoramiento.

Figura 16. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión de Abades, 2025.



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño.

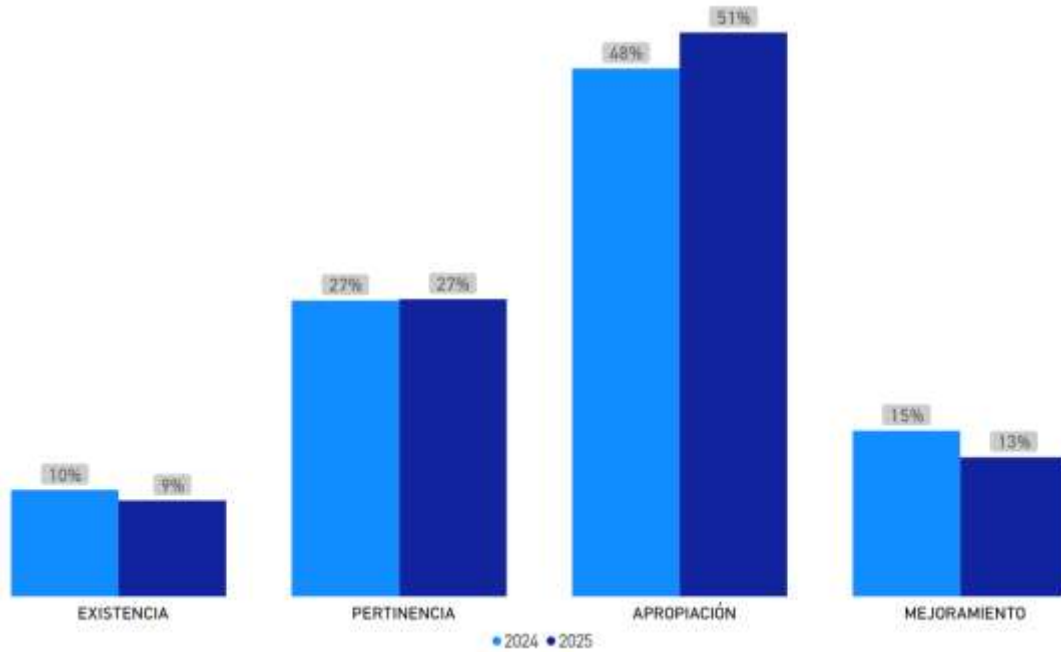
A partir de los resultados por institución educativa, se identifican algunas IE que, sin carácter vinculante, podrían requerir procesos de acompañamiento prioritario en la subregión, debido a sus niveles más bajos de desempeño relativo. Entre ellas se encuentran establecimientos como IE Providencia, IE Técnica Agropecuaria Simón Álvarez y otras con resultados por debajo del promedio subregional, las cuales podrían beneficiarse de estrategias focalizadas de fortalecimiento institucional. Esta identificación no implica una clasificación, sino un insumo para orientar acciones diferenciales de asistencia técnica en el territorio.

6.2.2 Subregión Centro

La subregión Centro presenta un comportamiento caracterizado por una alta concentración en el nivel de Apropiación (51%), seguido por Pertinencia (27%), mientras que los niveles de Existencia (9%) y Mejoramiento (13%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se evidencia una disminución en Existencia (de 10% a 9%), estabilidad en Pertinencia (27%), un incremento en Apropiación (de 48% a 51%) y una reducción en Mejoramiento (de 15% a 13%).

Este comportamiento muestra una subregión que continúa fortaleciendo la implementación de sus procesos institucionales (transición hacia Apropiación), pero que enfrenta dificultades para sostener procesos de evaluación, ajuste y consolidación. En este sentido, el sistema educativo en la subregión no presenta un retroceso, sino una absorción de procesos hacia niveles operativos más estables, con una limitada capacidad de escalar hacia dinámicas sostenidas de mejoramiento.

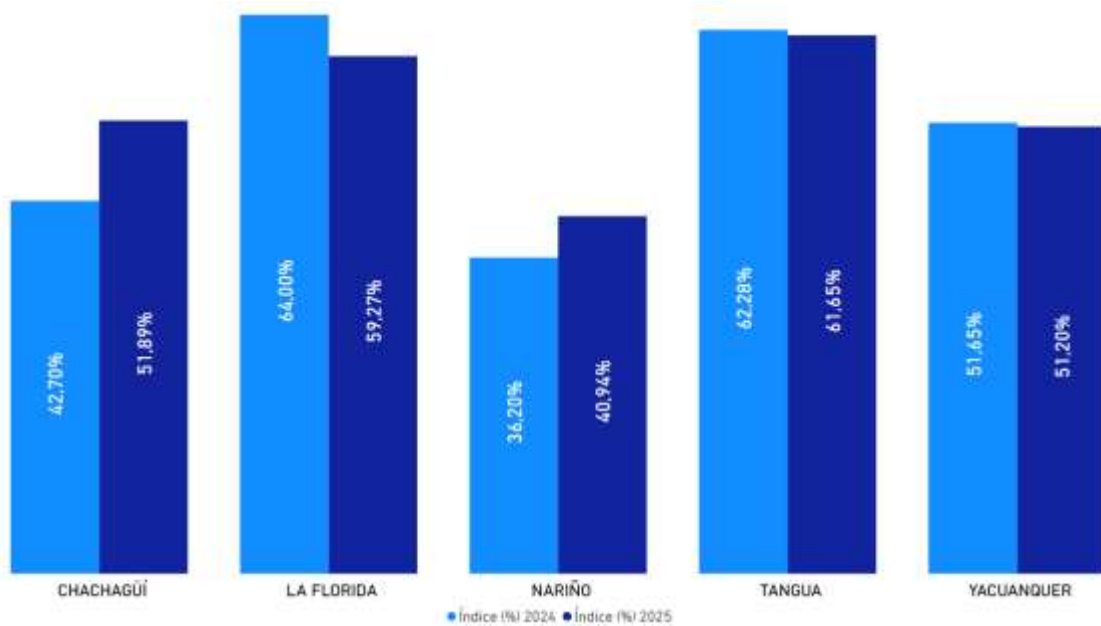
Figura 17. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Centro por niveles de desarrollo (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

El análisis territorial evidencia un comportamiento relativamente estable en la subregión, con diferencias moderadas entre municipios. El Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) promedio (56,10%) ubica a Centro por encima del promedio departamental, consolidándola como una de las subregiones con mejores niveles relativos de desarrollo.

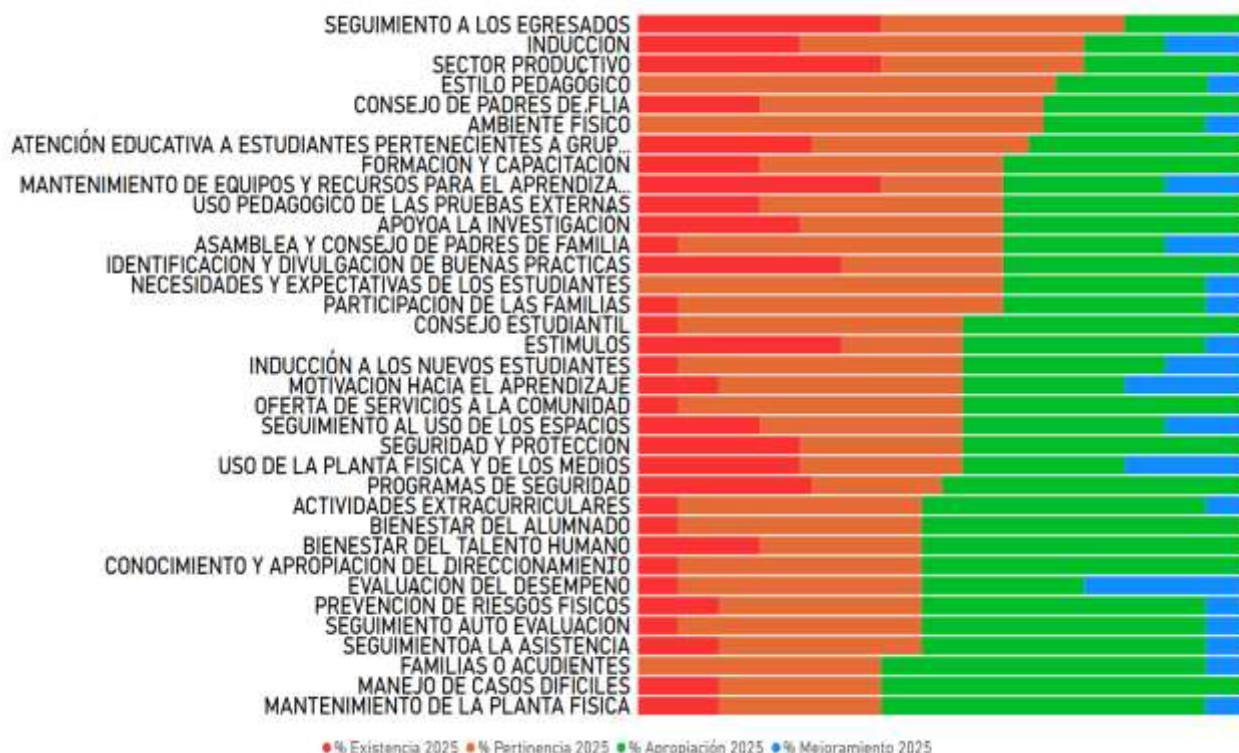
Figura 18. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Centro (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Se observan trayectorias diferenciadas entre municipios. Chachagüí presenta un incremento importante (de 42,70% a 51,89%), mientras Nariño también muestra avance (de 36,20% a 40,94%), lo que indica procesos de fortalecimiento institucional en curso. Por su parte, La Florida registra una disminución (de 64,0% a 59,27%) y Tangua (61,65%) junto con Yacuanquer (51,20%) presentan variaciones mínimas, manteniendo niveles relativamente estables.

Figura 19. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Centro (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

A nivel de componentes, la subregión Centro evidencia un comportamiento estructuralmente más sólido, aunque no homogéneo. Se identifican varios componentes con altos niveles de Apropiación y avances hacia Mejoramiento, especialmente en aspectos relacionados con el bienestar institucional, la convivencia, la participación estudiantil y algunos procesos de seguimiento, lo que refleja una base organizativa más consolidada.

No obstante, persisten componentes con mayor concentración en Existencia y Pertinencia, particularmente en temas como seguimiento a egresados, sector productivo, inducción, consejo de padres de familia, uso pedagógico de pruebas externas y apoyo a la investigación, así como en procesos asociados a la articulación institucional y la relación con el entorno. Estos resultados evidencian que, aunque la subregión ha avanzado en la implementación de procesos, aún presenta limitaciones en la consolidación de componentes estratégicos para el desarrollo integral de la gestión educativa.

En este contexto, aunque la subregión Centro cuenta con una base institucional relativamente consolidada, el análisis por institución permite identificar patrones diferenciados que orientan la focalización de acciones de fortalecimiento. Por una parte, se identifican instituciones educativas con menores niveles relativos de desarrollo, como IE Juan Pablo II, IE Nuestra Señora del

Carmen – La Florida, IE Nariño y IE Nuestra Señora de las Lajas (El Convento), cuyas trayectorias reflejan procesos aún en consolidación.

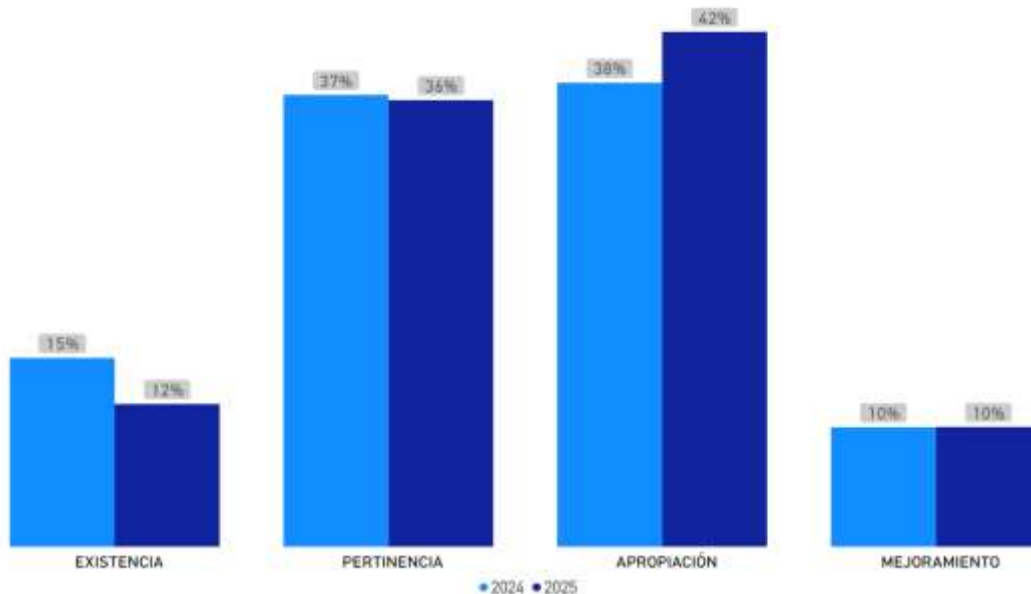
Por otra parte, se evidencian instituciones que presentan variaciones significativas entre 2024 y 2025, lo que puede interpretarse como dinámica de alerta para el seguimiento institucional. Entre estas se destacan casos como IE Misael Pastrana Borrero, IE La Inmaculada de Robles y IE San Bartolomé, que registran descensos relevantes en su índice de madurez, así como instituciones con incrementos importantes como IE Chachagüí y IE Juan Pablo II que, si bien reflejan avances, requieren verificación para asegurar la sostenibilidad de dichas mejoras.

Esta identificación no constituye un ejercicio de clasificación del desempeño institucional, sino un insumo técnico para la gestión educativa territorial, que permite orientar estrategias de acompañamiento diferencial. En este caso, dichas estrategias deben enfocarse no solo en cerrar brechas en instituciones con menor desarrollo relativo, sino también en estabilizar y consolidar procesos en aquellas que presentan variaciones significativas, fortaleciendo el cierre de los ciclos de mejoramiento y la consistencia de la gestión institucional en la subregión.

6.2.3 Subregión Cordillera

La subregión Cordillera presenta un comportamiento caracterizado por un predominio del nivel de Apropiación (42%), seguido por Pertinencia (36%), mientras que los niveles de Existencia (12%) y Mejoramiento (10%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se evidencia una reducción en Existencia (de 15% a 12%), una leve disminución en Pertinencia (de 37% a 36%), un incremento en Apropiación (de 38% a 42%) y estabilidad en Mejoramiento (10%).

Figura 20. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Cordillera por niveles de desarrollo (2024–2025)

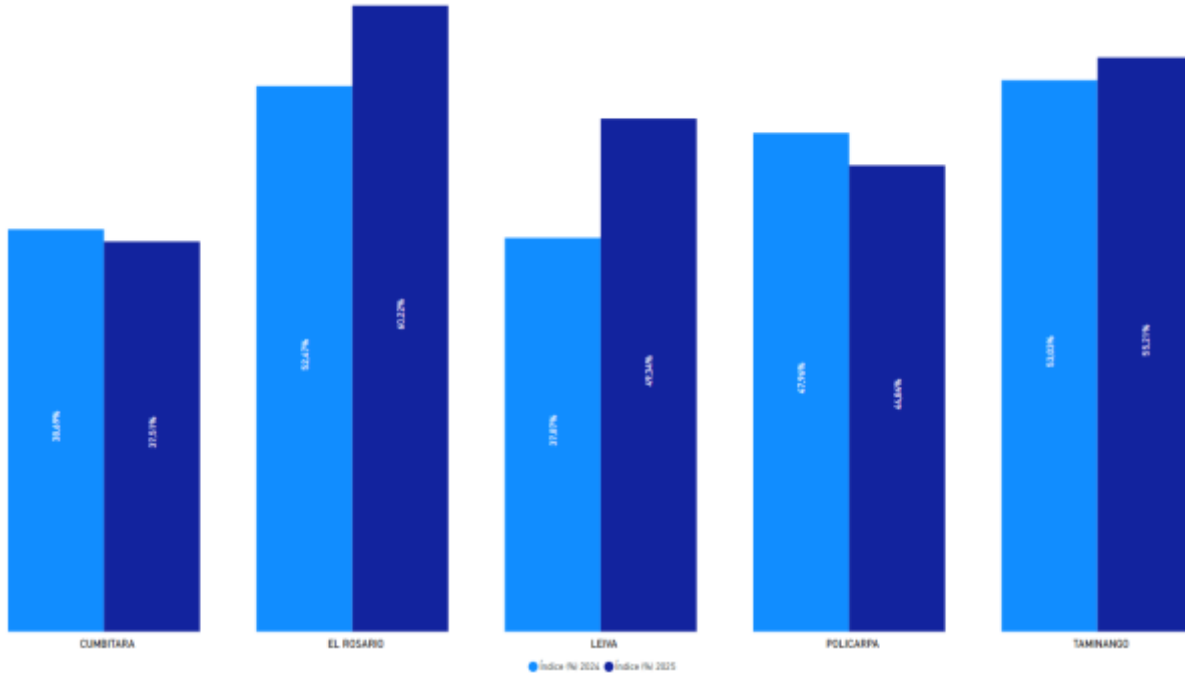


Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Este comportamiento ubica a la subregión en un escenario de transición intermedia, en el cual se observa un avance en la consolidación operativa de los procesos institucionales, reflejado en el crecimiento de la Apropiación. Sin embargo, la estabilidad en el nivel de Mejoramiento indica

que estos avances aún no se traducen en dinámicas sostenidas de evaluación, ajuste y mejora continua, evidenciando una limitada capacidad para cerrar los ciclos de mejoramiento institucional.

Figura 21. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Cordillera (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

El análisis territorial muestra una subregión con niveles intermedios de desarrollo (IMGI: 50,08%), cercana al promedio departamental, pero con variaciones importantes entre municipios. Se destacan casos como El Rosario, que presenta un incremento significativo (de 52,47% a 60,22%), y Leiva, que también registra un avance relevante (de 37,87% a 49,34%), evidenciando procesos de fortalecimiento institucional en curso.

Por otra parte, Taminango muestra un incremento moderado (de 53,05% a 56,27%), mientras Cumbitara presenta una ligera disminución (de 38,69% a 37,51%) y Policarpa evidencia un descenso más marcado (de 47,96% a 44,04%).

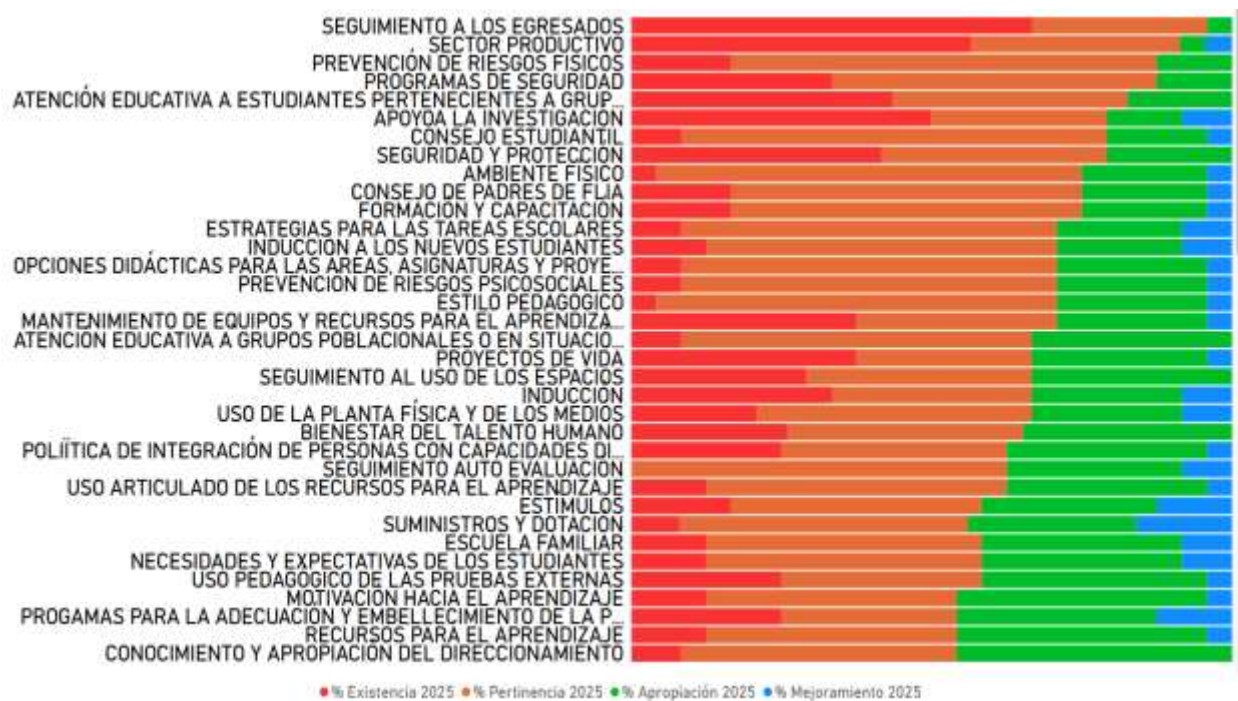
En conjunto, estos resultados reflejan una subregión con heterogeneidad territorial, en la que coexisten municipios con dinámicas de mejora sostenida, otros en proceso de consolidación y algunos que evidencian señales de retroceso, lo que sugiere trayectorias diferenciadas en el desarrollo de la gestión institucional.

A nivel de componentes, la subregión Cordillera presenta un comportamiento heterogéneo que evidencia tanto avances como desafíos estructurales. Por una parte, se identifican componentes con mayores niveles de Apropiación, particularmente en aquellos relacionados con la operación institucional y algunos procesos pedagógicos, lo que indica una base funcional instalada en la mayoría de las instituciones.

No obstante, se observa una alta concentración en niveles de Existencia y Pertinencia en componentes estratégicos como seguimiento a egresados, sector productivo, prevención de

riesgos físicos, programas de seguridad, apoyo a la investigación y articulación con el entorno, lo que evidencia limitaciones en la consolidación de procesos clave para el desarrollo integral de la gestión educativa.

Figura 22. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Cordillera (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Adicionalmente, varios componentes se encuentran en una fase intermedia como uso articulado de los recursos, formación y capacitación, atención a poblaciones y seguimiento institucional mostrando avances hacia la Apropiación, pero con debilidades en la sostenibilidad y sistematización de los procesos.

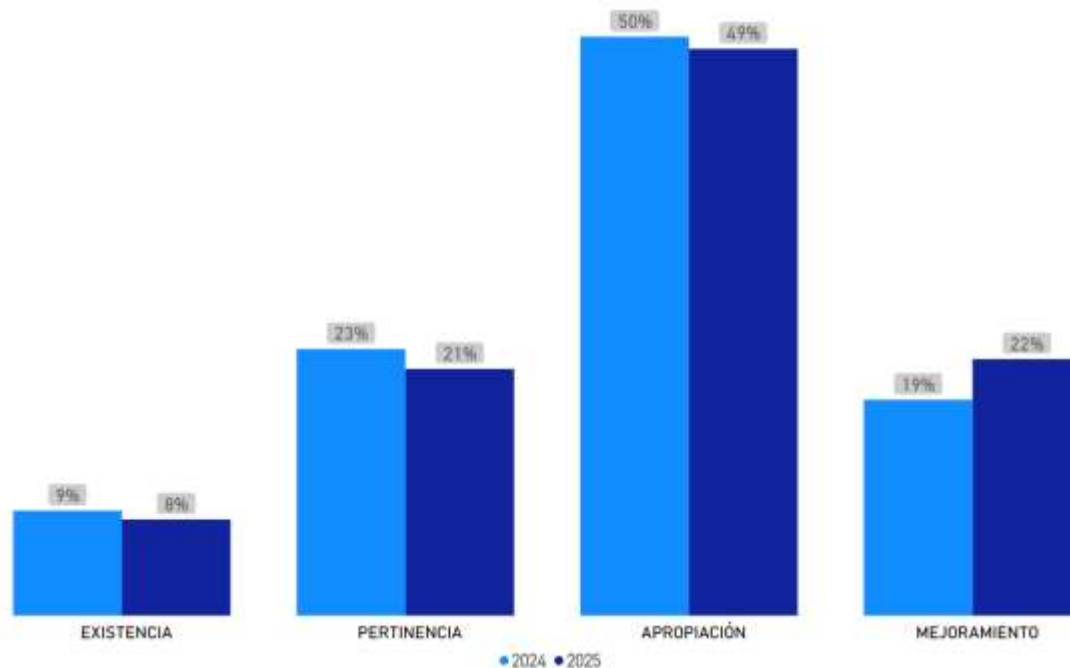
En este contexto, el análisis por institución educativa permite identificar patrones diferenciados que orientan la focalización de acciones de fortalecimiento en la subregión. Por una parte, se identifican establecimientos con menores niveles relativos de desarrollo, entre los que se destacan IE San Gerardo (18,28%), IE Pisanda (22,58%), IE Agropecuaria Santa Rosa (36,92%), IE Agropecuaria El Ejido (43,37%) y IE Sánchez (30,06%), cuyos resultados evidencian procesos aún incipientes en la consolidación de componentes clave de la gestión institucional, especialmente en lo relacionado con la estructuración organizacional, el seguimiento y la articulación con el entorno.

Por otra parte, se evidencian instituciones que presentan variaciones negativas significativas entre 2024 y 2025, configurando señales de alerta para el seguimiento institucional. Entre estas se destacan casos como IE San Pedro, que presenta una reducción importante desde niveles altos de desempeño hacia rangos medios, así como IE Curiaco y algunos establecimientos de desempeño intermedio que muestran descensos que pueden comprometer la estabilidad de sus procesos institucionales. Estas variaciones sugieren posibles dificultades en la sostenibilidad de las prácticas implementadas.

6.2.4 Subregión Ex provincia de Obando

La subregión Ex provincia de Obando presenta un comportamiento caracterizado por una alta concentración en el nivel de Apropiación (49%), seguido por Mejoramiento (22%) y Pertinencia (21%), mientras que el nivel de Existencia (8%) registra una participación menor. En comparación con la vigencia 2024, se evidencia una disminución en Existencia (de 9% a 8%) y en Pertinencia (de 23% a 21%), una leve reducción en Apropiación (de 50% a 49%) y un incremento en Mejoramiento (de 19% a 22%).

Figura 23. Desempeño de la gestión institucional en la Subregión Ex provincia de Obando por niveles de desarrollo (2024–2025)

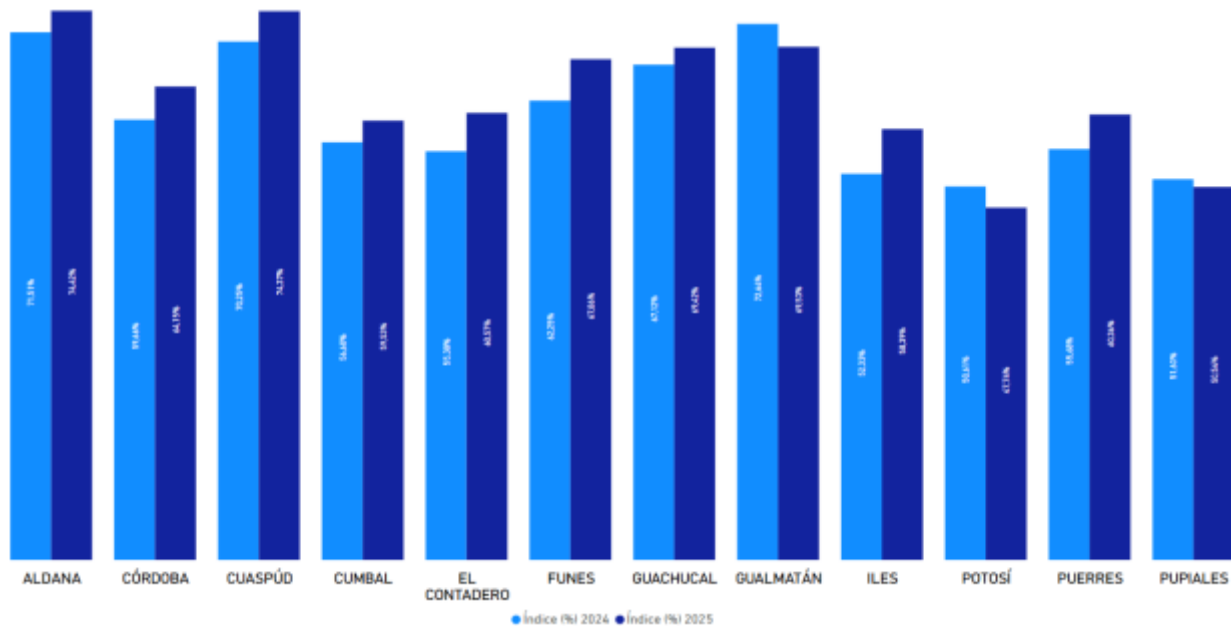


Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Este comportamiento ubica a la subregión en un escenario de consolidación relativa dentro del sistema educativo departamental, en el cual no solo se evidencia una base operativa sólida, sino también avances hacia la incorporación de dinámicas de evaluación y ajuste. A diferencia de otras subregiones, aquí se observa un traslado progresivo desde niveles de Apropiación hacia Mejoramiento, lo que sugiere una mayor capacidad de cierre de ciclos de gestión institucional.

El análisis territorial evidencia una subregión con niveles de desempeño superiores al promedio departamental (IMGI: 61,45%), aunque con dinámicas internas diferenciadas. Municipios como Aldana, Cuaspud, Funes y Guachucal registran niveles altos y tendencias favorables, consolidando su posición dentro del sistema. Asimismo, El Rosario presenta uno de los incrementos más significativos, evidenciando procesos de fortalecimiento institucional sostenido. Por su parte, municipios como Cumbal, El Contadero e Iles muestran incrementos importantes, lo que sugiere trayectorias de mejora en curso. En contraste, se identifican casos como Potosí, que presenta una disminución (de 50,11% a 47,21%), y Gualmatán, con una leve reducción frente al periodo anterior, lo que evidencia señales de alerta en la sostenibilidad de los procesos institucionales.

Figura 24. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Ex provincia de Obando (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

En conjunto, la subregión presenta un comportamiento mayoritariamente favorable, pero con variaciones internas que evidencian diferencias en la estabilidad de los procesos de gestión, particularmente entre municipios consolidados y aquellos en transición.

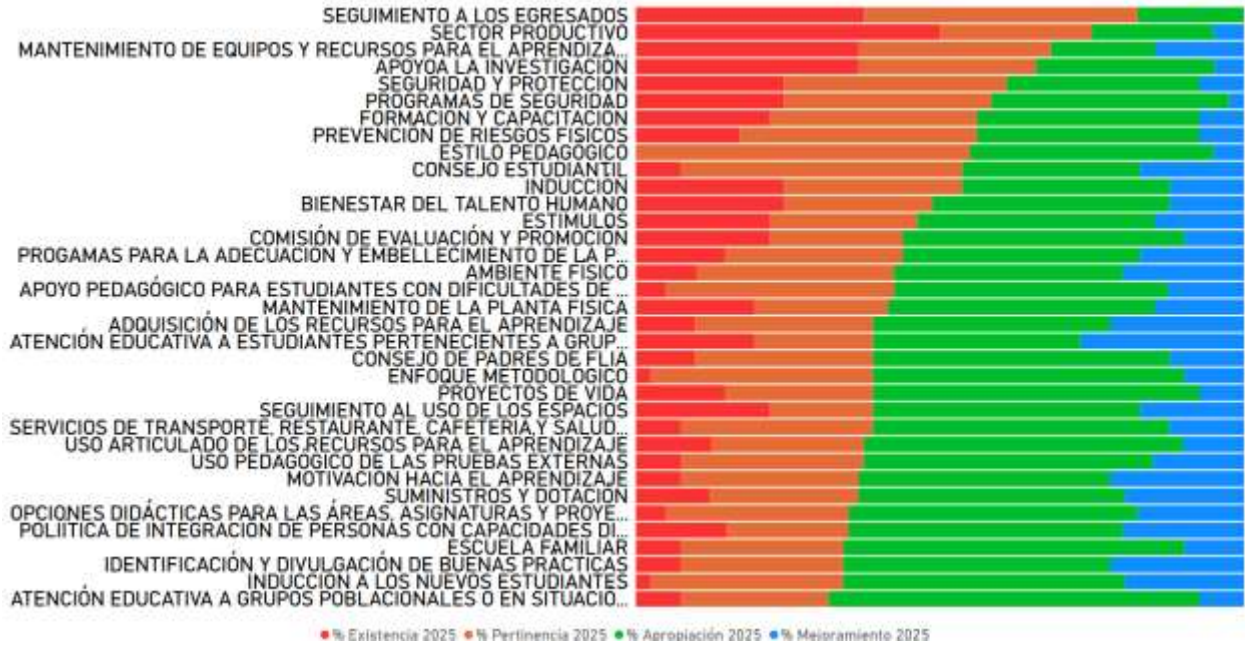
El análisis territorial evidencia una subregión con niveles de desempeño superiores al promedio departamental (IMGI: 61,45%), aunque con dinámicas internas diferenciadas. Municipios como Aldana, Cuaspud, Funes y Guachucal registran niveles altos y tendencias favorables, consolidando su posición dentro del sistema. Asimismo, El Rosario presenta uno de los incrementos más significativos, evidenciando procesos de fortalecimiento institucional sostenido.

Por su parte, municipios como Cumbal, El Contadero e Iles muestran incrementos importantes, lo que sugiere trayectorias de mejora en curso. En contraste, se identifican casos como Potosí, que presenta una disminución (de 50,11% a 47,21%), y Gualmatán, con una leve reducción frente al periodo anterior, lo que evidencia señales de alerta en la sostenibilidad de los procesos institucionales.

En conjunto, la subregión presenta un comportamiento mayoritariamente favorable, pero con variaciones internas que evidencian diferencias en la estabilidad de los procesos de gestión, particularmente entre municipios consolidados y aquellos en transición.

A nivel de componentes, la subregión presenta un comportamiento más equilibrado en comparación con otras subregiones, con una mayor presencia de niveles de Apropiación y Mejoramiento en varios procesos institucionales. Se destacan avances en componentes asociados al direccionamiento, la gestión pedagógica, la inclusión educativa y el uso de recursos, lo que refleja una base institucional más estructurada.

Figura 25. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Ex provincia de Obando (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

No obstante, persisten componentes con alta concentración en niveles de Existencia y Pertinencia, particularmente en temas como seguimiento a egresados, sector productivo, apoyo a la investigación, mantenimiento de equipos y recursos, y algunos procesos de seguridad y proyección institucional, lo que evidencia rezagos en áreas clave para la sostenibilidad y el impacto territorial de la gestión educativa.

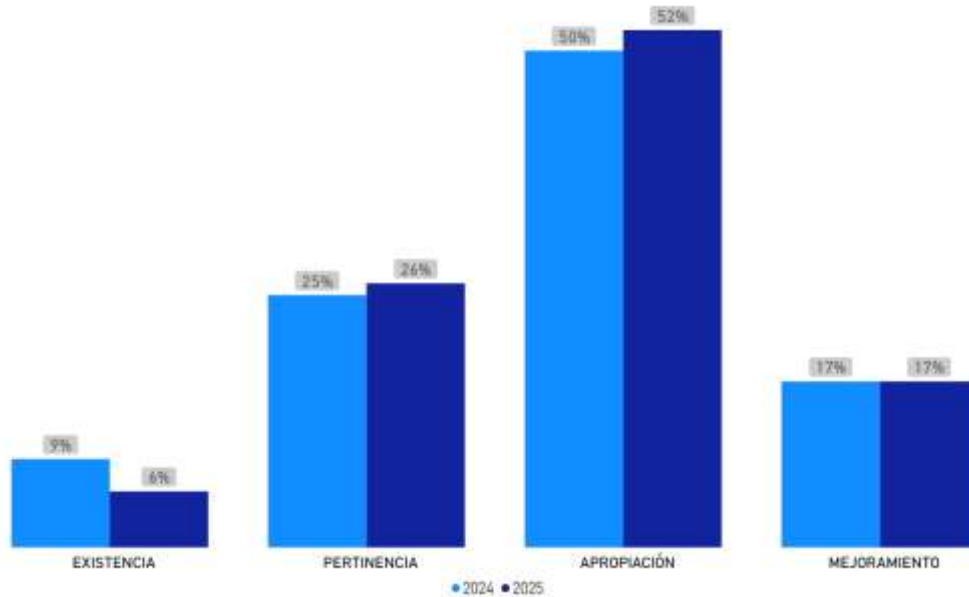
En este contexto, el análisis por institución educativa permite identificar patrones diferenciados que orientan la focalización de acciones de fortalecimiento en la subregión. Por una parte, se reconocen instituciones con menores niveles relativos de desarrollo, entre ellas IE Bajo Siní (26,16%), IE de Comercio (34,41%), IE Inmaculada Concepción de Tallambí (36,20%) y IE Guapuscal Alto (41,22%), cuyos resultados evidencian procesos aún en etapas de consolidación, particularmente en componentes asociados a la estructuración institucional, el seguimiento y la articulación con el entorno.

Por otra parte, se identifican instituciones que presentan variaciones significativas entre 2024 y 2025, configurando señales de alerta en la estabilidad de sus trayectorias. Entre estas se destacan casos como IE Camilo Torres (de 67,38% a 66,67%), IE del Norte (de 45,21% a 44,09%) que evidencian leves descensos en su índice de madurez.

6.2.5 Subregión Guambuyaco

La subregión Guambuyaco presenta un comportamiento caracterizado por un predominio del nivel de Apropiación (52%), seguido por Pertinencia (26%), mientras que los niveles de Mejoramiento (17%) y Existencia (6%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se observa una disminución en Existencia (de 9% a 6%), un leve incremento en Pertinencia (de 25% a 26%), un aumento en Apropiación (de 50% a 52%) y estabilidad en Mejoramiento (17%).

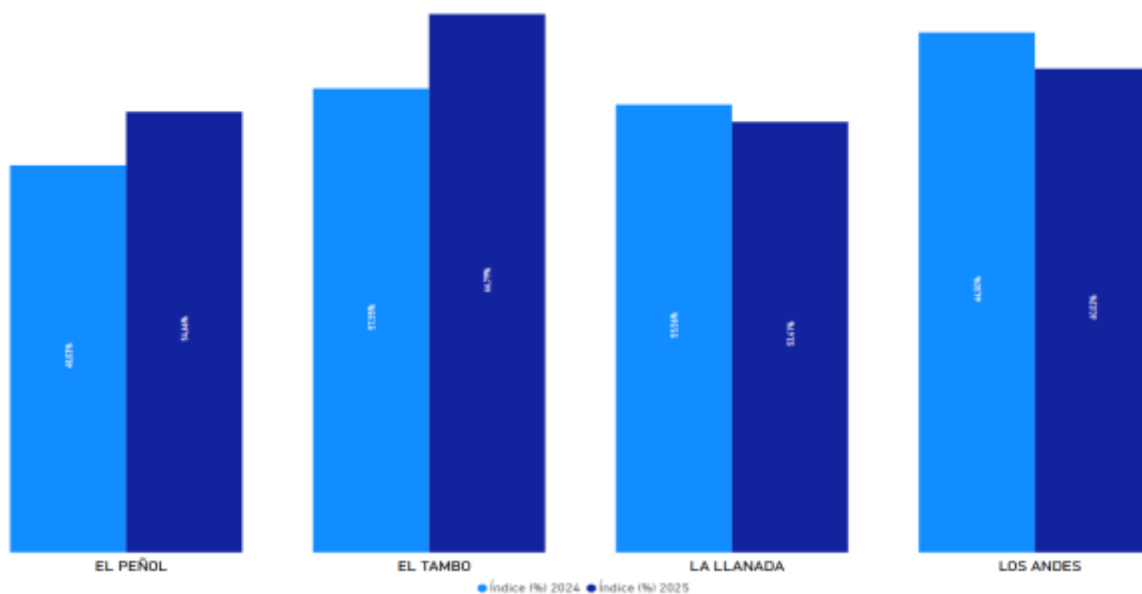
Figura 26. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Guambuyaco por niveles de desarrollo (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

La subregión Guambuyaco presenta un comportamiento caracterizado por un predominio del nivel de Apropiación (52%), seguido por Pertinencia (26%), mientras que los niveles de Mejoramiento (17%) y Existencia (6%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se observa una disminución en Existencia (de 9% a 6%), un leve incremento en Pertinencia (de 25% a 26%), un aumento en Apropiación (de 50% a 52%) y estabilidad en Mejoramiento (17%).

Figura 27. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Guambuyaco (2024–2025)



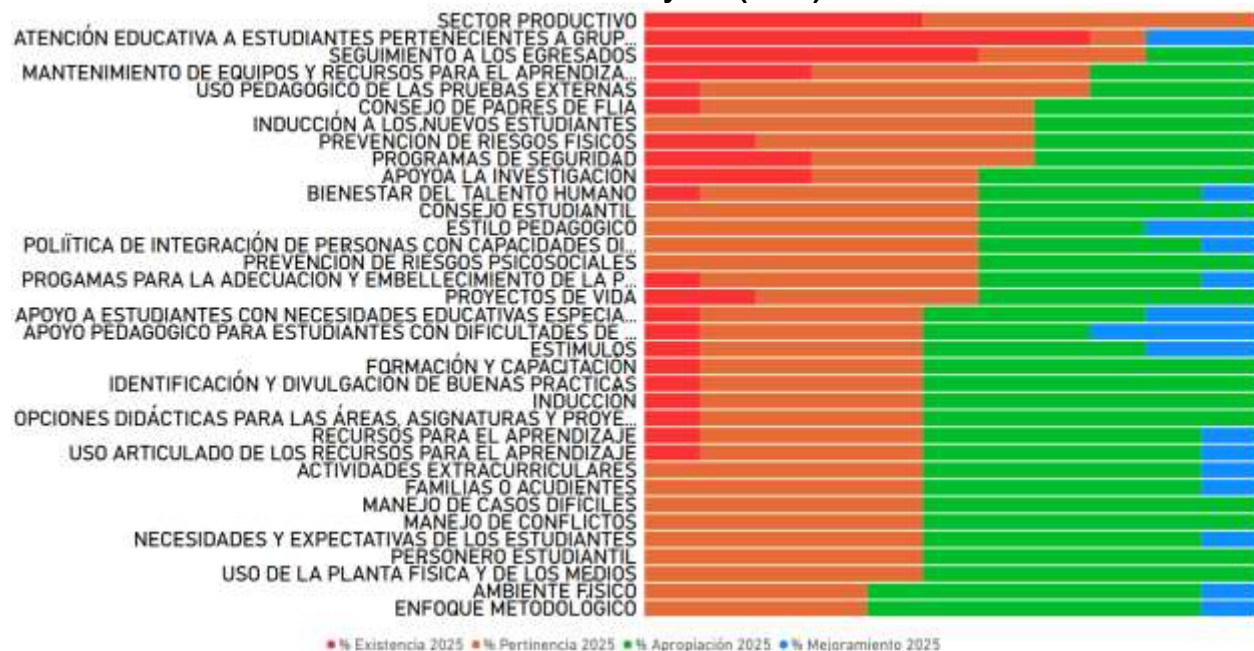
Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Este comportamiento evidencia una subregión en fase de consolidación intermedia-avanzada, en la que los procesos institucionales se encuentran mayoritariamente implementados y en operación. Sin embargo, la estabilidad en el nivel de Mejoramiento indica que, aunque existe una base sólida de gestión, aún no se logra una expansión significativa de prácticas sistemáticas de evaluación y ajuste, manteniéndose una brecha en el cierre completo de los ciclos de mejoramiento.

El análisis territorial ubica a la subregión con un nivel de desarrollo superior al promedio departamental (IMGI: 59,69%), aunque con dinámicas internas diferenciadas. Municipios como El Tambo presentan un incremento significativo (de 57,55% a 64,77%), evidenciando procesos de fortalecimiento institucional sostenido. Asimismo, El Peñol muestra un avance (de 48,03% a 54,64%), mientras que La Llanada registra una leve disminución (de 55,95% a 53,41%).

Por su parte, Los Andes presenta una reducción más marcada (de 64,50% a 60,02%), configurando una señal de alerta sobre la estabilidad de los procesos institucionales en este municipio. En conjunto, estos resultados reflejan una subregión con desempeño relativamente alto, pero con variaciones internas que evidencian diferencias en la sostenibilidad de la gestión institucional.

Figura 28. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Guambuyaco (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

A nivel de componentes, la subregión Guambuyaco presenta un comportamiento equilibrado, con predominio de niveles de Apropiación en múltiples procesos, especialmente en aquellos relacionados con el trabajo pedagógico, la convivencia y la gestión académica. Esto evidencia una base institucional estructurada y funcional.

No obstante, se identifican componentes con alta concentración en niveles de Existencia y Pertinencia, particularmente en temas como sector productivo, seguimiento a egresados, mantenimiento de equipos, uso pedagógico de pruebas externas y algunos procesos de

articulación con el entorno, lo que evidencia rezagos en áreas clave para la proyección institucional y el impacto territorial. Asimismo, varios componentes se encuentran en transición hacia niveles de Apropiación, lo que sugiere avances, pero con limitaciones en la sistematización y sostenibilidad de los procesos.

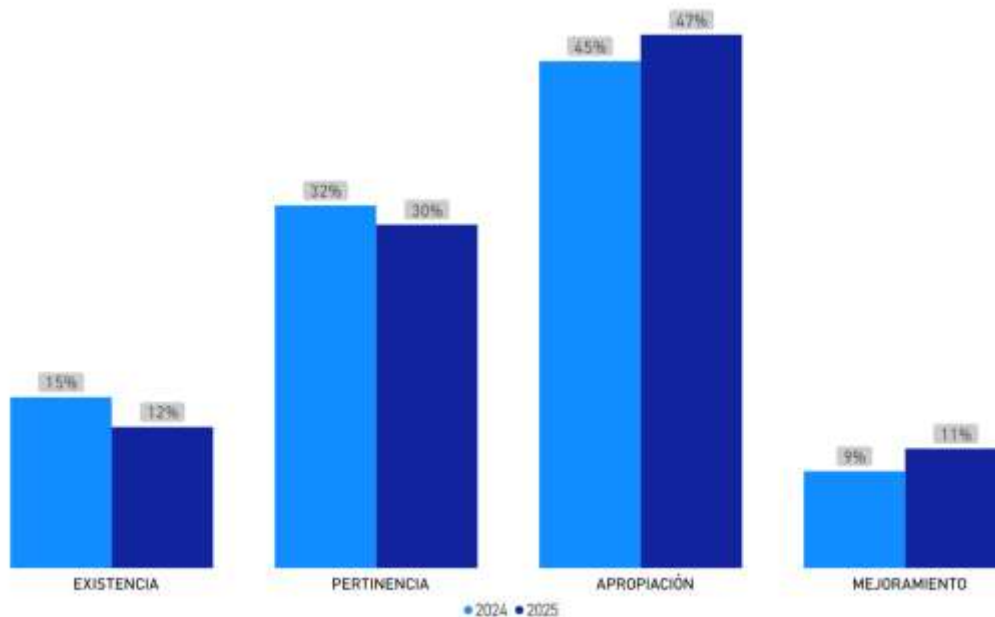
En este contexto, el análisis por institución educativa permite identificar patrones diferenciados que orientan la focalización de acciones de fortalecimiento. Por una parte, se identifican establecimientos con menores niveles relativos de desarrollo, como IE Jorge Eliécer Gaitán (46,59% en 2025), IE Juan Pablo I (50,18%) y IE Técnica San Juan Bautista (54,12%), cuyos resultados evidencian procesos aún en consolidación, particularmente en componentes asociados al seguimiento institucional y la articulación pedagógica.

Por otra parte, se evidencian instituciones que presentan variaciones negativas significativas entre 2024 y 2025, destacándose casos como IE Comercial Pangús (de 78,49% a 68,46%), IE Agropecuaria Rodrigo Lara Bonilla (de 67,03% a 56,83%), IE La Paz (de 69,96% a 59,78%) y IE Sagrado Corazón de Jesús – El Tambo (de 58,70% a 73,12% — incremento importante, no aplica como alerta negativa). En particular, los descensos en Pangús, Rodrigo Lara Bonilla y La Paz evidencian pérdidas relevantes en el nivel de madurez institucional, lo que sugiere posibles debilidades en la sostenibilidad de los procesos implementados.

6.2.6 Subregión Juanambú

La subregión Juanambú presenta un comportamiento caracterizado por un predominio del nivel de Apropiación (47%), seguido por Pertinencia (30%), mientras que los niveles de Existencia (12%) y Mejoramiento (11%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se observa una reducción en Existencia (de 15% a 12%), una disminución en Pertinencia (de 32% a 30%), un incremento en Apropiación (de 45% a 47%) y un aumento en Mejoramiento (de 9% a 11%).

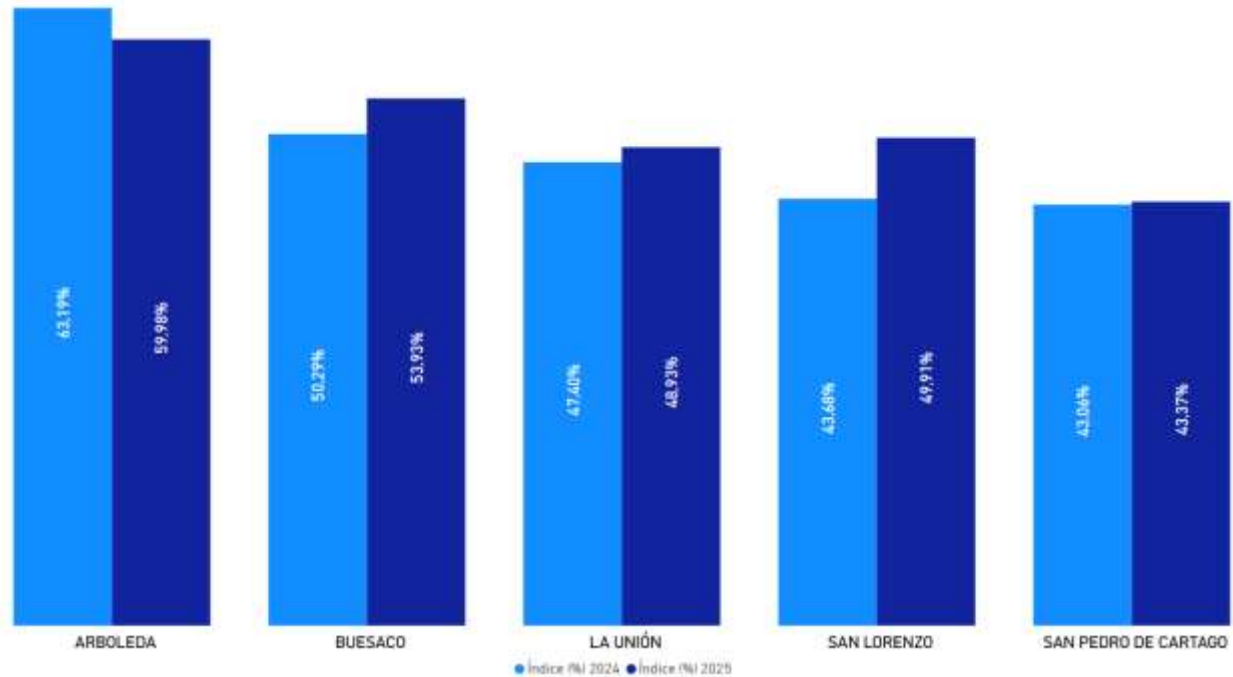
Figura 29. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Juanambú por niveles de desarrollo (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Este comportamiento evidencia una subregión en transición hacia la consolidación, con avances en la implementación de procesos institucionales y señales iniciales de fortalecimiento en dinámicas de mejoramiento, aunque aún con limitaciones para consolidar plenamente ciclos sostenidos de evaluación y ajuste.

Figura 30. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Juanambú (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

El análisis territorial muestra una subregión con dinámicas mixtas de evolución. Se destacan incrementos en Buesaco (de 50,29% a 53,93%), La Unión (de 47,40% a 48,93%) y San Lorenzo (de 43,68% a 49,91%), lo que evidencia procesos de fortalecimiento institucional en curso.

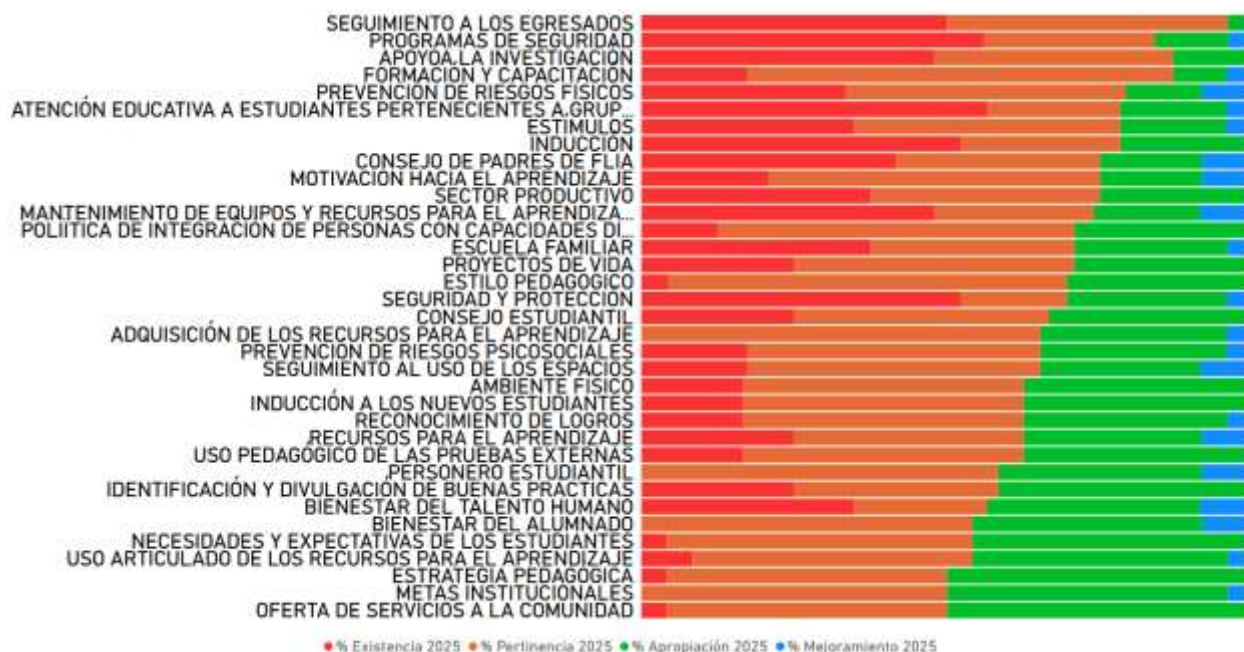
Por otra parte, se observa una disminución en Arboleda (de 63,19% a 59,98%), mientras que San Pedro de Cartago (de 43,06% a 43,37%) mantiene estabilidad relativa.

En conjunto, estos resultados reflejan un comportamiento favorable, con tendencia general al fortalecimiento, aunque con alertas puntuales en territorios previamente consolidados, lo que sugiere la necesidad de fortalecer la sostenibilidad de los procesos.

A nivel de componentes, la subregión presenta un comportamiento heterogéneo, con avances importantes en procesos asociados a la gestión pedagógica, la organización institucional y el desarrollo interno. Sin embargo, persisten rezagos en componentes estratégicos como seguimiento a egresados, programas de seguridad, apoyo a la investigación, sector productivo y articulación con el entorno, que concentran mayores niveles en Existencia y Pertinencia.

Asimismo, varios componentes se encuentran en transición hacia niveles de Apropiación, lo que evidencia avances, pero con limitaciones en la sistematización y sostenibilidad de los procesos.

Figura 31. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Juanambú (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

En este contexto, el análisis por institución educativa permite identificar patrones diferenciados para la focalización de acciones. Por una parte, se identifican establecimientos con menores niveles relativos de desarrollo, como IE Agropecuaria Veracruz (32,26% en 2024), IE Palo Verde (35,13%), IE Sagrado Corazón de Jesús, San Lorenzo (27,24%) y IE Santander (37,28% en 2025), cuyos resultados evidencian procesos aún en consolidación en componentes clave de la gestión institucional.

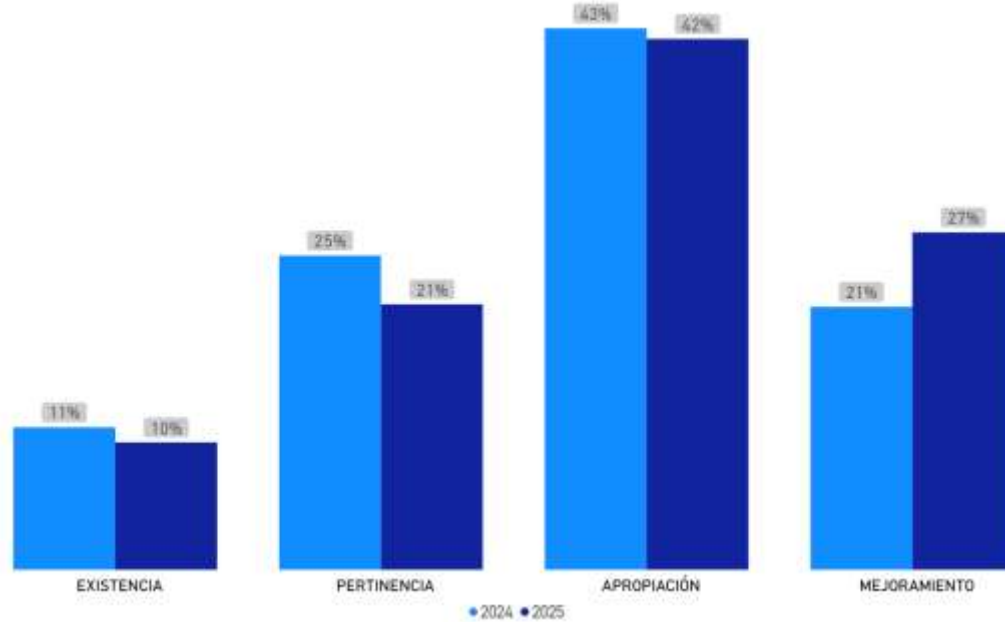
Por otra parte, al revisar la dinámica interanual, no se identifican variaciones negativas significativas entre 2024 y 2025 a nivel institucional. Si bien existen casos con leves descensos como IE Jubanguana, IE La Estancia, IE Santander, La Unión y IE Técnica Agropecuaria Santa Cecilia—, estos corresponden a variaciones marginales que no configuran una pérdida estructural del nivel de madurez institucional.

6.2.7 Subregión Occidente

La subregión Occidente presenta un comportamiento caracterizado por una alta concentración en el nivel de Apropiación (42%), seguido por Mejoramiento (27%), mientras que los niveles de Pertinencia (21%) y Existencia (10%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se evidencia una reducción en Existencia (de 11% a 10%) y Pertinencia (de 25% a 21%), una leve disminución en Apropiación (de 43% a 42%) y un incremento significativo en Mejoramiento (de 21% a 27%).

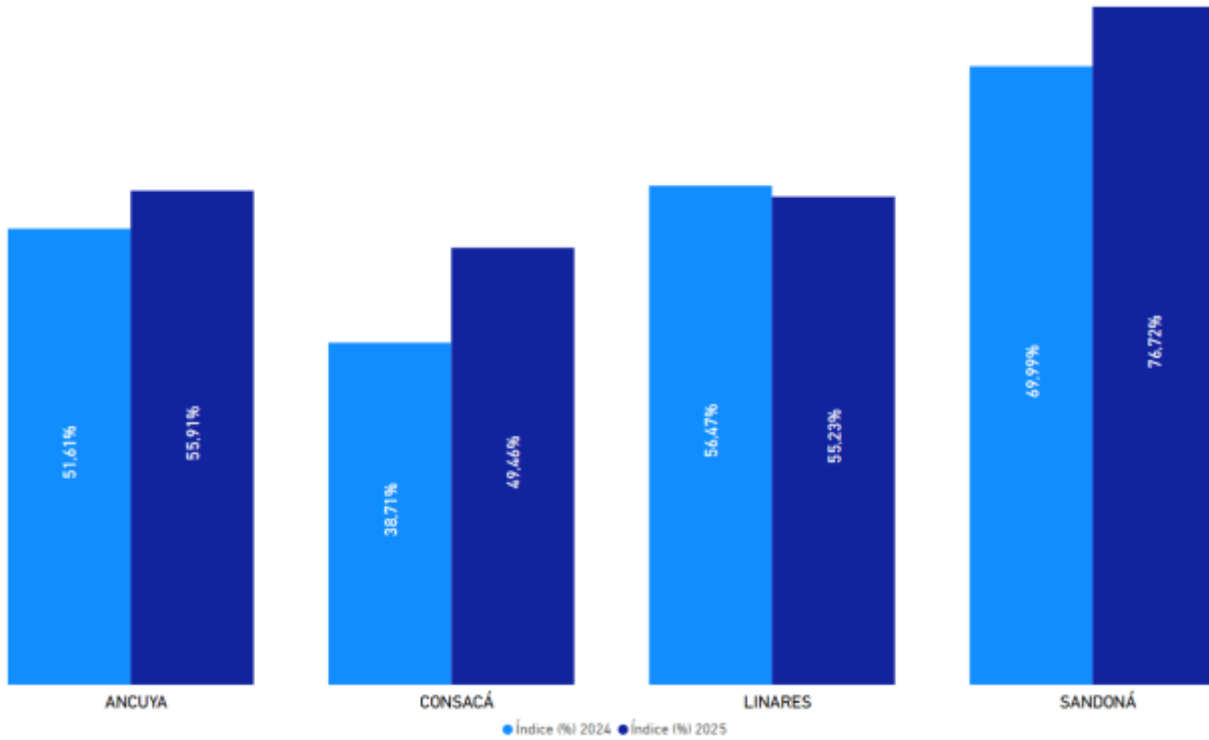
Este comportamiento ubica a la subregión en un escenario de consolidación avanzada, en el que no solo se mantiene una base sólida de procesos implementados, sino que se evidencia un tránsito progresivo hacia dinámicas de mejora continua, marcado por el crecimiento del nivel de Mejoramiento.

Figura 32. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Occidente por niveles de desarrollo (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Figura 33. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Occidente (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

El análisis territorial evidencia un comportamiento favorable en los municipios que conforman la

subregión, con un IMGI de 61,84%, ubicándose por encima del promedio departamental. Se destacan incrementos importantes en Sandoná (de 69,99% a 76,72%), consolidándose como el municipio con mayor nivel de desarrollo, así como en Consacá (de 38,71% a 49,46%) y Ancuya (de 51,61% a 55,91%), lo que refleja procesos de fortalecimiento institucional sostenido.

Por su parte, Linares presenta una leve disminución (de 56,47% a 55,23%), sin constituir una caída significativa, lo que indica estabilidad en niveles relativamente altos.

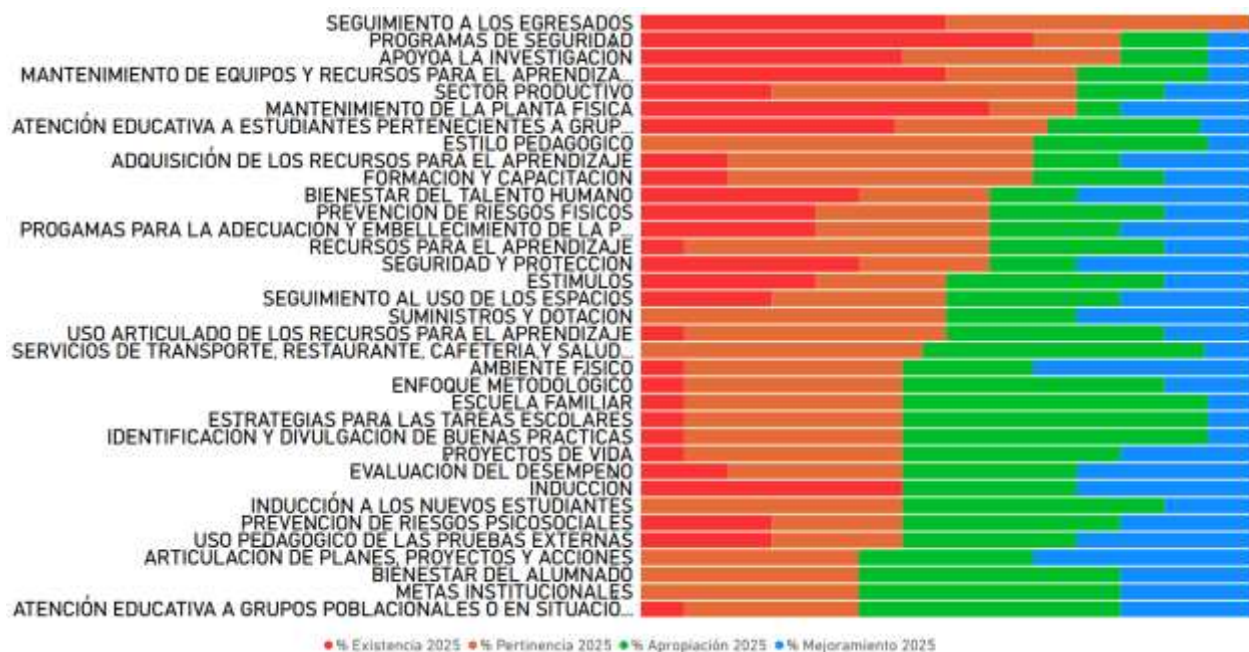
En conjunto, estos resultados evidencian una subregión con trayectorias mayoritariamente positivas y sostenidas, con incrementos relevantes en varios municipios y sin señales estructurales de deterioro.

A nivel de componentes, la subregión Occidente presenta un comportamiento robusto, con una alta presencia de niveles de Apropiación y Mejoramiento en múltiples procesos institucionales. Se destacan avances en componentes asociados a la gestión pedagógica, la convivencia, el bienestar institucional, la articulación de planes y el desarrollo académico.

No obstante, persisten componentes con mayor concentración en niveles de Existencia y Pertinencia, particularmente en temas como seguimiento a egresados, programas de seguridad, apoyo a la investigación, mantenimiento de infraestructura y recursos, y algunos procesos de articulación con el sector productivo, lo que evidencia áreas de oportunidad para fortalecer la proyección institucional y el impacto territorial.

Asimismo, se identifican componentes en transición hacia Apropiación y Mejoramiento, lo que sugiere avances significativos, aunque con retos en la consolidación sistemática de dichos procesos.

Figura 34. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Occidente (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

En este contexto, el análisis por institución educativa permite identificar patrones diferenciados que orientan la focalización de acciones de fortalecimiento en la subregión.

Por una parte, se identifican establecimientos con menores niveles relativos de desarrollo, entre ellos IE Agroturística Bomboná (30,47% en 2024), IE Carlos Albornoz Rosas (35,84%), IE Santo Tomás de Aquino (42,75%) e IE San Francisco de Asís en Linares (48,03%), cuyos resultados evidencian procesos aún en consolidación, especialmente en componentes asociados a la estructuración institucional, el seguimiento académico y la articulación de la gestión.

Por otra parte, al analizar la evolución interanual, se observa que en la subregión no se presentan variaciones negativas significativas de carácter estructural en las instituciones educativas. La mayoría de los establecimientos evidencian incrementos importantes o estabilidad en su IMGI, destacándose mejoras relevantes en las instituciones.

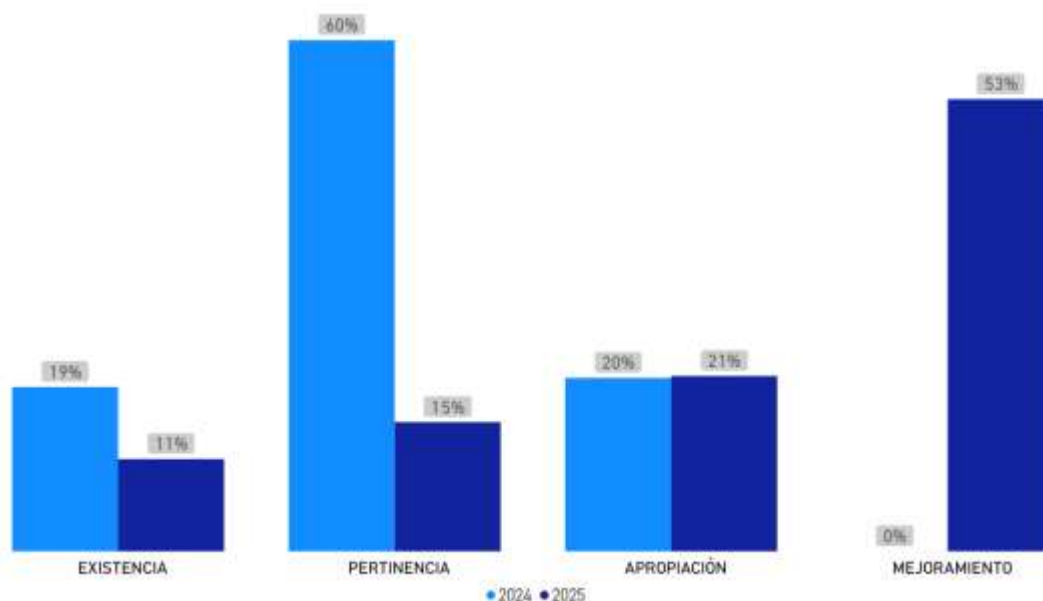
En consecuencia, la subregión Occidente evidencia una tendencia de fortalecimiento progresivo y consolidación institucional, sin señales de deterioro estructural en sus establecimientos educativos.

6.2.8 Subregión Pacífico Sur

La subregión Pacífico Sur presenta un comportamiento altamente atípico dentro del sistema educativo departamental, caracterizado por una marcada concentración en el nivel de Mejoramiento (53%), seguido por Apropiación (21%), mientras que los niveles de Pertinencia (15%) y Existencia (11%) registran menores proporciones.

En comparación con la vigencia 2024, se evidencia una disminución significativa en Pertinencia (de 60% a 15%) y en Existencia (de 19% a 11%), así como un leve incremento en Apropiación (de 20% a 21%) y un salto extraordinario en Mejoramiento (de 0% a 53%).

Figura 35. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Pacífico Sur por niveles de desarrollo (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Este comportamiento no responde a un proceso gradual de maduración institucional, sino a una reconfiguración abrupta de los niveles de desempeño, que debe interpretarse con cautela dada la baja cantidad de instituciones analizadas. No obstante, sugiere un cambio sustancial en la forma en que las instituciones reportan y estructuran sus procesos de gestión.

Figura 36. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Pacífico Sur (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

El análisis territorial se concentra en el municipio de Francisco Pizarro, dado que el municipio de Tumaco no hace parte de la jurisdicción de la Secretaría de Educación Departamental de Nariño.

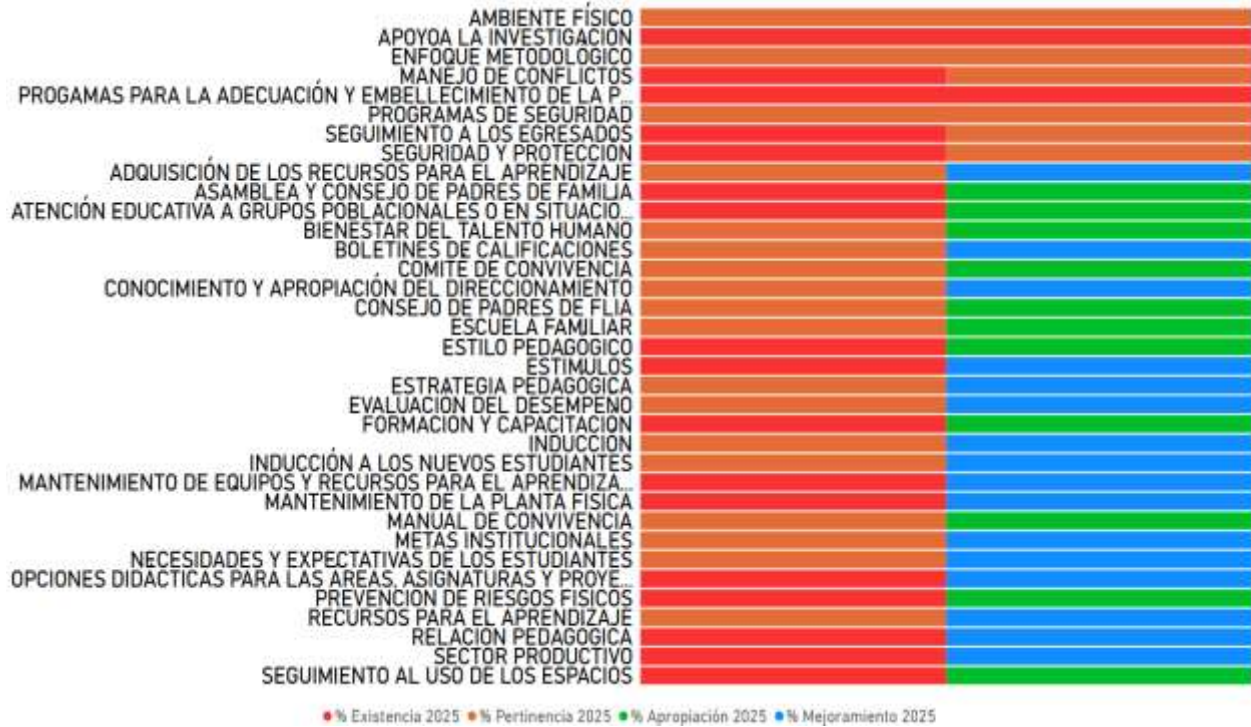
Francisco Pizarro presenta un incremento significativo en su nivel de desarrollo institucional, pasando de 33,69% en 2024 a 72,10% en 2025, lo que representa un cambio estructural en el Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI).

Si bien este comportamiento es altamente positivo, debe interpretarse considerando que la subregión cuenta con una base institucional reducida (3 instituciones educativas), lo que amplifica las variaciones observadas. En este sentido, el resultado refleja una mejora significativa en la gestión institucional del territorio, aunque requiere validación en términos de sostenibilidad en el tiempo.

A nivel de componentes, la subregión presenta un comportamiento dual. Por una parte, varios componentes se ubican en niveles de Apropiación y Mejoramiento, particularmente en procesos relacionados con gestión pedagógica, direccionamiento institucional y algunos aspectos de organización académica. Sin embargo, persisten componentes con alta concentración en niveles de Existencia y Pertinencia, especialmente en temas como apoyo a la investigación, programas

de seguridad, manejo de conflictos, seguimiento a egresados y articulación con el sector productivo, lo que evidencia que, a pesar del resultado agregado alto, aún existen debilidades estructurales en áreas clave de la gestión institucional.

Figura 37. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Pacífico Sur (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Asimismo, se observa una distribución polarizada de los niveles de desempeño, en la que algunos componentes avanzan significativamente hacia el mejoramiento, mientras otros permanecen en estados iniciales, lo que sugiere una madurez institucional heterogénea al interior de las instituciones.

En este contexto, el análisis por institución educativa permite una lectura precisa, aunque limitada por el tamaño de la muestra. Las instituciones analizadas corresponden a la IE Agroecológica La Playa (69,53% en 2025) y la IE San Pedro del Vino (33,69% → 74,73%).

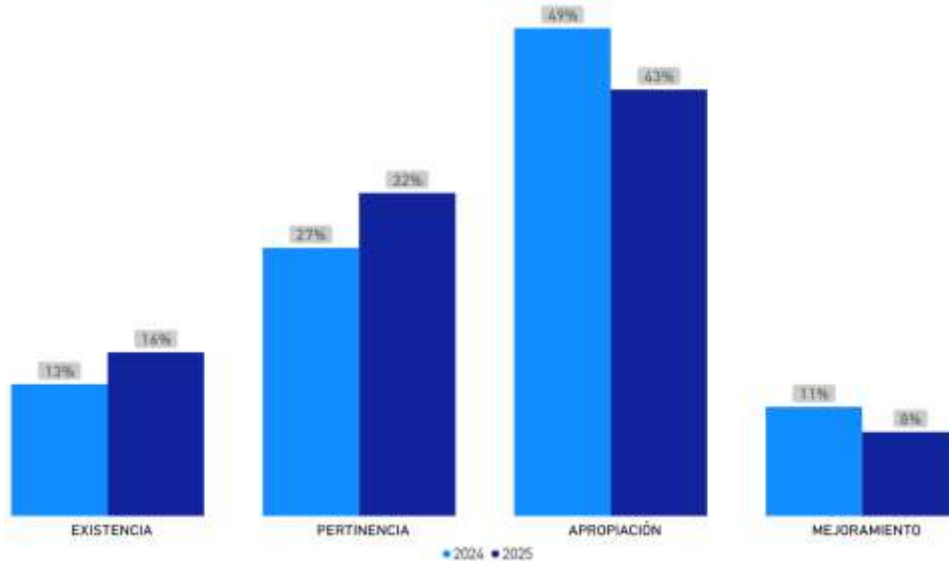
Por una parte, se identifica una institución con menor nivel relativo de desarrollo en 2024, claramente representada por IE San Pedro del Vino (33,69%), que, sin embargo, muestra un incremento extraordinario en 2025 (74,73%), posicionándose en niveles altos de madurez. Como se puede apreciar, todas las trayectorias observadas corresponden a incrementos o consolidaciones, lo que configura un escenario de mejora generalizada.

Dado el tamaño reducido de la subregión, no es metodológicamente adecuado establecer jerarquizaciones estrictas, ni hallazgos estadísticamente significativos. Pero si es importante que la ETC Nariño pueda verificar la sostenibilidad de estos incrementos abruptos, fortalecer componentes aún en niveles iniciales y asegurar la consistencia de los procesos institucionales.

6.2.9 Subregión Piedemonte Costero

La subregión Piedemonte Costero presenta un comportamiento caracterizado por un predominio del nivel de Apropiación (43%), seguido por Pertinencia (32%), mientras que los niveles de Existencia (16%) y Mejoramiento (8%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se evidencia un incremento en Existencia (de 13% a 16%) y Pertinencia (de 27% a 32%), acompañado de una disminución en Apropiación (de 49% a 43%) y en Mejoramiento (de 11% a 8%).

Figura 38. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Piedemonte Costero por niveles de desarrollo (2024–2025)



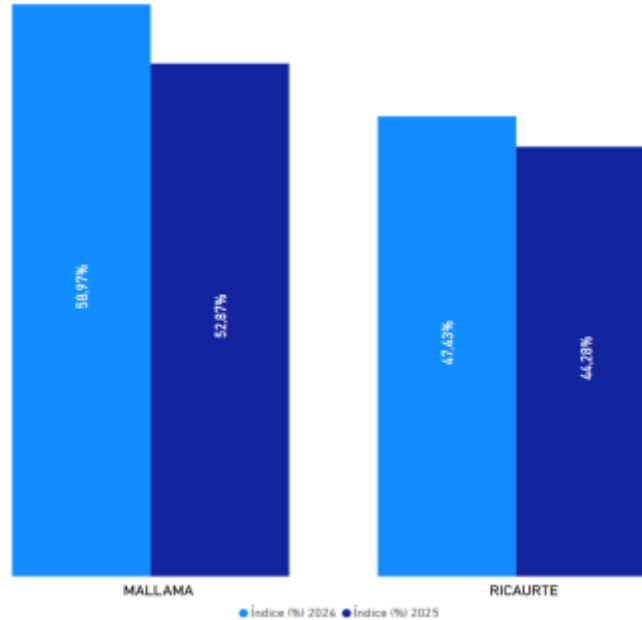
Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Este comportamiento refleja una regresión relativa en la madurez institucional, en la medida en que parte de los procesos previamente consolidados en niveles de Apropiación y Mejoramiento retornan a estados intermedios. En este sentido, la subregión no solo enfrenta retos de implementación, sino también de sostenibilidad y estabilidad de los procesos institucionales.

El análisis territorial evidencia un comportamiento consistente de descenso en los municipios que conforman la subregión. Mallama registra una disminución de 58,97% a 52,87%, mientras que Ricaurte presenta una reducción de 47,43% a 44,28%, ubicando el IMGI subregional en 47,73%, por debajo del promedio departamental.

Estas variaciones reflejan una pérdida de nivel institucional en ambos municipios, lo que sugiere que el fenómeno observado no es aislado, sino que corresponde a una dinámica subregional de debilitamiento en la gestión institucional. En conjunto, este comportamiento evidencia dificultades en la consolidación y sostenibilidad de los procesos, particularmente en contextos territoriales con mayores desafíos estructurales.

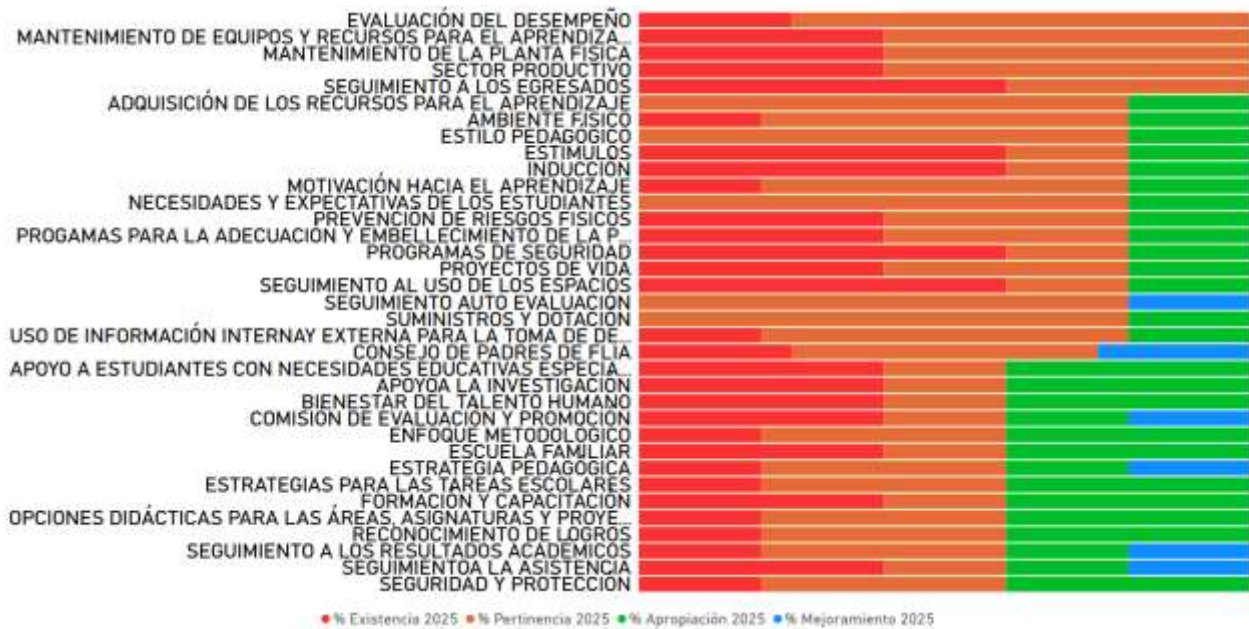
Figura 39. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Piedemonte Costero (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

A nivel de componentes, la subregión presenta una alta concentración en niveles de Existencia y Pertinencia, especialmente en aspectos como mantenimiento de infraestructura, sector productivo, programas de seguridad, seguimiento a egresados y evaluación del desempeño, lo que evidencia rezagos en procesos clave para la consolidación de la gestión institucional.

Figura 40. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Piedemonte Costero (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Aunque se identifican algunos componentes en Apropiación, estos no logran sostenerse de manera consistente en niveles de Mejoramiento, evidenciando debilidades en la capacidad de seguimiento, evaluación y ajuste de los procesos. En este sentido, la estructura de la gestión institucional se muestra más cercana a estados de desarrollo intermedio que a escenarios de consolidación.

En este contexto, se identifican instituciones con menores niveles relativos de desarrollo, como IE Agropecuaria Indígena Inkal Awa (34,42%), IE Ospina Pérez (32,97% en 2024, con incremento posterior) y IE Ricaurte (40,50% en 2025), cuyas trayectorias evidencian procesos aún en consolidación, particularmente en componentes asociados a la estructuración institucional y el seguimiento académico.

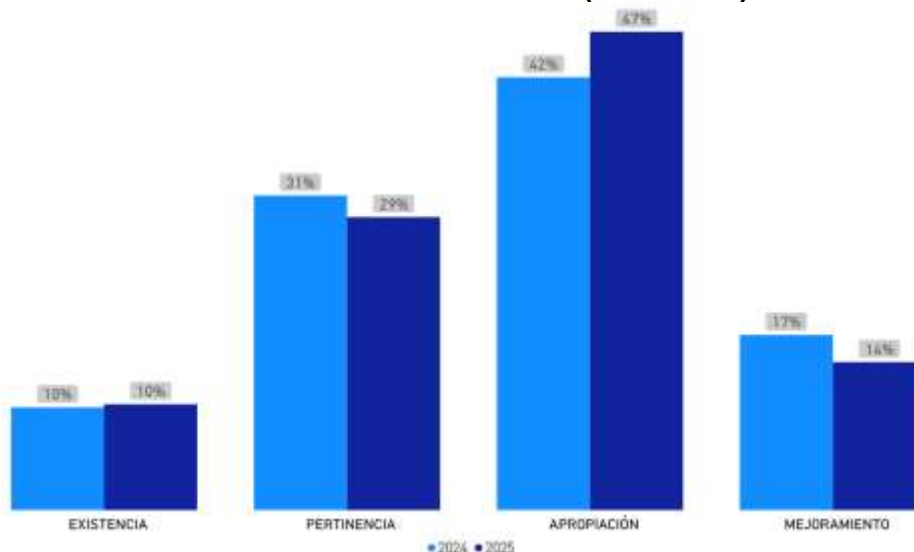
Por otra parte, se evidencian variaciones negativas significativas entre 2024 y 2025 en varias instituciones, en coherencia con la tendencia subregional. Entre estas se destacan la IE Indígena Agroambiental Puspued (51,97% → 46,95%) y la IE Ricaurte (44,44% → 40,50%).

Estas caídas reflejan pérdidas relevantes en el nivel de madurez institucional, lo que sugiere dificultades en la sostenibilidad de los procesos previamente implementados.

6.2.10 Subregión Río Mayo

La subregión Río Mayo presenta un comportamiento caracterizado por un predominio del nivel de Apropiación (47%), seguido por Pertinencia (29%), mientras que los niveles de Mejoramiento (14%) y Existencia (10%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se evidencia una estabilidad en Existencia (10%), una leve disminución en Pertinencia (de 31% a 29%), y un incremento en Apropiación (de 42% a 47%), acompañado de una reducción en Mejoramiento (de 17% a 14%).

Figura 41. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Río Mayo por niveles de desarrollo (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Este comportamiento refleja una subregión que continúa avanzando en la consolidación operativa de sus procesos institucionales, aunque con dificultades para sostener dinámicas de mejoramiento, evidenciadas en la disminución del nivel más alto de desarrollo. En este sentido,

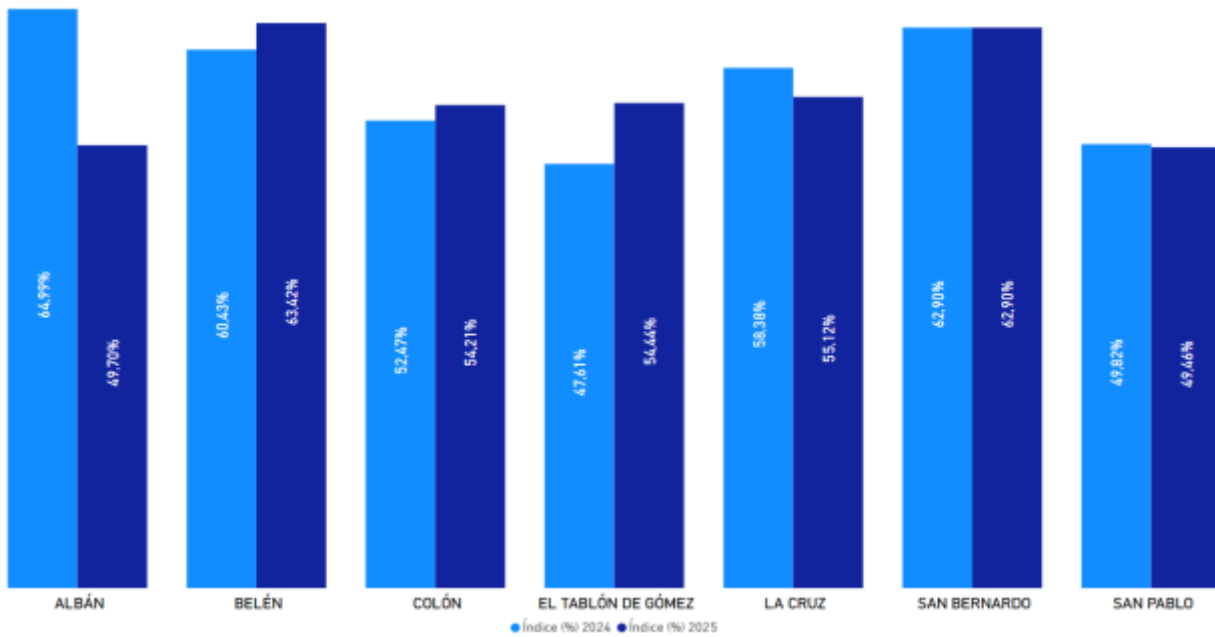
la subregión avanza en implementación, pero evidencia limitaciones en la consolidación de ciclos completos de mejora.

El análisis territorial evidencia un comportamiento heterogéneo entre los municipios. Se destacan incrementos en Belén (60,43% → 63,42%), Colón (52,47% → 54,21%) y El Tablón de Gómez (47,61% → 54,44%), lo que indica procesos de fortalecimiento institucional en estos territorios.

En contraste, se identifican descensos significativos en Albán (64,99% → 49,70%) y disminuciones menores en La Cruz (58,38% → 55,12%), mientras que San Pablo presenta estabilidad (49,82% → 49,64%) y San Bernardo se mantiene prácticamente constante en niveles altos (≈62,90%).

En conjunto, estos resultados muestran una subregión con avances en varios municipios, pero con caídas importantes en territorios previamente consolidados, lo que evidencia problemas de sostenibilidad en algunos contextos específicos.

Figura 42. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Río Mayo (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

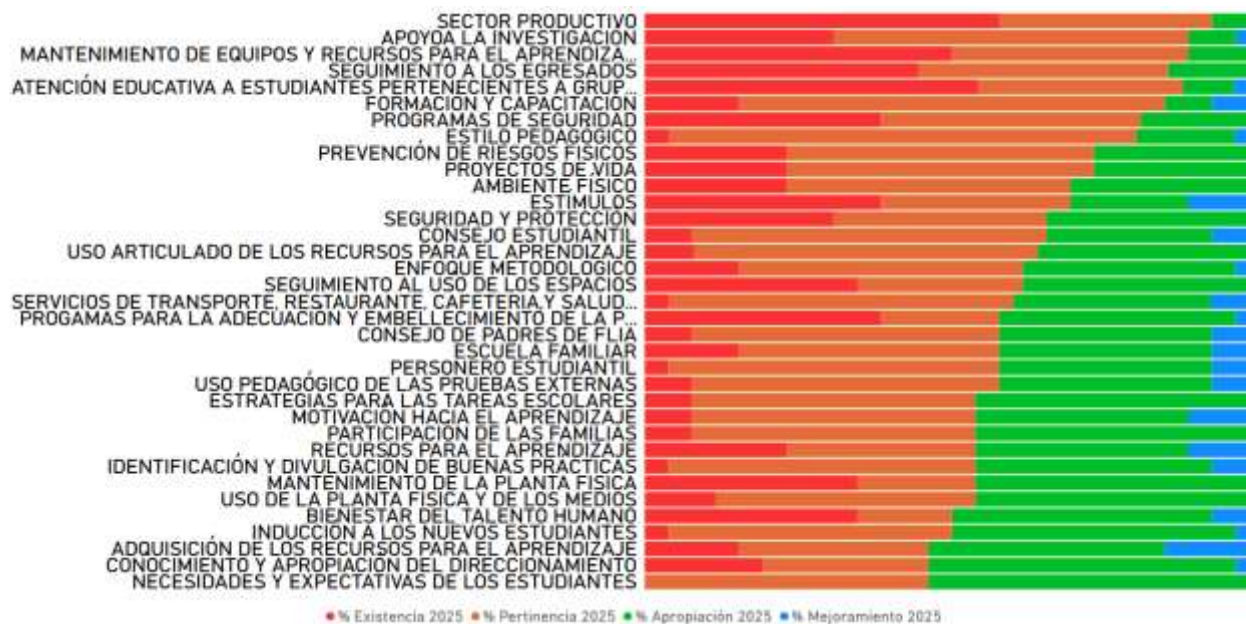
A nivel de componentes, la subregión presenta un comportamiento mixto. Se observan varios componentes con predominio de Apropiación, especialmente en aspectos asociados a la gestión pedagógica, la organización institucional y la provisión de servicios educativos, lo que evidencia una base funcional instalada.

No obstante, persisten componentes con alta concentración en Existencia y Pertinencia, particularmente en temas como sector productivo, seguimiento a egresados, apoyo a la investigación y mantenimiento de infraestructura, lo que indica debilidades en la articulación institucional y la proyección hacia el entorno.

Asimismo, aunque algunos componentes alcanzan niveles de Mejoramiento, estos no se sostienen de manera generalizada, evidenciando limitaciones en la sistematización de procesos

de evaluación, seguimiento y ajuste.

Figura 43. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Río Mayo (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

En este contexto, el análisis por institución educativa permite identificar patrones diferenciados que orientan la focalización de acciones de fortalecimiento en la subregión. Por una parte, se identifican instituciones con menores niveles relativos de desarrollo, entre ellas IE Fátima (27,24% en 2024, con mejora en 2025), IE Técnica Manuel Briceño (24,73% → 29,75%) e IE Juan Ignacio Ortiz (32,62% en 2024), cuyos resultados evidencian procesos aún incipientes en la consolidación de la gestión institucional.

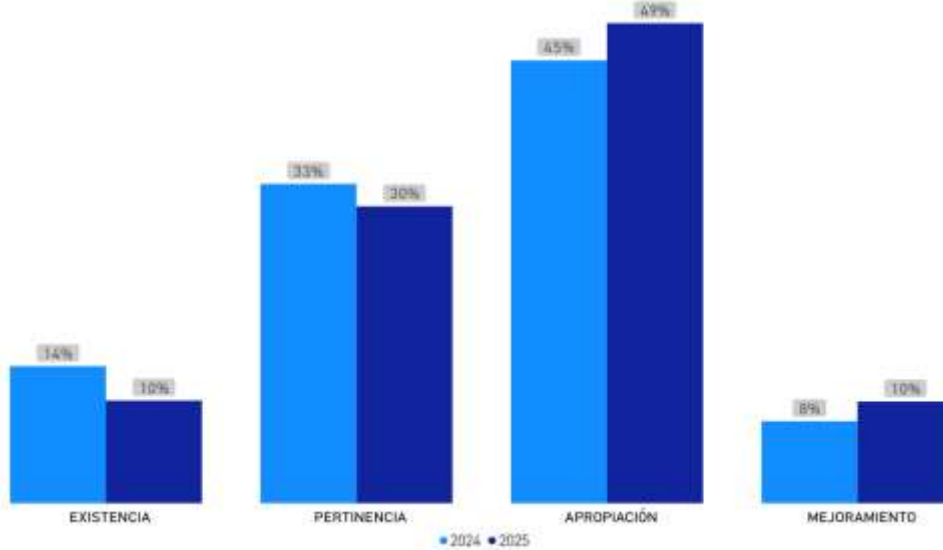
Por otra parte, se evidencian variaciones negativas significativas entre 2024 y 2025 en instituciones específicas, coherentes con el comportamiento observado en algunos municipios. Entre estas se destacan la IE Juan Ignacio Ortiz (94,27% → 32,62%), con una caída abrupta y altamente significativa, la IE Ospina Pérez (51,97% → 32,77%), con descenso considerable.

Estas caídas reflejan problemas serios de sostenibilidad en algunas instituciones, incluso en casos que partían de niveles altos de desarrollo, lo que indica posibles rupturas en la continuidad de los procesos institucionales.

6.2.11 Subregión Sabana

La subregión Sabana presenta un comportamiento caracterizado por un predominio del nivel de Apropiación (49%), seguido por Pertinencia (30%), mientras que los niveles de Existencia (10%) y Mejoramiento (10%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se evidencia una disminución en Existencia (de 14% a 10%), una leve reducción en Pertinencia (de 33% a 30%), y un incremento en Apropiación (de 45% a 49%), acompañado de una estabilidad relativa en Mejoramiento (≈10%).

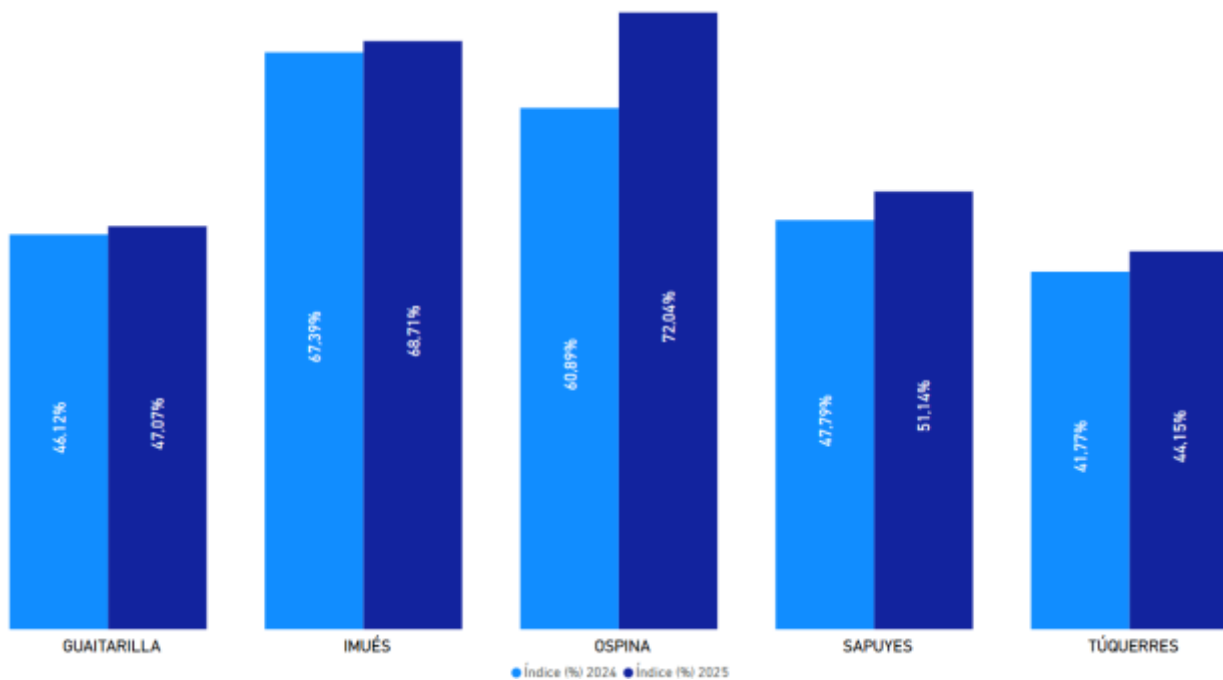
Figura 44. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Sabana por niveles de desarrollo (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Este comportamiento evidencia una subregión en proceso de consolidación operativa, en la que los procesos institucionales continúan fortaleciéndose en su implementación. No obstante, la relativa estabilidad del nivel de Mejoramiento indica que aún persisten limitaciones en la consolidación de dinámicas sistemáticas de evaluación, ajuste y mejora continua.

Figura 45. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Sabana (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

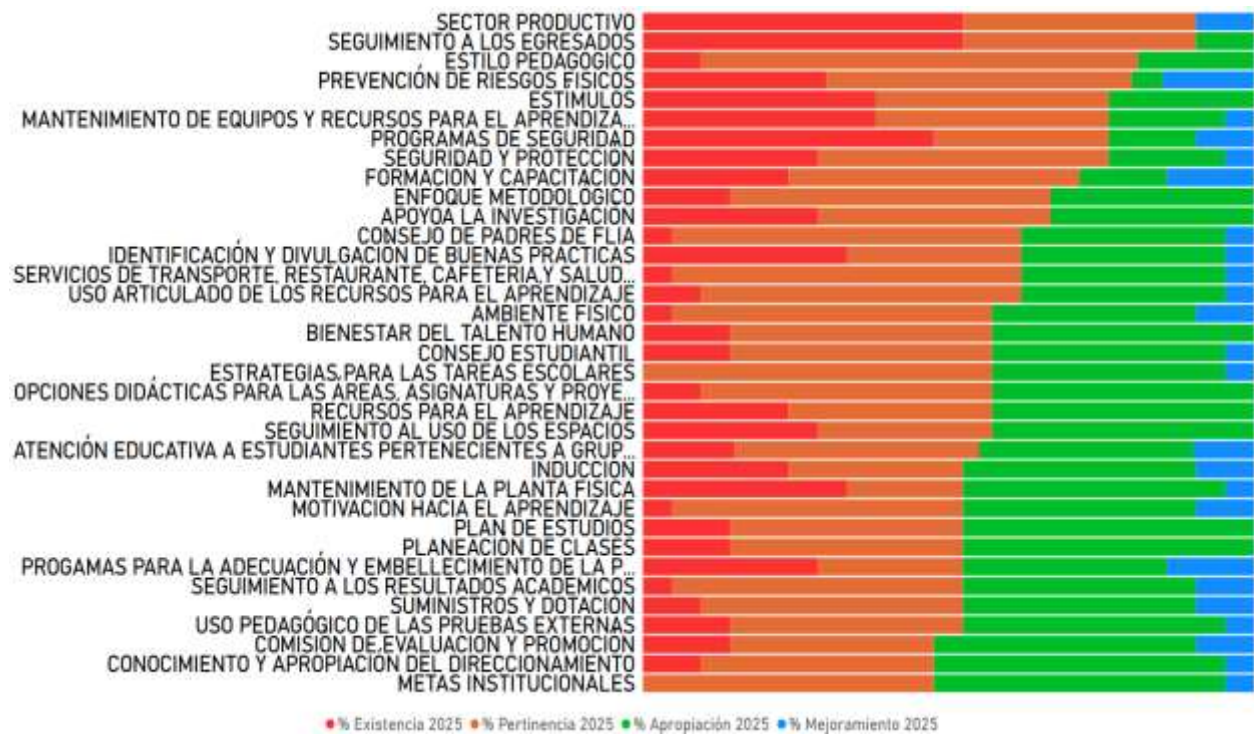
El análisis territorial ubica a la subregión con un IMGI de 53,06%, en rango intermedio dentro del contexto departamental. Se evidencian trayectorias mayoritariamente positivas en los municipios:

- Imués (67,39% → 68,71%) y Ospina (60,89% → 72,04%) presentan incrementos importantes
- Guaitarilla (46,12% → 47,07%) y Sapuyes (47,78% → 51,14%) muestran mejoras moderadas
- Túquerres (41%, aprox. → 44,15%) también evidencia crecimiento

En conjunto, la subregión presenta una tendencia general al fortalecimiento territorial, sin caídas significativas a nivel municipal, lo que sugiere estabilidad en la trayectoria de desarrollo institucional.

A nivel de componentes, la subregión muestra un comportamiento relativamente equilibrado, con predominio de niveles de Apropiación, especialmente en aspectos relacionados con la gestión académica, la convivencia y la organización institucional.

Figura 46. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Sabana (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

No obstante, persisten componentes con alta concentración en Existencia y Pertinencia, particularmente en temas como sector productivo, seguimiento a egresados, mantenimiento de infraestructura, formación y capacitación, y apoyo a la investigación, lo que evidencia áreas de oportunidad en la articulación institucional y la proyección hacia el entorno.

Asimismo, aunque algunos componentes alcanzan niveles de Mejoramiento, estos no se encuentran generalizados en el sistema, lo que indica que la subregión aún enfrenta retos en la sistematización de procesos de evaluación y mejora continua.

En este contexto, el análisis por institución educativa permite identificar patrones diferenciados que orientan la focalización de acciones de fortalecimiento en la subregión. Se identifican, en primer lugar, establecimientos con menores niveles relativos de desarrollo institucional, entre los que se destacan la IE Agropecuaria Polachayán con un paso de 18,12% en 2024 a 37,63% en 2025, la IE San Alejandro con valores de 26,52% y 35,84%, la IE Instituto Técnico Girardot con 37,99% y 46,59%, y la IE Santander de Túquerres con un valor cercano al 38,52%. Estos resultados evidencian instituciones que, aunque presentan avances, aún se encuentran en fases de consolidación, especialmente en la estructuración de la gestión institucional, la articulación pedagógica y el seguimiento de procesos.

Por otra parte, el análisis interanual permite identificar variaciones negativas relevantes en algunos casos específicos, que se constituyen en señales de alerta en términos de sostenibilidad. Entre estos casos se destaca la IE Agropecuaria Santa Ana, que presenta una disminución de 48,39% a 34,27%, lo que indica una pérdida importante en su nivel de madurez institucional. De igual forma, se observan reducciones de menor magnitud en la IE Instituto Teresiano, que pasa de 55,20% a 53,76%, y en la IE Nuestra Señora del Rosario, que reduce su nivel desde valores cercanos al 53% hasta aproximadamente 49,10%. Aunque estas últimas no representan un deterioro estructural, sí evidencian dificultades en la estabilidad de los procesos institucionales.

A pesar de estas situaciones puntuales, el comportamiento general de la subregión muestra una tendencia positiva, con múltiples instituciones que registran incrementos significativos en su nivel de desarrollo, como la IE Cunchila, que alcanza un crecimiento importante desde 41,94% hasta 75,27%, la IE Francisco de Paula Santander con niveles cercanos al 79%, y la IE Jesús del Gran Poder con valores superiores al 90%. Estos casos evidencian dinámicas de fortalecimiento institucional que contrastan con las caídas puntuales, configurando un sistema que, en términos generales, avanza, pero que aún requiere consolidar la estabilidad de sus procesos.

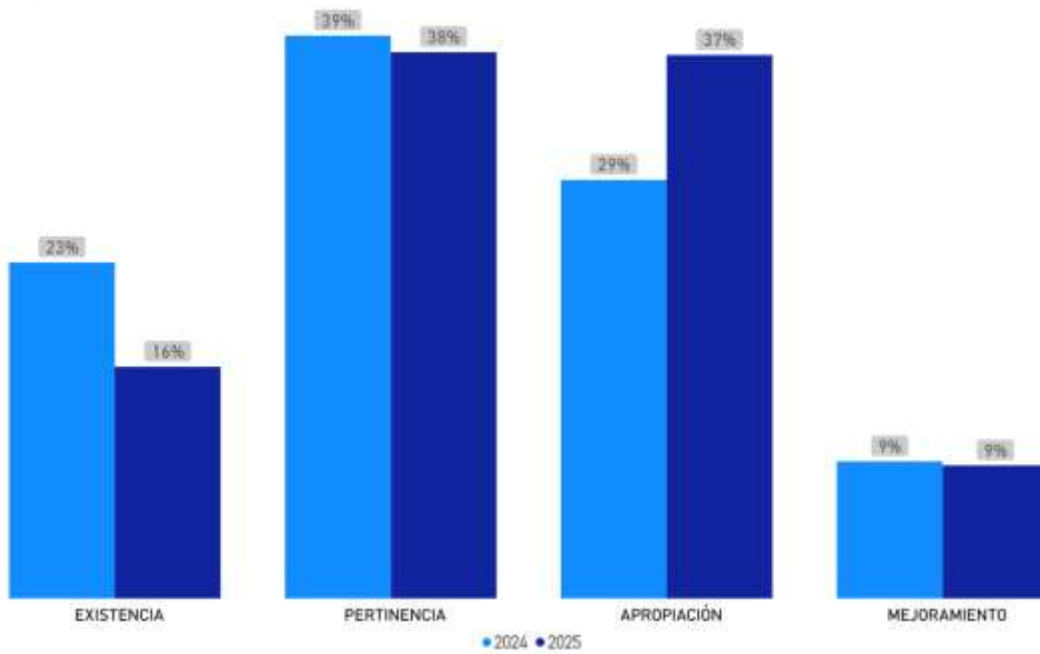
6.2.12 Subregión Sanquianga

La subregión Sanquianga presenta un comportamiento caracterizado por un predominio del nivel de Pertinencia (38%), seguido por Apropiación (37%), mientras que los niveles de Existencia (16%) y Mejoramiento (9%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se evidencia una reducción significativa en Existencia (de 23% a 16%), una relativa estabilidad en Pertinencia (39% a 38%) y Mejoramiento (9%), y un incremento importante en Apropiación (de 29% a 37%).

Este comportamiento refleja una subregión en transición hacia niveles intermedios de desarrollo, con avances en la implementación de procesos institucionales. Sin embargo, la baja participación del nivel de Mejoramiento indica que estos avances aún no se consolidan en dinámicas sistemáticas de evaluación, ajuste y mejora continua.

El análisis territorial evidencia comportamientos diferenciados entre los municipios que conforman la subregión. Se destacan incrementos significativos en Mosquera (52,38% a 76,45%), lo que representa una mejora sustancial en la gestión institucional, así como avances en Olaya Herrera (42,61% a 48,14%), Santa Bárbara (40,86% a 41,94%) y El Charco (31,88% a 34,32%).

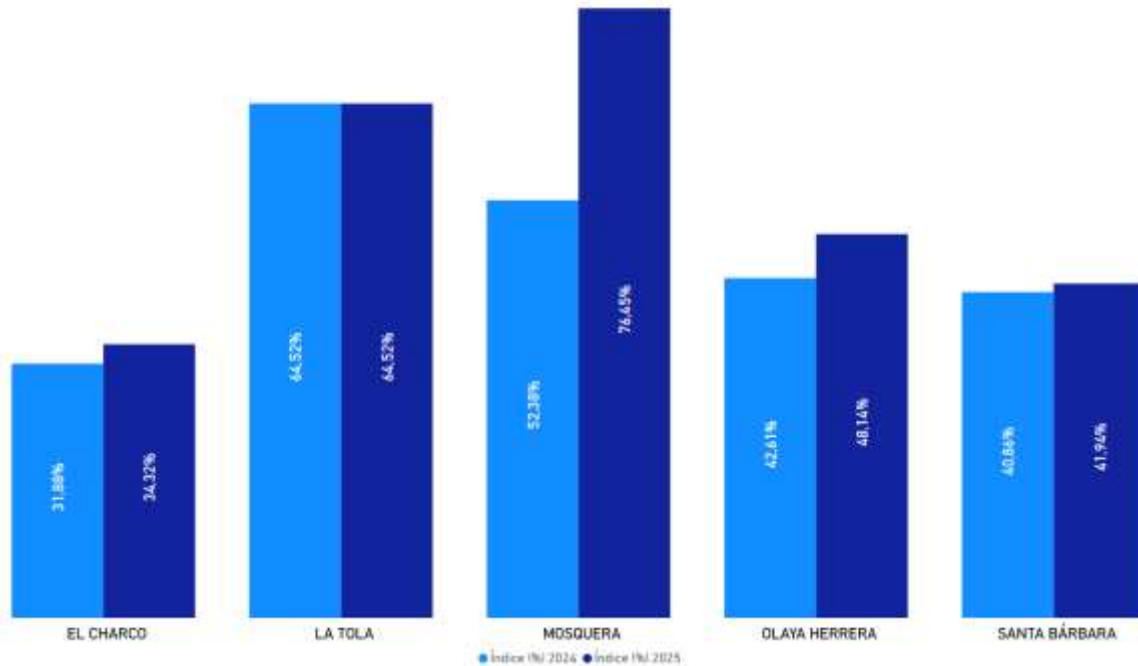
Figura 47. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Sanquianga por niveles de desarrollo (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Por su parte, La Tola se mantiene estable en valores cercanos a 64,52%, sin variaciones relevantes. En conjunto, estos resultados evidencian una subregión con tendencias mayoritariamente positivas, aunque con niveles aún moderados en varios territorios, particularmente en municipios con menor desarrollo relativo.

Figura 48. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Sanquianga (2024–2025)



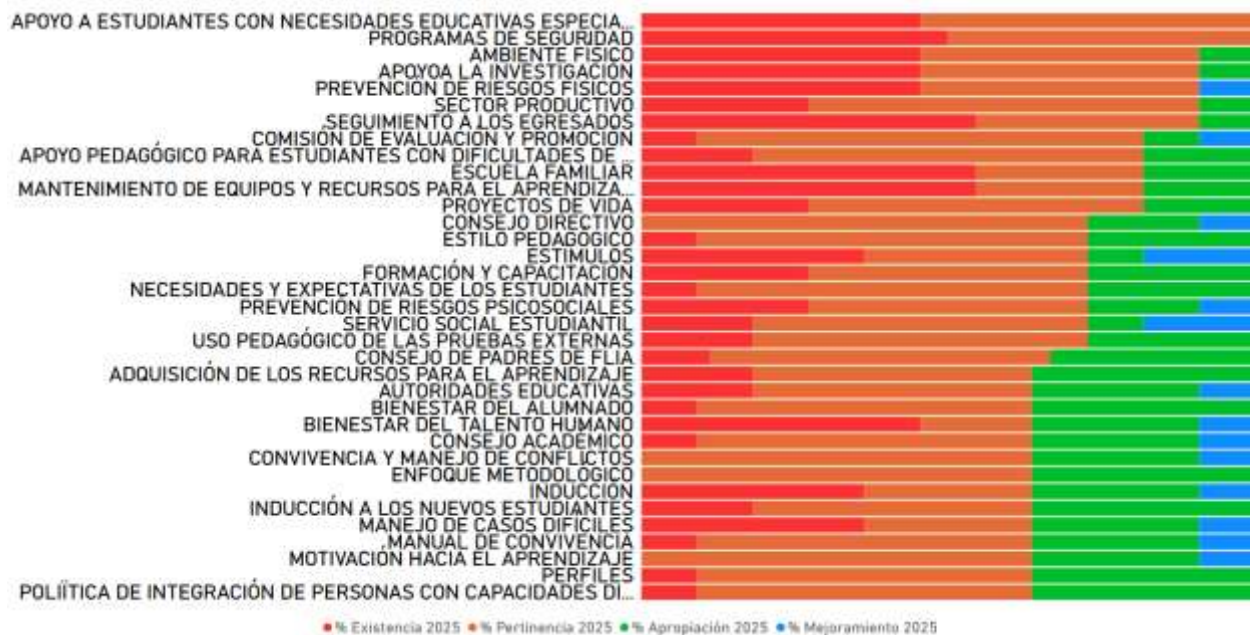
Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

A nivel de componentes, la subregión presenta una fuerte concentración en niveles de Existencia y Pertinencia en varios procesos estratégicos, especialmente en aspectos como apoyo a estudiantes con necesidades educativas, programas de seguridad, ambiente físico, sector productivo, seguimiento a egresados y apoyo a la investigación, lo que evidencia rezagos estructurales en la consolidación de la gestión institucional.

Aunque se identifican algunos componentes en Apropiación, estos no se distribuyen de manera homogénea, y la baja presencia del nivel de Mejoramiento indica que la subregión enfrenta limitaciones importantes en la capacidad de cerrar ciclos de mejora. En este sentido, la gestión institucional presenta avances en implementación, pero con debilidades en sostenibilidad y articulación sistémica.

En este contexto, el análisis por institución educativa permite identificar con mayor precisión los puntos críticos de la subregión. Se reconocen, en primer lugar, establecimientos con menores niveles relativos de desarrollo, entre los que destacan la IE Técnica Comercial San Juan Bautista con un valor cercano a 15,15% en 2025, la IE La Tribuna con niveles de 15,77% y 18,64%, y la IE Las Marías que, aun mostrando mejora, se ubica en rangos intermedios bajos. Estas instituciones evidencian debilidades estructurales en la consolidación de sus procesos de gestión, particularmente en la articulación institucional, el seguimiento y la organización académica.

Figura 49. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Sanquianga (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

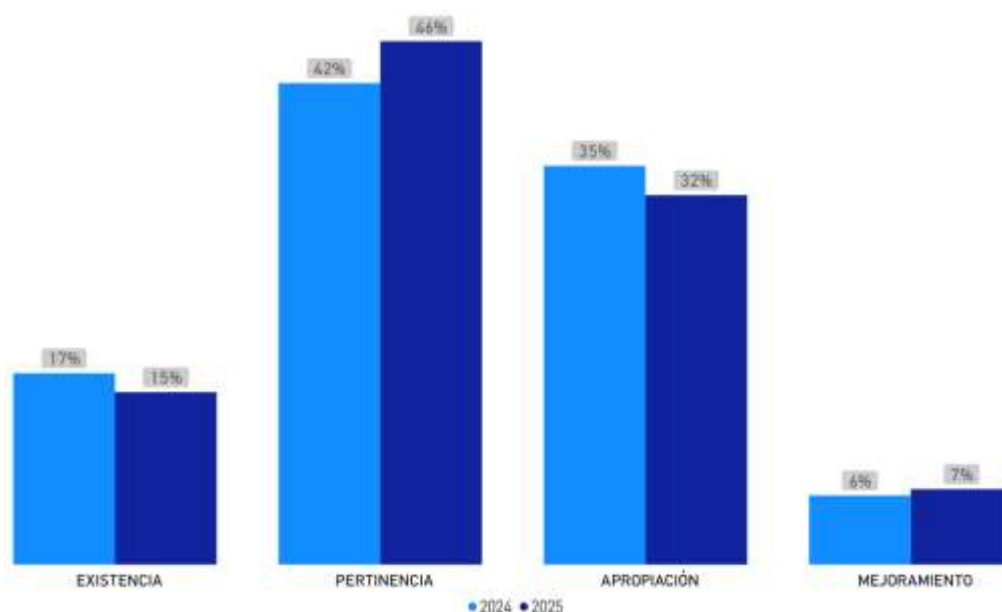
De igual forma, se identifican instituciones en niveles intermedios que aún requieren fortalecimiento, como la IE Nuestra Señora del Carmen de El Charco, con valores cercanos a 32,97%, la IE Bazán con resultados alrededor de 35%, y la IE Agropecuaria Cocal de los Payanes, con niveles aproximados de 36,30%. En estos casos, la gestión institucional se encuentra en proceso de consolidación, pero aún no alcanza niveles suficientes de estabilidad y apropiación.

Por otra parte, al analizar la evolución interanual, no se evidencian variaciones negativas significativas generalizadas en la subregión. Por el contrario, la mayoría de las instituciones presentan incrementos o estabilidad en sus niveles de desarrollo, como la IE Liceo del Pacífico, que progresa hasta valores cercanos a 76,45%, la IE La Inmaculada, que alcanza niveles superiores al 58%, y la IE Agropecuaria del Río Sanquianga, con mejoras en el rango medio. Estos resultados indican que, aunque la subregión parte de niveles bajos, presenta una tendencia de mejora progresiva.

6.2.13 Subregión Telembí

La subregión Telembí presenta un comportamiento caracterizado por un predominio del nivel de Pertinencia (46%), seguido por Apropiación (32%), mientras que los niveles de Existencia (15%) y Mejoramiento (7%) registran menores proporciones. En comparación con la vigencia 2024, se evidencia una reducción en Existencia (de 17% a 15%), un incremento en Pertinencia (de 42% a 46%), una disminución en Apropiación (de 35% a 32%) y un leve aumento en Mejoramiento (de 6% a 7%).

Figura 50. Desempeño de la gestión institucional en la subregión Telembí por niveles de desarrollo (2024–2025)

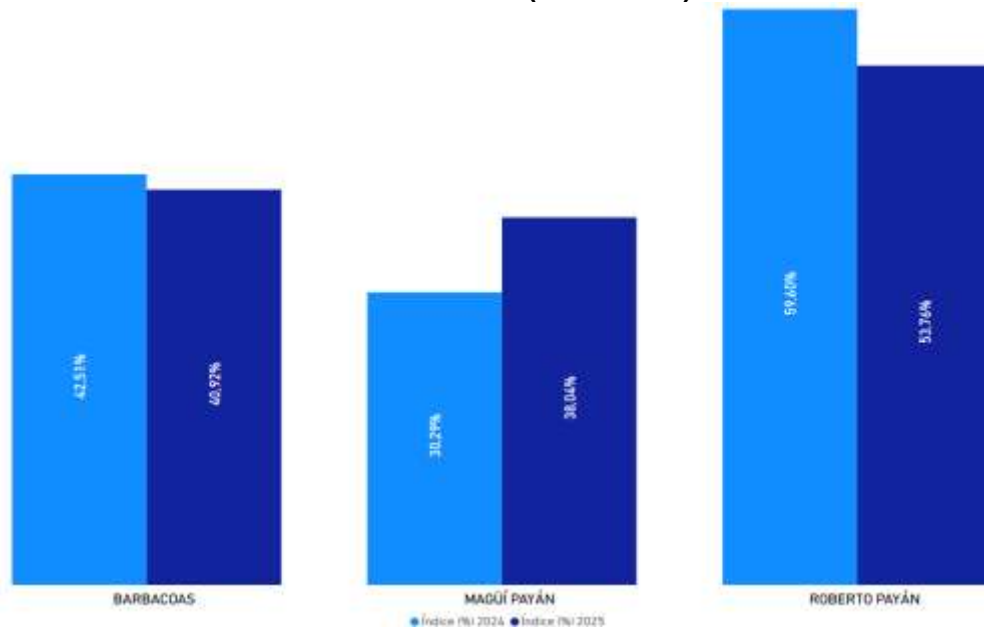


Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

Este comportamiento refleja una subregión que, aunque logra reducir parcialmente sus niveles iniciales, permanece concentrada en estados intermedios de desarrollo, con dificultades para transitar de manera sostenida hacia niveles de apropiación y mejoramiento. En este sentido, los avances observados no logran consolidarse completamente en dinámicas estructuradas de gestión institucional.

El análisis territorial evidencia un comportamiento diferenciado entre los municipios. Magüí Payán presenta un incremento importante (de 30,29% a 38,04%), mientras que Roberto Payán registra una leve reducción (de 59,60% a 53,78%), aunque se mantiene como el municipio con mayor nivel relativo dentro de la subregión. Por su parte, Barbacoas evidencia una ligera disminución (de 42,51% a 40,92%).

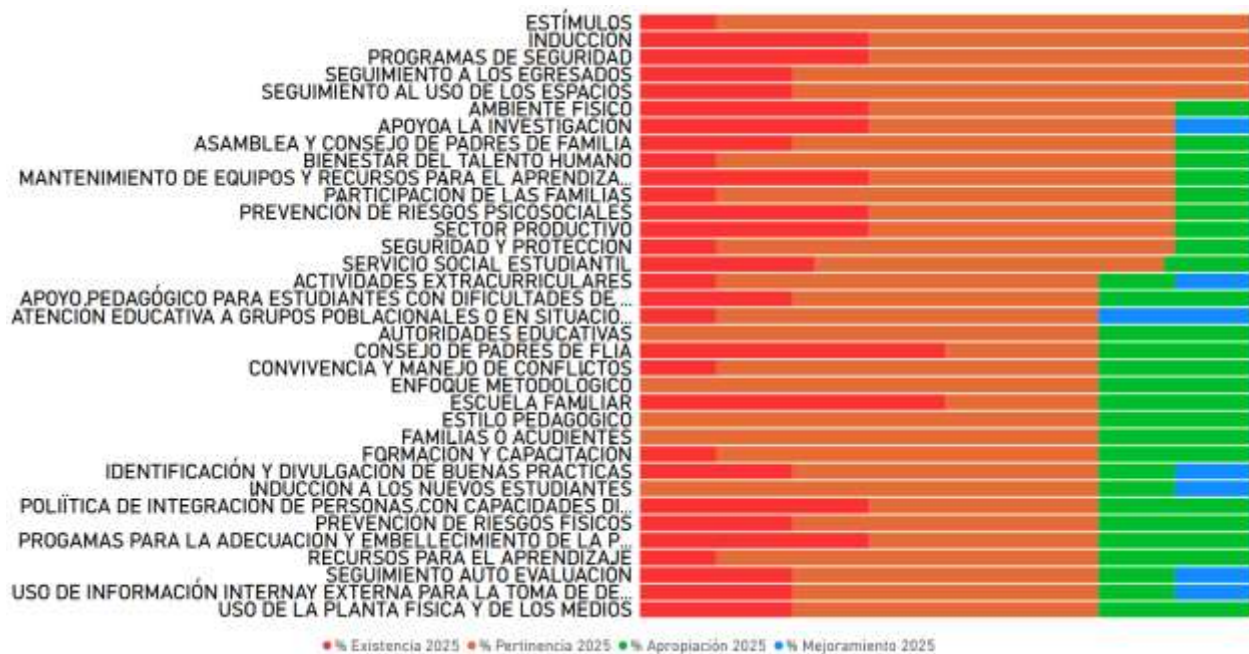
Figura 51. Desempeño de la Gestión Institucional en los municipios de la Subregión Telembí (2024–2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

En conjunto, estos resultados configuran un IMGI subregional de aproximadamente 43,44%, ubicando a Telembí en un rango bajo dentro del contexto departamental. El comportamiento evidencia avances puntuales en algunos territorios, pero sin una tendencia homogénea de mejora, lo que refleja debilidades estructurales en la consolidación de la gestión institucional.

Figura 52. Desempeño de la Gestión Institucional por componentes en la Subregión Telembí (2025)



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

A nivel de componentes, la subregión presenta una fuerte concentración en los niveles de Existencia y Pertinencia, particularmente en procesos relacionados con programas de seguridad, seguimiento a egresados, sector productivo, formación y capacitación, apoyo a la investigación y uso pedagógico de recursos, lo que evidencia rezagos estructurales en la organización y articulación de la gestión institucional.

Aunque algunos componentes avanzan hacia Apropiación, estos progresos no son generalizados ni sostenidos, y la participación del nivel de Mejoramiento continúa siendo reducida. Esto indica limitaciones en la capacidad institucional para implementar procesos sistemáticos de evaluación, seguimiento y ajuste, elementos clave para la consolidación del ciclo de mejoramiento.

En este contexto, el análisis por institución educativa permite identificar con mayor precisión los puntos críticos de la subregión. Se reconocen, en primer lugar, establecimientos con menores niveles relativos de desarrollo, entre los que destacan la IE Buenavista con un valor cercano a 14,70% en 2025, la IE La Tribuna con niveles en el rango de 15% a 18%, y la IE Técnica Comercial San Juan Bautista con valores alrededor de 15% en 2024, lo que evidencia niveles críticos en la consolidación de la gestión institucional.

Asimismo, se identifican instituciones con niveles intermedios bajos que requieren fortalecimiento, como la IE Agropecuaria Cocal de los Payanes ($\approx 36\%$), la IE Bazán ($\approx 35\%$) y la IE Nuestra Señora del Carmen del Charco ($\approx 32\%$), cuyos resultados reflejan procesos aún en fases iniciales de consolidación.

Por otra parte, el análisis interanual permite identificar variaciones negativas relevantes en algunos casos, como la IE Pumbí Las Lajas, que presenta una disminución significativa (56,78% a 40,50%), lo que evidencia una pérdida importante en su nivel de madurez institucional. También se observan reducciones en instituciones como la IE Roberto Payán a nivel territorial y algunas sedes con descensos moderados, aunque no de carácter generalizado.

En contraste, se evidencian mejoras importantes en algunas instituciones, como la IE Eliseo Payán (31,90% a 44,69%), la IE La Humildad (30,11% a 42,49%) y la IE Las Lajas (28,67% a 31,54%), lo que indica que, aunque la subregión presenta rezagos estructurales, existen dinámicas incipientes de fortalecimiento.

En este sentido, la focalización debe orientarse prioritariamente al fortalecimiento de capacidades institucionales básicas, especialmente en las instituciones con menores niveles de desarrollo. Asimismo, se requiere acompañamiento específico en aquellas que presentan descensos, con el propósito de estabilizar sus trayectorias y evitar la pérdida de avances alcanzados.

6.3 Brechas territoriales

El análisis territorial realizado muestra con claridad que el sistema educativo del departamento no avanza de manera uniforme. Por el contrario, está conformado por subregiones que transitan por caminos distintos, con niveles de desarrollo institucional muy diferentes entre sí. En este sentido, más que un sistema homogéneo, lo que se observa es un conjunto de realidades diversas que configuran brechas territoriales relevantes en la gestión educativa.

Estas brechas no deben entenderse únicamente como diferencias en los resultados, sino como expresiones de algo más profundo: las distintas capacidades que tienen las instituciones educativas para organizar, sostener y mejorar sus procesos en el tiempo. Es decir, no todos los

territorios enfrentan el mismo punto de partida ni cuentan con las mismas condiciones para avanzar, lo que se traduce en trayectorias institucionales diferenciadas.

Al observar el conjunto de subregiones, es posible identificar una especie de gradiente de desarrollo, donde conviven distintos niveles de madurez institucional. En un extremo se encuentran subregiones como Occidente y la Ex provincia de Obando, que han logrado consolidar una base sólida de gestión. En estos territorios, los procesos no solo se implementan, sino que empiezan a mostrar señales de ajuste y mejoramiento, lo que refleja una mayor capacidad para sostener el trabajo institucional en el tiempo.

En un segundo nivel aparecen subregiones como Centro, Sabana y Guambuyaco. En estos casos, las instituciones ya cuentan con procesos en marcha y han avanzado hacia la apropiación de sus prácticas, pero aún enfrentan dificultades para sistematizar lo que hacen y convertirlo en procesos sostenidos de mejora. Se trata de territorios que avanzan, pero que todavía no logran consolidar del todo sus dinámicas institucionales.

También se identifican subregiones con comportamientos más inestables, como Río Mayo, Cordillera y Piedemonte Costero. Aquí el problema no es únicamente el nivel alcanzado, sino la dificultad para mantener los avances. En estas subregiones se observan trayectorias irregulares, con instituciones y municipios que avanzan en un periodo, pero retroceden en el siguiente. Esto refleja desafíos importantes en la continuidad y estabilidad de los procesos institucionales.

Finalmente, en el extremo más crítico se encuentran subregiones como Sanquianga y Telembí, donde muchos procesos aún se encuentran en etapas iniciales. En estos territorios, las brechas no son solo de resultado, sino principalmente de capacidad estructural, lo que implica que las instituciones enfrentan mayores dificultades para organizar su gestión, articular sus procesos y sostener dinámicas de mejoramiento.

Este panorama permite entender que las diferencias observadas no dependen únicamente del esfuerzo interno de las instituciones educativas. Están profundamente influenciadas por las condiciones del territorio: la dispersión geográfica, las dificultades de acceso, la disponibilidad de talento humano, las condiciones socioeconómicas y el nivel de acompañamiento institucional. En otras palabras, el lugar donde opera una institución incide directamente en sus posibilidades de desarrollo.

Las brechas territoriales pueden entenderse en tres niveles complementarios. En primer lugar, una brecha en el nivel de desarrollo, que diferencia a las subregiones más consolidadas de aquellas que aún se encuentran en etapas iniciales. En segundo lugar, una brecha en la capacidad de sostener los procesos, que se evidencia en territorios donde los avances no se mantienen en el tiempo. Y, en tercer lugar, una brecha en el cierre del ciclo de mejoramiento, que atraviesa prácticamente todo el sistema, ya que incluso en las subregiones más avanzadas sigue siendo limitado el paso hacia dinámicas sistemáticas de evaluación y ajuste.

Este último aspecto resulta especialmente relevante. Aunque muchas instituciones han logrado implementar procesos y avanzar hacia niveles de apropiación, todavía son pocas las que logran consolidar una cultura de mejoramiento continuo. Esto indica que el principal reto del sistema educativo departamental no está únicamente en hacer más, sino en aprender a sostener, evaluar y mejorar lo que ya se hace.

En este contexto, las brechas territoriales no solo evidencian desigualdades, sino que ponen en evidencia la existencia de una estructura educativa desigual, en la que las oportunidades de

desarrollo institucional dependen, en buena medida, del territorio. Esta situación hace necesario superar enfoques uniformes de gestión y avanzar hacia estrategias diferenciadas, que reconozcan las condiciones específicas de cada subregión.

Comprender estas brechas es clave para interpretar el funcionamiento del sistema educativo en su conjunto. Más que un punto de cierre, este análisis se convierte en un punto de partida para el capítulo siguiente, en el que se profundiza en los patrones estructurales que explican el comportamiento del sistema y orientan la toma de decisiones.

7. Interpretación de resultados

7.1 Patrones estructurales del sistema educativo

El análisis integral de la autoevaluación institucional permite avanzar desde una lectura descriptiva del sistema hacia una comprensión de sus patrones estructurales de funcionamiento, entendidos como las lógicas internas que explican la forma en que se distribuyen, sostienen o transforman los niveles de desarrollo institucional en el territorio.

En este sentido, los resultados evidencian que el sistema educativo de la ETC Nariño no puede ser interpretado únicamente a partir de sus niveles de desempeño, sino como un sistema que presenta regularidades en su comportamiento, asociadas tanto a factores internos de gestión como a condiciones territoriales y estructurales.

A partir de esta lectura, emergen tres patrones centrales. En primer lugar, el sistema ha logrado consolidar una base operativa institucional, evidenciada en la reducción progresiva del nivel de existencia y el tránsito hacia niveles intermedios de desarrollo. En segundo lugar, se identifica una limitación generalizada en la capacidad de avanzar hacia niveles de mejoramiento, lo que evidencia dificultades en la institucionalización de procesos de evaluación, retroalimentación y aprendizaje organizacional. Finalmente, se reconoce una fuerte diferenciación territorial, que configura un sistema heterogéneo en el que las trayectorias institucionales responden a contextos geográficos, sociales e institucionales diferenciados.

Estos patrones no deben ser leídos de manera aislada, sino como elementos interdependientes que configuran la dinámica estructural del sistema educativo.

7.1.1 Concentración por niveles de madurez

Uno de los hallazgos más consistentes del análisis es la concentración del sistema en los niveles intermedios de desarrollo, particularmente entre pertinencia y apropiación. Esta configuración refleja que las instituciones educativas han avanzado en la estructuración e implementación de sus procesos institucionales, superando en gran medida estados iniciales de funcionamiento.

Sin embargo, esta concentración también evidencia un punto crítico en el proceso de maduración organizacional. La baja participación del nivel de mejoramiento sugiere que, aunque los procesos existen, están organizados y se ejecutan de manera recurrente, no logran consolidarse como prácticas sistemáticas de evaluación y ajuste. En otras palabras, el sistema ha logrado construir la capacidad de hacer, pero no ha logrado desarrollar de manera generalizada la capacidad de aprender de su propia práctica.

Esta situación configura una especie de “meseta de desarrollo institucional”, en la que la mayoría de las instituciones permanecen en niveles operativos funcionales, sin lograr dar el salto hacia dinámicas sostenidas de mejora. Este fenómeno no implica un estancamiento absoluto, pero sí evidencia una limitación estructural en la evolución del sistema.

7.1.2 Dinámicas de transición entre niveles

El análisis comparativo entre las vigencias 2024 y 2025 permite profundizar en la comprensión de las trayectorias institucionales, evidenciando que el tránsito entre niveles de madurez no responde a un comportamiento lineal ni acumulativo.

Mientras algunas instituciones muestran avances progresivos, particularmente en el tránsito de existencia a pertinencia y de pertinencia a apropiación, otras presentan retrocesos o fluctuaciones en sus niveles de desarrollo. Este comportamiento es particularmente visible en subregiones como Río Mayo y Piedemonte Costero, donde coexisten procesos de fortalecimiento con casos de regresión institucional.

Esta dinámica permite identificar que uno de los principales retos del sistema no es únicamente el avance en términos de implementación, sino la capacidad de sostener los procesos en el tiempo. La presencia de variaciones negativas significativas en instituciones que previamente habían alcanzado niveles altos de desempeño evidencia debilidades en la estabilidad organizacional, la continuidad de los procesos y la institucionalización de prácticas de gestión.

En este contexto, la sostenibilidad se convierte en una variable central para la comprensión del sistema educativo, en la medida en que define la posibilidad de consolidar avances y evitar ciclos de progreso y retroceso.

7.2 Relación entre áreas de gestión

7.2.1 Coherencia interna de la gestión institucional

El análisis por áreas de gestión permite evidenciar que el desarrollo institucional no es homogéneo al interior de las instituciones educativas, sino que presenta diferencias importantes entre sus distintas dimensiones.

La gestión administrativa y financiera, junto con la gestión directiva, presentan mayores niveles de consolidación, especialmente en aquellos procesos asociados al cumplimiento normativo, la organización institucional y el control operativo. Esto indica que las instituciones han logrado estructurar una base funcional que garantiza su funcionamiento.

La gestión académica, por su parte, presenta un comportamiento mixto. Mientras los componentes relacionados con la práctica pedagógica en el aula evidencian niveles importantes de apropiación, otros procesos clave, como la sistematización pedagógica, el uso de información para la toma de decisiones y la articulación curricular, presentan niveles más bajos de desarrollo. La gestión de la comunidad es la que evidencia mayores rezagos, con una alta concentración en niveles de existencia y pertinencia, lo que refleja dificultades en la articulación de la institución con su entorno social y en la consolidación de dinámicas participativas.

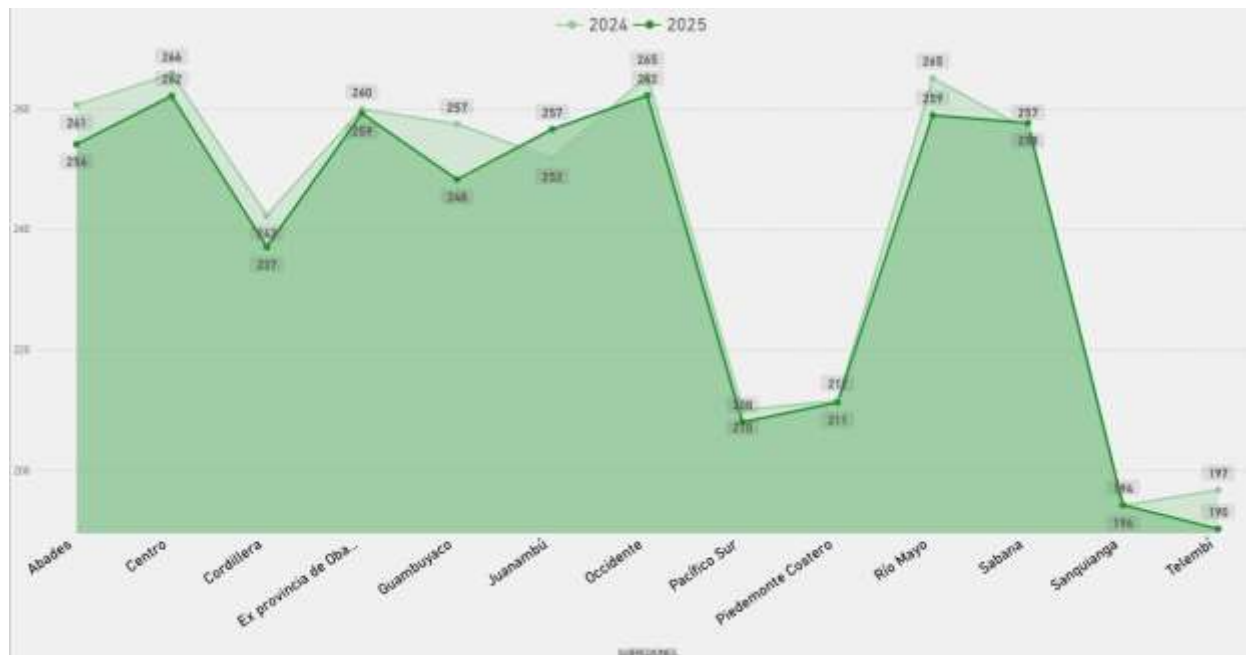
La lectura de la gestión académica puede ser complementada con el análisis de los resultados académicos, particularmente a través de las Pruebas Saber 11, que constituyen una medida externa del desempeño educativo.

Los resultados evidencian que el promedio global de la ETC Nariño (244) se encuentra por debajo del promedio nacional (261), lo que configura una brecha estructural en términos de logro académico. Sin embargo, el análisis territorial revela una correspondencia significativa entre los niveles de madurez institucional y los resultados académicos.

Subregiones como Centro y Occidente, que presentan mayores niveles de consolidación en la gestión institucional, registran los promedios más altos en Saber 11, con valores cercanos a 265 y 262 respectivamente. En contraste, subregiones como Sanquianga y Telembí, caracterizadas por niveles bajos de madurez institucional, presentan los resultados más bajos, con promedios

cercanos a 194 y 190.

Figura 53. Comparativo de resultados de Pruebas Saber 11 por subregiones (2024–2025)



Fuente: Dashboard de resultados pruebas SABER 11 2025 – SED Nariño.

Esta correspondencia sugiere que la gestión académica no puede ser entendida únicamente como un conjunto de procesos internos, sino como un factor determinante en los resultados académicos. En este sentido, la limitada consolidación de procesos de mejoramiento en la gestión académica tiene efectos directos en el desempeño de los estudiantes, evidenciando una relación estructural entre gestión institucional y calidad educativa.

7.2.2 Desbalances estructurales

Las diferencias observadas entre áreas permiten identificar la existencia de desbalances estructurales en la gestión institucional. En términos generales, las instituciones presentan una mayor fortaleza en los procesos administrativos y de control, mientras que los procesos pedagógicos y comunitarios evidencian mayores niveles de debilidad.

Este desbalance tiene implicaciones relevantes, en la medida en que limita la capacidad de las instituciones para desarrollar procesos integrales de mejoramiento. Mientras los componentes administrativos garantizan la operación, la debilidad en los componentes académicos y comunitarios restringe la posibilidad de generar transformaciones sostenidas en los aprendizajes.

7.3 Factores explicativos del desempeño

7.3.1 Factores territoriales

El análisis confirma que el territorio no es un elemento secundario en el desempeño institucional, sino uno de sus principales determinantes. Las diferencias observadas entre subregiones reflejan

condiciones estructurales que influyen directamente en la capacidad de las instituciones para desarrollar sus procesos.

Factores como la dispersión geográfica, las dificultades de acceso, la disponibilidad de talento humano, las condiciones socioeconómicas y el nivel de acompañamiento institucional inciden en las trayectorias de las instituciones educativas. En este sentido, las brechas territoriales no son únicamente educativas, sino también sociales y estructurales.

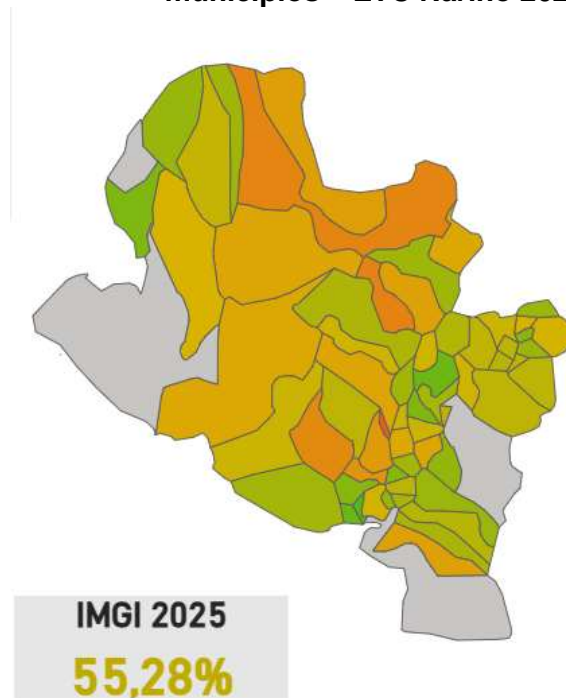
Las subregiones con mayores niveles de desarrollo coinciden, en general, con territorios que cuentan con mejores condiciones de conectividad, mayor disponibilidad institucional y mayor acceso a recursos. Por el contrario, las subregiones con mayores rezagos corresponden a territorios con mayores limitaciones estructurales.

7.3.2 Factores institucionales

Además del territorio, también existen factores internos a las instituciones que explican su desempeño. Entre estos se destacan la estabilidad de los equipos directivos, la capacidad de liderazgo, los procesos de planeación, la cultura institucional y el uso de información para la toma de decisiones.

Las instituciones que logran consolidar sus procesos no solo cuentan con condiciones externas favorables, sino también con capacidades internas que les permiten organizar su gestión y sostener sus prácticas en el tiempo. Por el contrario, aquellas que presentan mayores dificultades suelen evidenciar debilidades en la articulación interna, en el seguimiento de sus procesos y en la continuidad de sus acciones.

Figura 54. Mapa de calor del Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) por municipios – ETC Nariño 2025



Fuente: Dashboard de autoevaluación institucional – SED Nariño

La visualización territorial del IMGI permite evidenciar la distribución espacial de las capacidades institucionales, mostrando patrones de concentración de desarrollo y rezago que refuerzan la lectura de las brechas territoriales. La interacción entre factores territoriales e institucionales permite entender que el desempeño del sistema educativo no puede explicarse desde una sola dimensión, sino como el resultado de múltiples condiciones que se combinan de manera diferencial en cada contexto.

7.4 Implicaciones para la política educativa

El análisis desarrollado a lo largo del documento permite afirmar que el sistema educativo departamental no enfrenta un problema homogéneo de desempeño, sino un conjunto de desafíos diferenciados según el nivel de madurez institucional y las condiciones territoriales.

En este sentido, la principal implicación para la política educativa no es incrementar de manera generalizada las acciones de acompañamiento, sino redefinir su enfoque, pasando de modelos estándar a estrategias basadas en evidencia territorial y en niveles de desarrollo institucional.

Más que intervenir más, el reto consiste en intervenir mejor, focalizando los esfuerzos de acuerdo con la naturaleza de las brechas identificadas.

7.4.1 Priorización estratégica de intervenciones

Los resultados evidencian que el sistema educativo puede ser agrupado en tipologías de desarrollo subregional, cada una con necesidades específicas. Esta diferenciación es clave para orientar de manera efectiva el Plan de Apoyo al Mejoramiento (PAM) y las estrategias de acompañamiento institucional.

En primer lugar, las subregiones con rezago estructural, como Telembí y Sanquianga, requieren intervenciones centradas en la construcción de capacidades básicas de gestión. En estos territorios, el problema no es la optimización de procesos, sino la consolidación de condiciones mínimas de funcionamiento institucional. Las acciones deben enfocarse en el acompañamiento directo en aspectos como organización institucional, estructuración curricular, clima escolar y fortalecimiento del liderazgo directivo.

En segundo lugar, las subregiones en condición de inestabilidad o regresión, como Piedemonte Costero, Río Mayo y algunos territorios de Cordillera, requieren estrategias orientadas a la consolidación y sostenibilidad de los procesos. En estos casos, la prioridad no es iniciar procesos nuevos, sino garantizar la continuidad de los existentes, fortaleciendo los mecanismos de seguimiento, evaluación y gestión del cambio institucional.

En tercer lugar, las subregiones en proceso de consolidación intermedia, como Sabana, Centro y Guambuyaco, requieren un énfasis en el tránsito hacia el mejoramiento continuo. Esto implica fortalecer la capacidad institucional para sistematizar prácticas, utilizar información para la toma de decisiones y cerrar el ciclo de gestión.

Finalmente, las subregiones con desarrollo avanzado, como Occidente y Ex provincia de Obando, demandan estrategias orientadas a la innovación, la transferencia de conocimiento y la generación de redes de aprendizaje entre instituciones. En estos casos, la política educativa debe aprovechar las capacidades instaladas para escalar buenas prácticas hacia otros territorios. Esta tipificación permite superar enfoques uniformes de intervención y avanzar hacia una lógica

de priorización diferenciada, en la que cada territorio recibe un tipo de acompañamiento acorde con su nivel de desarrollo.

7.4.2 Orientación de la asistencia técnica

El análisis evidencia la necesidad de transformar el modelo de asistencia técnica, pasando de esquemas centrados en la cobertura a modelos orientados a la efectividad de la intervención. En la práctica, esto implica abandonar progresivamente las estrategias basadas en capacitaciones generalizadas y avanzar hacia procesos de acompañamiento situados, con mayor profundidad técnica y continuidad en el tiempo.

En las subregiones con mayores rezagos, la asistencia técnica debe ser intensiva, presencial y orientada a la resolución de problemas concretos en la gestión institucional. En estos contextos, el acompañamiento debe centrarse en el trabajo directo con equipos directivos y docentes, priorizando la aplicación práctica sobre la formación teórica.

En los territorios intermedios, la asistencia técnica debe enfocarse en fortalecer la capacidad de las instituciones para gestionar su propio proceso de mejoramiento, desarrollando habilidades en seguimiento, evaluación y uso de información.

En los territorios más avanzados, el rol de la Secretaría de Educación debe evolucionar hacia un facilitador de procesos de innovación y articulación, promoviendo comunidades de práctica y redes de colaboración entre instituciones.

7.4.3 Consolidación del mejoramiento continuo como eje del sistema

Uno de los principales desafíos identificados es la limitada capacidad del sistema para consolidar dinámicas sostenidas de mejoramiento. Aunque las instituciones han avanzado en la implementación de procesos, aún no logran institucionalizar de manera generalizada prácticas de evaluación, aprendizaje y ajuste.

Este hallazgo tiene implicaciones directas para la política educativa. El foco de las intervenciones debe desplazarse de la implementación hacia la consolidación del ciclo de mejoramiento, fortaleciendo la capacidad institucional para:

- Evaluar sistemáticamente sus procesos
- Utilizar información para la toma de decisiones
- Ajustar prácticas a partir de evidencia
- Sostener mejoras en el tiempo

En este contexto, el IMGI se consolida como una herramienta clave para monitorear este tránsito, permitiendo identificar no solo el nivel de desarrollo, sino la capacidad institucional de evolucionar.

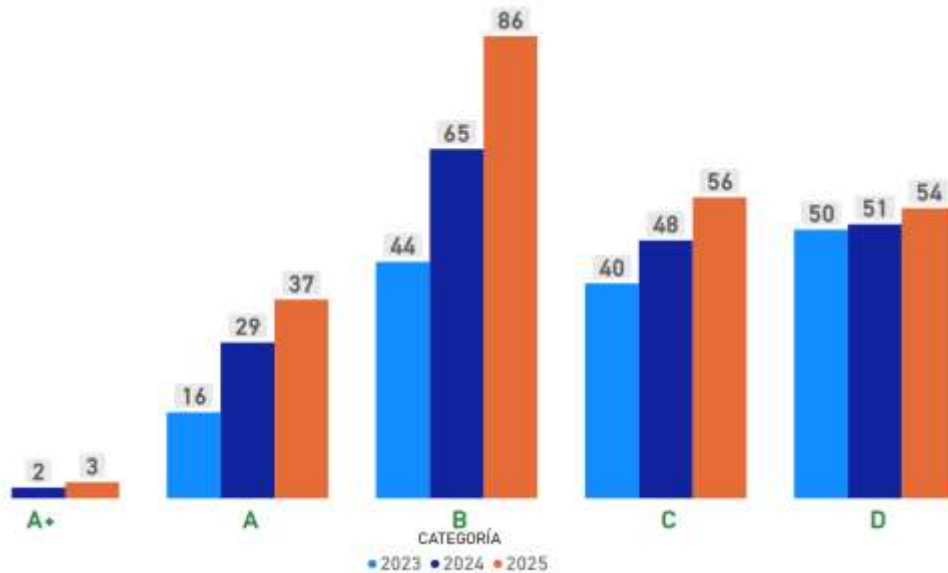
7.4.4 Evolución del desempeño académico del sistema

El análisis de la evolución de la categorización institucional del ICFES permite complementar la lectura del sistema educativo desde la perspectiva del desempeño académico.

El análisis de la evolución de la categorización institucional muestra un desplazamiento

progresivo hacia categorías intermedias y superiores, lo que evidencia avances en el desempeño académico del sistema. Sin embargo, la persistencia de una alta proporción de establecimientos en categorías medias indica que el reto principal sigue siendo la consolidación de procesos que permitan una mejora sostenida en los aprendizajes.

Figura 55. Evolución de la categorización de establecimientos educativos según ICFES (2023–2025)



Fuente: Dashboard de resultados pruebas SABER 11 2025 – SED Nariño.

Este comportamiento es coherente con los hallazgos del IMGI, en la medida en que refleja un sistema que ha avanzado en la implementación de procesos, pero que aún presenta limitaciones en su consolidación.

7.5 Desafíos estratégicos del sistema educativo departamental

El análisis integrado de los resultados permite concluir que el principal desafío del sistema educativo departamental no se limita a mejorar indicadores de desempeño, sino a transformar las condiciones bajo las cuales la gestión educativa produce resultados en el territorio.

La evidencia muestra que las diferencias en el desempeño institucional y académico no son episodios aislados ni fenómenos circunstanciales, sino expresiones de una estructura educativa heterogénea, en la que confluyen capacidades institucionales desiguales, trayectorias organizacionales diferenciadas y contextos territoriales con restricciones diversas. En este escenario, el reto para la Secretaría de Educación Departamental de Nariño no consiste únicamente en cerrar brechas, sino en reconfigurar el modelo de gestión educativa hacia uno más pertinente, situado y sostenible.

Más allá de los avances identificados en la implementación de procesos, el sistema enfrenta una limitación estructural en su capacidad para convertir la acción institucional en aprendizaje organizacional. Las instituciones hacen, pero aún necesitan fortalecer su capacidad para evaluar, ajustar y sostener lo que hacen. Esta condición no solo impacta la estabilidad de la gestión, sino que se refleja directamente en los resultados académicos, evidenciando que la mejora educativa no depende de acciones aisladas, sino de la coherencia y continuidad del sistema en su conjunto.

En este sentido, el reto estratégico de la ETC Nariño es avanzar hacia un sistema capaz de sostener procesos en el tiempo, aprender de su propia práctica y responder de manera diferenciada a las condiciones del territorio. Esto implica pasar de una lógica de cumplimiento y ejecución a una lógica de desarrollo institucional, en la que la gestión educativa se conciba como un proceso dinámico de construcción de capacidades, más que como un conjunto de acciones fragmentadas.

De igual manera, los resultados evidencian que la mejora en los aprendizajes no puede ser abordada exclusivamente desde el aula, sino que requiere una intervención sistémica que articule gestión académica, institucional y comunitaria. En esta perspectiva, el fortalecimiento de la calidad educativa no reside únicamente en mejorar prácticas pedagógicas, sino en consolidar entornos institucionales capaces de sostenerlas, evaluarlas y proyectarlas en el tiempo.

Finalmente, el análisis pone de manifiesto la necesidad de consolidar una política educativa territorializada, en la que las decisiones se fundamenten en el reconocimiento de las diferencias subregionales. La heterogeneidad del sistema no debe ser entendida como una limitación, sino como un punto de partida para diseñar estrategias más pertinentes, ajustadas a las realidades locales y orientadas a resultados sostenibles.

En este contexto, la Secretaría de Educación Departamental de Nariño se enfrenta a un desafío de carácter estructural: pasar de administrar un sistema educativo a conducir su transformación, orientando sus capacidades institucionales hacia la generación de equidad, la mejora sostenida de los aprendizajes y el fortalecimiento de la escuela como eje del desarrollo territorial.

8. Identificación de necesidades para la formación de docentes y directivos docentes

8.1 Enfoque para la identificación de necesidades de formación

El análisis del estado de la gestión institucional y de los resultados académicos permite afirmar que las necesidades de formación docente y directiva no pueden definirse a partir de un modelo homogéneo, sino que deben entenderse como expresiones de las brechas estructurales del sistema educativo y de las capacidades diferenciales de los territorios.

En este sentido, la identificación de necesidades formativas se fundamenta en la articulación de tres fuentes principales de análisis: el nivel de madurez institucional evidenciado en la autoevaluación, el comportamiento de los procesos de gestión en sus distintas áreas y los resultados académicos reflejados en las Pruebas Saber 11. Esta integración permite trascender enfoques tradicionales centrados en contenidos genéricos y avanzar hacia una comprensión situada de las necesidades reales del sistema.

Desde esta perspectiva, la formación docente y directiva debe orientarse no solo al desarrollo de conocimientos, sino principalmente al fortalecimiento de capacidades institucionales para sostener, evaluar y mejorar los procesos educativos en el tiempo. Esto implica que la formación deje de ser entendida como un conjunto de acciones aisladas y se configure como un componente estratégico del fortalecimiento del sistema educativo.

8.1.1 Necesidades derivadas de la gestión académica

El análisis evidencia que la gestión académica constituye el principal nodo crítico del sistema en términos de impacto sobre los aprendizajes. Si bien se han consolidado prácticas pedagógicas en el aula, persisten debilidades en la estructuración de procesos que permitan su sistematización, evaluación y mejora.

Las necesidades de formación en este campo se concentran en tres dimensiones fundamentales. En primer lugar, el fortalecimiento del diseño curricular y la planeación pedagógica, orientado a lograr una mayor coherencia entre los propósitos formativos, las prácticas de aula y los sistemas de evaluación.

En segundo lugar, se requiere fortalecer la capacidad docente para la evaluación formativa y el uso de resultados académicos, especialmente en la interpretación y uso pedagógico de pruebas externas e internas. La evidencia sugiere que, aunque las instituciones aplican instrumentos de evaluación, aún existen limitaciones en su utilización para retroalimentar los procesos de enseñanza.

En tercer lugar, se identifica la necesidad de avanzar en la sistematización de prácticas pedagógicas, entendida como la capacidad de las instituciones para documentar, analizar y mejorar sus experiencias educativas. Este aspecto es clave para superar la fragmentación de las prácticas y consolidar procesos de aprendizaje institucional.

8.1.2 Necesidades en gestión directiva

Los resultados del análisis también evidencian que, aunque la gestión directiva ha logrado

consolidar componentes estructurales, persisten desafíos en su dimensión estratégica y en la capacidad de liderazgo para orientar procesos de transformación institucional.

En este contexto, la formación de directivos docentes debe priorizar el fortalecimiento de liderazgo pedagógico, entendido como la capacidad de incidir directamente en la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, más allá de la gestión administrativa.

Asimismo, se requiere fortalecer competencias en planeación estratégica, gestión del cambio y seguimiento institucional, con el fin de garantizar la continuidad de los procesos y evitar ciclos de avance y retroceso. Esto implica que los directivos no solo gestionen, sino que lideren procesos sostenidos de mejoramiento.

Otro aspecto crítico es la formación en uso de información para la toma de decisiones, particularmente en la interpretación de indicadores institucionales y resultados académicos. La disponibilidad de información no garantiza su uso, y este constituye un punto clave para cerrar el ciclo de gestión.

8.1.3 Necesidades en gestión administrativa y financiera

Uno de los hallazgos más relevantes del análisis es la dificultad del sistema para sostener los procesos en el tiempo. Esta situación no responde exclusivamente a limitaciones técnicas, sino a debilidades en la institucionalización de prácticas de gestión.

En este sentido, la formación debe orientarse a desarrollar capacidades en gestión por procesos, seguimiento y evaluación institucional, de manera que las instituciones puedan consolidar sus avances y evitar retrocesos.

Se requiere también fortalecer la capacidad de trabajo institucional en torno a la lógica del mejoramiento continuo, promoviendo prácticas relacionadas con el ciclo planear, hacer, verificar y actuar. Esto implica desarrollar habilidades organizacionales, no solo individuales, orientadas al aprendizaje institucional.

8.1.4 Necesidades en gestión de la comunidad

El análisis evidencia que la gestión de la comunidad presenta los mayores rezagos dentro del sistema, particularmente en la articulación con el entorno, la participación y el acompañamiento integral a los estudiantes.

En este contexto, se identifican necesidades de formación orientadas a fortalecer la relación escuela-comunidad, promoviendo la participación efectiva de familias, actores locales y sectores productivos.

Asimismo, se requiere fortalecer la formación en atención integral a estudiantes, incluyendo aspectos relacionados con convivencia escolar, prevención de riesgos y acompañamiento socioemocional, entendiendo que estas dimensiones inciden directamente en los procesos de aprendizaje.

8.2 Diferenciación territorial de las necesidades de formación

Uno de los aportes más relevantes del análisis es la identificación de necesidades formativas

diferenciadas según el nivel de desarrollo de las subregiones.

En las subregiones con mayores rezagos estructurales, las necesidades se centran en el fortalecimiento de capacidades básicas de gestión y pedagogía. En estos territorios, la formación debe ser intensiva, situada y orientada a la resolución de problemas concretos.

En subregiones con dinámicas de inestabilidad, la formación debe enfocarse en la sostenibilidad de los procesos, fortaleciendo el seguimiento institucional y la continuidad de las prácticas.

En territorios en transición, las necesidades se orientan al fortalecimiento del mejoramiento continuo, particularmente en el uso de información y evaluación institucional.

Finalmente, en subregiones más avanzadas, la formación debe centrarse en la innovación pedagógica, la sistematización de prácticas y la generación de conocimiento educativo.

8.3 Líneas prioritarias de formación docente y directiva a partir de componentes críticos

A partir del análisis de los componentes con menores niveles de desempeño particularmente aquellos concentrados en los niveles de existencia y pertinencia es posible identificar un conjunto de líneas estratégicas de formación que responden directamente a las brechas del sistema educativo.

Estos componentes se concentran de manera recurrente en procesos asociados a la gestión académica, la gestión de la comunidad y algunos elementos estructurales de la gestión administrativa, evidenciando que las mayores necesidades del sistema no se ubican en la operación institucional, sino en su capacidad de articulación, proyección y mejoramiento.

En este contexto, la formación docente y directiva debe organizarse en torno a núcleos temáticos que integren múltiples componentes y procesos, superando la fragmentación tradicional de la oferta formativa.

La siguiente matriz permite evidenciar que las necesidades de formación no se concentran en contenidos aislados, sino en capacidades transversales del sistema educativo, particularmente en la articulación entre gestión institucional, práctica pedagógica y contexto territorial.

Asimismo, se observa que los componentes críticos se repiten en distintas subregiones, aunque con intensidades diferenciadas, lo que reafirma la necesidad de un modelo de formación territorializado y escalonado, capaz de combinar acciones de base en territorios rezagados con procesos de profundización en subregiones más avanzadas.

En este sentido, la formación docente y directiva se configura como un instrumento central para la transformación del sistema educativo, en la medida en que permite intervenir no solo en las prácticas individuales, sino en la capacidad institucional de generar, sostener y mejorar procesos educativos con impacto en los aprendizajes.

Matriz de líneas prioritarias de formación a partir de componentes críticos de la Guía 34 de 2008

Línea de formación	Área de gestión	Proceso	Componentes asociados (críticos)	Enfoque de formación	Subregiones de mayor focalización
Seguimiento a egresados y pertinencia educativa	Comunidad	Proyección a la comunidad	Seguimiento a egresados, sector productivo	Diseño de sistemas de seguimiento, análisis de trayectorias, articulación con contexto productivo	Telembí, Sanquianga, Piedemonte Costero
Articulación escuela-entorno y participación	Comunidad	Participación y convivencia	Consejo de padres, escuela familiar, participación, proyectos de vida	Estrategias de vinculación comunitaria, gobernanza escolar	Sanquianga, Telembí, Río Mayo
Gestión del riesgo y entornos protectores	Comunidad / Administrativa	Bienestar y seguridad	Programas de seguridad, prevención de riesgos físicos y psicosociales	Protocolos, prevención, rutas de atención, enfoque socioemocional	Telembí, Piedemonte Costero, Cordillera
Uso pedagógico de la evaluación y Saber 11	Académica	Evaluación de aprendizajes	Uso pedagógico de pruebas externas, autoevaluación, seguimiento académico	Análisis de datos, evaluación formativa, retroalimentación pedagógica	Todas (prioritario), con énfasis en zonas intermedias
Diseño curricular y coherencia pedagógica	Académica	Diseño pedagógico	Estilo pedagógico, plan de estudios, enfoque metodológico	Alineación currículo-evaluación-práctica	Centro, Sabana, Guambuyaco
Sistematización e investigación pedagógica	Académica	Prácticas pedagógicas	Apoyo a la investigación, sistematización, buenas prácticas	Investigación acción, escritura pedagógica, comunidades de práctica	Occidente, Obando (como nodos de transferencia)
Gestión de recursos para el aprendizaje	Administrativa	Administración de recursos	Dotación, mantenimiento de equipos, uso de recursos	Planeación del uso pedagógico de recursos	Sanquianga, Telembí
Gestión institucional basada en procesos	Directiva	Planeación y direccionamiento	Articulación de planes, seguimiento, indicadores	PHVA, gestión por procesos, cultura institucional	Río Mayo, Piedemonte Costero
Liderazgo pedagógico directivo	Directiva	Direccionamiento estratégico	Liderazgo, toma de decisiones, uso de información	Liderazgo transformador, gestión del cambio	Todas (prioritario en niveles bajos y medios)
Inclusión educativa y atención a la diversidad	Académica / Comunidad	Atención a poblaciones	Atención a grupos poblacionales, inclusión	Diseño de estrategias inclusivas y adaptativas	Generalizado, con énfasis rural

Fuente: Elaboración propia, 2026.

9. Aportes del análisis para la Educación Rural

9.1 Marco normativo y de política pública para la educación rural

La educación rural en Colombia ha sido objeto de múltiples desarrollos normativos y de política pública orientados a reducir brechas históricas de acceso, permanencia y calidad. Entre estos instrumentos se destacan la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), el Decreto 1075 de 2015, la Política Integral de Educación Rural y, de manera particular, el Plan Especial de Educación Rural (PEER), derivado del Acuerdo Final de Paz.

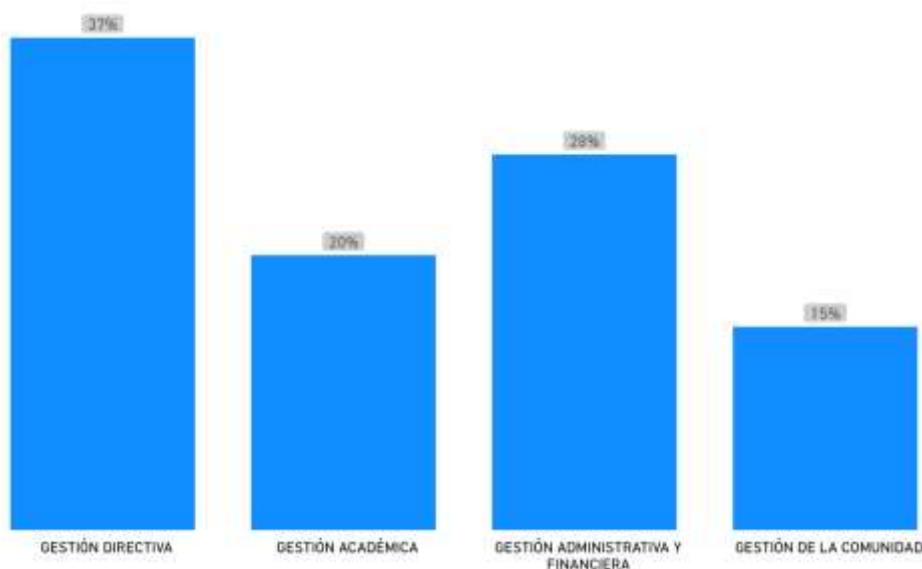
No obstante, el presente análisis parte de reconocer que la existencia de estos instrumentos no garantiza por sí misma la transformación del sistema educativo en los territorios rurales. Por el contrario, su efectividad depende de la capacidad institucional para apropiarlos, implementarlos y sostenerlos en el tiempo.

En este sentido, el aporte central del análisis no consiste en reiterar los lineamientos de política, sino en identificar, a partir de evidencia territorial, las condiciones reales bajo las cuales dichos lineamientos pueden o no materializarse en la práctica educativa rural.

9.2 Hallazgos del sistema educativo en contextos rurales

El análisis de la autoevaluación institucional en instituciones educativas rurales permite comprender con mayor precisión las condiciones reales de la gestión educativa en estos contextos. A diferencia de los análisis agregados, esta lectura evidencia patrones estructurales que ayudan a explicar tanto las brechas institucionales como su impacto en los resultados educativos.

Figura 56. Desempeño de la gestión institucional en instituciones educativas rurales – ETC Nariño 2025



Fuente: Dashboard de Autoevaluación Institucional – SED Nariño

En primer lugar, la distribución del nivel de desempeño por áreas de gestión muestra un comportamiento claramente diferenciado al interior del sistema. La gestión directiva (37%) y la

gestión administrativa y financiera (28%) concentran los mayores niveles de desarrollo relativo, mientras que la gestión académica (20%) y, de manera más crítica, la gestión de la comunidad (15%) presentan los niveles más bajos.

Este comportamiento permite identificar una característica estructural del sistema educativo rural: la existencia de una mayor capacidad institucional en los procesos de organización y control, en contraste con una menor consolidación en los procesos directamente relacionados con el aprendizaje y la articulación con el entorno.

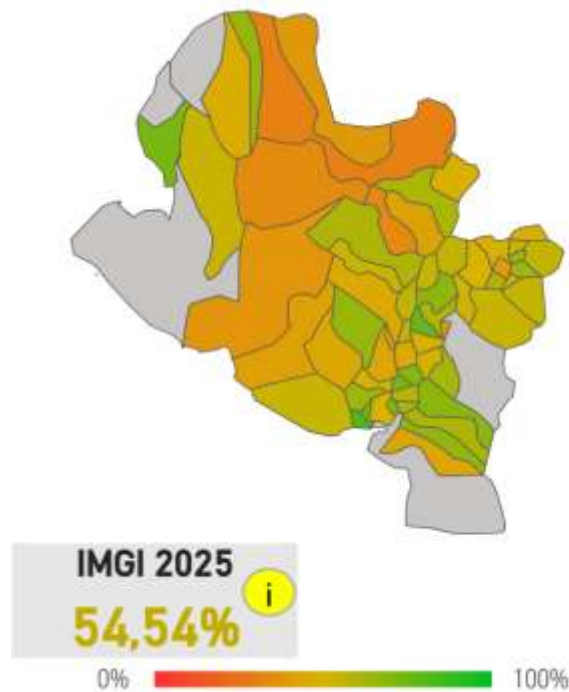
En otras palabras, las instituciones han logrado desarrollar condiciones básicas de funcionamiento, pero enfrentan limitaciones para traducir estos avances en dinámicas pedagógicas sostenidas y en relaciones efectivas con el territorio.

En segundo lugar, el análisis detallado de los componentes de gestión evidencia una alta concentración en niveles de existencia y pertinencia, especialmente en aquellos procesos asociados a la proyección institucional y la interacción con el entorno.

Componentes como seguimiento a egresados, sector productivo, programas de seguridad, apoyo a la investigación, mantenimiento de equipos y formación y capacitación se ubican mayoritariamente en niveles iniciales o intermedios. Esta situación indica que dichos procesos, aunque presentes, no se encuentran consolidados como prácticas institucionales sostenidas.

Este patrón no es menor, ya que estos componentes son precisamente los que permiten dar sentido territorial a la educación rural, vinculando la escuela con dinámicas productivas, sociales y comunitarias.

Figura 57. Mapa de calor del Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) en instituciones educativas rurales – ETC Nariño 2025



Fuente: Dashboard de Autoevaluación Institucional – SED Nariño

En tercer lugar, la gestión de la comunidad emerge como el área más rezagada del sistema, lo que constituye un hallazgo especialmente relevante en el contexto rural. Componentes como escuela de padres, participación, proyectos de vida y articulación con familias presentan bajos niveles de apropiación y escasa transición hacia el mejoramiento.

Este resultado evidencia una tensión estructural: la educación rural requiere, por definición, una fuerte articulación con el territorio, pero es precisamente en este componente donde se concentran las mayores debilidades del sistema.

Esta lectura se refuerza al observar la distribución territorial del índice de madurez institucional. El mapa de calor muestra una predominancia de valores intermedios (alrededor de 54,54%), con presencia significativa de zonas en rangos medios y bajos, y una menor proporción de territorios en niveles altos de desarrollo.

Este comportamiento evidencia que las limitaciones identificadas no corresponden a casos aislados, sino que configuran un patrón territorial relativamente extendido, particularmente en zonas rurales.

Adicionalmente, la distribución espacial sugiere que las brechas en la gestión institucional están asociadas a condiciones territoriales específicas, lo que refuerza la necesidad de analizar la educación rural no como un bloque homogéneo, sino como un sistema con niveles diferenciados de capacidad institucional según el territorio.

9.3 Educación rural en territorios PDET: brechas entre política y capacidad institucional

El análisis de los municipios priorizados como PDET permite aproximarse a la comprensión de la gestión educativa rural en territorios de alta complejidad social y territorial. No obstante, es importante señalar que los resultados provienen de ejercicios de autoevaluación institucional, por lo que deben interpretarse como referencias aproximadas al estado de la gestión, sujetas a posibles sesgos de valoración interna.

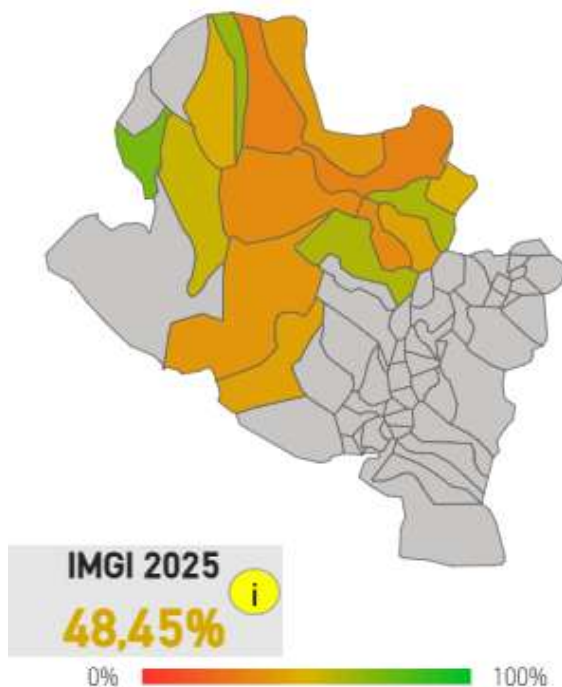
En este marco, el índice agregado (48,45%) sugiere una condición general intermedia de desarrollo institucional. Sin embargo, el valor más relevante del análisis no radica en el promedio, sino en la distribución espacial del desempeño entre municipios, la cual evidencia contrastes que pueden orientar la interpretación.

Al contrastar el mapa de calor con la ubicación política de los municipios, se observan tres patrones diferenciados dentro del grupo PDET:

1. Municipios con predominio de niveles intermedios: Los municipios de Barbacoas, Magüí Payán y Roberto Payán presentan, en términos generales, una predominancia de tonalidades naranjas.

Este comportamiento podría sugerir que, en estos territorios, las instituciones educativas han logrado cierto nivel de estructuración de sus procesos de gestión. No obstante, la ausencia de tonalidades verdes predominantes indicaría que estos avances podrían mantenerse en una fase intermedia, en la que los procesos existen, pero posiblemente no alcanzan niveles consolidados de mejoramiento o sostenibilidad.

Figura 58. Mapa de calor del Índice de Madurez en Gestión Institucional (IMGI) en municipios PDET – ETC Nariño 2025



Fuente: Dashboard de Autoevaluación Institucional – SED Nariño

2. Municipio con tendencia a niveles inferiores: El municipio de Francisco Pizarro (Salahonda) presenta tonalidades más cercanas al amarillo en el mapa de calor.

Este comportamiento podría interpretarse como indicativo de una menor consolidación relativa de la gestión institucional dentro del conjunto PDET. Desde una lectura prudente, este patrón sugiere posibles mayores dificultades en la articulación de procesos y en el tránsito hacia niveles superiores de madurez.

3. Municipio con presencia de niveles relativamente más altos: El caso de Francisco Pizarro y La Tola muestran la presencia de algunas tonalidades verdes, que podrían reflejar niveles relativamente superiores de desarrollo institucional en comparación con los demás municipios PDET. Sin embargo, esta presencia no parece ser homogénea en todo el territorio, lo que sugiere que podrían coexistir niveles diferenciados de desarrollo al interior del municipio, más que una condición generalizada de consolidación.

A partir de estos patrones, es posible plantear que los municipios PDET no presentan un comportamiento uniforme en términos de gestión educativa, sino una heterogeneidad interna que combina niveles intermedios, bajos y puntualmente más altos.

Esta variabilidad sugiere que las condiciones institucionales para la implementación de la política educativa rural podrían diferir significativamente entre municipios, aun cuando todos se encuentren bajo el mismo marco de priorización.

Si bien los lineamientos de política plantean apuestas orientadas a la pertinencia, la articulación territorial y el fortalecimiento institucional, la evidencia derivada de la autoevaluación sugiere que

los municipios podrían encontrarse en distintos momentos de apropiación de estos enfoques.

A partir de lo anterior, el análisis permite plantear una hipótesis relevante para la comprensión del sistema, según la cual, la implementación de las estrategias de educación rural en territorios PDET podría estar condicionada por niveles diferenciados de capacidad institucional entre municipios, lo que implicaría que los efectos de la política no son uniformes, incluso dentro de contextos priorizados.

En consecuencia, estos resultados refuerzan la necesidad de evitar lecturas homogéneas sobre los territorios PDET y orientan el análisis hacia la identificación de necesidades diferenciadas de fortalecimiento, que serán desarrolladas en el apartado siguiente.

9.4 Identificación de necesidades para el fortalecimiento del sistema educativo rural

A partir del análisis de la autoevaluación institucional en contextos rurales, así como de la lectura territorial de los municipios PDET, es posible avanzar hacia la identificación de necesidades orientadas al fortalecimiento del sistema educativo. No obstante, es importante señalar que dichas necesidades no se derivan de mediciones externas de desempeño, sino de la interpretación de información proveniente de ejercicios de autoevaluación institucional, lo que implica asumirlas como referencias analíticas que orientan la toma de decisiones, más que como diagnósticos concluyentes.

En este sentido, las necesidades que se presentan a continuación deben ser entendidas como líneas prioritarias de fortalecimiento sustentadas en las tendencias observadas en los niveles de desarrollo de la gestión institucional, así como en las diferencias territoriales identificadas entre municipios.

En este marco, la identificación de necesidades no se orienta exclusivamente a señalar vacíos o debilidades, sino a reconocer condiciones de desarrollo institucional que requieren ser fortalecidas para garantizar la sostenibilidad de los procesos educativos en el tiempo. Esto implica que las acciones de fortalecimiento deben considerar no solo la existencia de los procesos, sino su nivel de articulación, su uso efectivo en la práctica y su capacidad de producir resultados.

A partir de estas consideraciones, en los apartados siguientes se presentan las principales necesidades de fortalecimiento organizadas según las áreas de gestión definidas en la Guía 34, manteniendo una lectura que integra tanto los patrones generales del sistema como las particularidades territoriales identificadas.

9.4.1 Necesidades en gestión directiva

- **Fortalecimiento del proceso de relaciones con el entorno**, especialmente en los componentes de sector productivo, familias o acudientes y articulación con otras instituciones, lo que sugiere avanzar hacia relaciones más sistemáticas, sostenidas y con seguimiento a resultados.
- **Consolidación del uso de información interna y externa para la toma de decisiones** (proceso de gestión estratégica), pasando de un uso ocasional o fragmentado hacia esquemas institucionales que integren resultados de evaluación, autoevaluación y pruebas

externas en la planeación.

- **Mejora en la articulación de planes, proyectos y acciones institucionales** (gestión estratégica), con el fin de superar la posible fragmentación entre iniciativas y fortalecer su coherencia con el direccionamiento institucional.
- **Fortalecimiento de la estrategia pedagógica desde la gestión directiva**, asegurando su coherencia con el horizonte institucional y su implementación articulada en las distintas sedes y niveles.
- **Consolidación del papel del gobierno escolar** (consejo directivo, consejo académico y comisión de evaluación y promoción), orientando su funcionamiento hacia una mayor incidencia en el seguimiento institucional y en las decisiones pedagógicas.
- **Desarrollo de capacidades en el proceso de cultura institucional**, particularmente en componentes como identificación y divulgación de buenas prácticas, reconocimiento de logros y trabajo en equipo, con el fin de avanzar hacia su sistematización e institucionalización.
- **Fortalecimiento de componentes del clima escolar con incidencia directiva**, como la inducción a nuevos estudiantes y la motivación hacia el aprendizaje, favoreciendo su estructuración como procesos institucionales y no como prácticas aisladas.

9.4.2 Necesidades en gestión académica

- **Fortalecimiento del proceso de seguimiento académico**, especialmente en los componentes de seguimiento a los egresados, seguimiento a los resultados académicos y uso pedagógico de las evaluaciones externas, lo que sugiere avanzar hacia sistemas más sistemáticos de análisis, retroalimentación y uso de información para el mejoramiento de los aprendizajes.
- **Consolidación del proceso de diseño pedagógico** (curricular) en componentes como enfoque metodológico, plan de estudios y recursos para el aprendizaje, orientado a lograr mayor coherencia entre el currículo, las prácticas de aula y las características del contexto rural.
- **Desarrollo del proceso de prácticas pedagógicas**, particularmente en componentes como estilo pedagógico, opciones didácticas para las áreas y estrategias para las tareas escolares, donde los resultados sugieren la necesidad de avanzar desde prácticas individuales o dispersas hacia enfoques pedagógicos compartidos y articulados institucionalmente.
- **Fortalecimiento del proceso de gestión de aula**, especialmente en los componentes de planeación de clases, relación pedagógica y uso del tiempo para el aprendizaje, con el fin de consolidar prácticas de aula estructuradas, coherentes con el enfoque institucional y orientadas al desarrollo de competencias.
- **Mejora en el uso articulado de los recursos para el aprendizaje**, pasando de esquemas parcialmente integrados hacia su vinculación efectiva con las estrategias pedagógicas y el desarrollo curricular.

- **Consolidación de componentes asociados a la evaluación académica**, tanto en el nivel institucional como en el aula (evaluación en el aula y uso pedagógico de resultados), promoviendo su uso como herramienta para la toma de decisiones pedagógicas y no únicamente como mecanismo de medición.
- **Fortalecimiento de estrategias de acompañamiento a estudiantes**, especialmente en componentes como apoyo pedagógico y actividades de recuperación, orientadas a garantizar la permanencia, el logro académico y la atención a la diversidad.

9.4.3 Necesidades en gestión administrativa y financiera

- **Fortalecimiento del proceso de administración de la planta física y de los recursos**, particularmente en componentes como mantenimiento de equipos y recursos para el aprendizaje, programas de adecuación y embellecimiento, y seguimiento al uso de los espacios, lo que sugiere la necesidad de avanzar hacia esquemas planificados, sistemáticos y articulados con las necesidades pedagógicas.
- **Consolidación del proceso de administración de servicios complementarios**, en especial en componentes como servicios de transporte, alimentación y apoyo a estudiantes con necesidades específicas, orientado a mejorar su cobertura, oportunidad y articulación con otras entidades.
- **Desarrollo del proceso de talento humano**, con énfasis en componentes como formación y capacitación, evaluación del desempeño, inducción y estímulos, donde los resultados sugieren la necesidad de transitar desde iniciativas aisladas hacia estrategias institucionales coherentes con el PEI y el plan de mejoramiento.
- **Fortalecimiento del componente de apoyo a la investigación**, el cual presenta bajos niveles de desarrollo, lo que indica la necesidad de avanzar hacia políticas institucionales que promuevan la producción de conocimiento pedagógico y su articulación con los procesos de enseñanza.
- **Mejora en los procesos de seguridad y protección**, así como en la gestión del riesgo institucional, orientada a consolidar esquemas preventivos estructurados y conocidos por la comunidad educativa.
- **Consolidación del proceso de apoyo a la gestión académica**, en componentes como adquisición de recursos para el aprendizaje y suministros y dotación, con el fin de garantizar su coherencia con el direccionamiento pedagógico y evitar decisiones desarticuladas.
- **Fortalecimiento del proceso financiero y contable**, particularmente en componentes como presupuesto, control fiscal e ingresos y gastos, orientado a consolidar su uso no solo para efectos de reporte, sino como herramienta para la planeación y la toma de decisiones institucionales.

9.4.4 Necesidades en gestión de la comunidad

- **Fortalecimiento del proceso de accesibilidad**, particularmente en componentes como atención educativa a estudiantes y grupos poblacionales, donde los niveles observados sugieren la necesidad de avanzar hacia una comprensión más sistemática de las condiciones del contexto y su traducción en respuestas pedagógicas pertinentes.

- **Consolidación del reconocimiento y seguimiento de las necesidades y expectativas de los estudiantes**, orientado a superar aproximaciones parciales y avanzar hacia mecanismos institucionales que permitan integrar esta información en la planeación educativa y en las estrategias de permanencia.
- **Desarrollo de estrategias más estructuradas en torno a los proyectos de vida**, favoreciendo su articulación con la oferta educativa y con las dinámicas del entorno rural.
- **Fortalecimiento del proceso de participación y convivencia**, especialmente en componentes como participación de las familias, asamblea y consejo de padres, lo que sugiere la necesidad de avanzar desde esquemas formales de participación hacia dinámicas más activas y con mayor incidencia en la vida institucional.
- **Consolidación de la relación escuela–familia**, particularmente a través de componentes como escuela familiar y participación de acudientes, orientada a generar vínculos más sistemáticos y sostenidos que favorezcan el acompañamiento al proceso educativo.
- **Fortalecimiento del proceso de proyección a la comunidad**, en componentes como oferta de servicios a la comunidad y servicio social estudiantil, con el fin de lograr una mayor articulación entre la institución educativa y las dinámicas sociales y productivas del territorio.
- **Mejora en los componentes asociados a la prevención de riesgos**, tanto físicos como psicosociales, donde los resultados sugieren la necesidad de consolidar enfoques preventivos más estructurados, con mayor apropiación institucional y articulación intersectorial.

9.5 Consideraciones para la acción territorial

El conjunto de evidencias analizadas permite afirmar que el sistema educativo de los 61 municipios no certificados del departamento de Nariño no enfrenta un problema homogéneo de desempeño, sino una configuración diferenciada de capacidades institucionales que exige respuestas igualmente diferenciadas. En este sentido, las necesidades identificadas en las áreas de gestión no deben ser abordadas de manera aislada, sino como parte de una estrategia integral orientada al fortalecimiento progresivo de la madurez institucional.

- La principal necesidad del sistema no radica en la creación de nuevos procesos, sino en la consolidación, articulación y sostenibilidad de los existentes, superando la fragmentación institucional y fortaleciendo el cierre efectivo de los ciclos de mejoramiento.
- Se requiere transitar de un enfoque centrado en el cumplimiento hacia un enfoque de aprendizaje institucional, en el que la evaluación, el uso de información y la retroalimentación se constituyan en prácticas sistemáticas para la toma de decisiones.
- La gestión académica emerge como el núcleo crítico del sistema, por lo que las acciones deben priorizar el fortalecimiento de la coherencia pedagógica, el uso de resultados y la sistematización de prácticas, en estrecha relación con la gestión directiva.
- La gestión de la comunidad se consolida como el principal rezago estructural, lo que implica la necesidad de fortalecer la relación escuela–familia–territorio, no solo como componente complementario, sino como condición para la permanencia, el logro educativo y la

pertinencia.

- Se hace necesario fortalecer la articulación entre áreas de gestión, superando el desbalance actual en el que lo administrativo presenta mayores niveles de consolidación que lo pedagógico y lo comunitario.
- Las brechas territoriales evidencian que no es viable un modelo único de intervención, por lo que la acción institucional debe orientarse hacia una gestión educativa diferencial, ajustada a los niveles de desarrollo y a las condiciones específicas de cada subregión.
- En este contexto, la asistencia técnica debe evolucionar hacia esquemas más situados, continuos y focalizados, priorizando el acompañamiento en territorio sobre las estrategias generalizadas de capacitación.
- Finalmente, el fortalecimiento del sistema educativo departamental pasa por consolidar capacidades institucionales que permitan no solo hacer, sino sostener, evaluar y mejorar, como base para la generación de resultados educativos sostenibles.

Conclusiones

El análisis territorial por subregiones de la autoevaluación institucional 2025 permite concluir que el sistema educativo del departamento de Nariño ha logrado consolidar una base operativa en la gestión institucional, pero enfrenta limitaciones estructurales para avanzar hacia niveles sostenidos de mejoramiento.

El sistema se ubica mayoritariamente en niveles intermedios de desarrollo, con una clara concentración entre pertinencia y apropiación, lo que evidencia que los procesos existen, están estructurados y se implementan, pero aún no se consolidan como prácticas sistemáticas de evaluación, retroalimentación y mejora continua.

Se configura un “techo de cristal” en la transición hacia el mejoramiento, asociado principalmente a la limitada capacidad institucional para cerrar el ciclo de gestión (planear, hacer, verificar y actuar).

La gestión institucional presenta desbalances estructurales, con mayor desarrollo en los procesos administrativos y de control, mientras que los procesos pedagógicos y de articulación con la comunidad evidencian menores niveles de consolidación.

La gestión académica, núcleo misional del sistema, muestra avances importantes en la práctica pedagógica en el aula, pero debilidades en la sistematización, el uso de información para la toma de decisiones y la articulación curricular, lo que limita su impacto en los aprendizajes.

La gestión de la comunidad se configura como el principal rezago estructural del sistema, evidenciando dificultades en la articulación escuela–familia–territorio, la participación efectiva y el acompañamiento integral a los estudiantes.

El análisis territorial confirma que el sistema educativo no es homogéneo, sino que presenta brechas estructurales entre subregiones, determinadas por condiciones de contexto como la accesibilidad, la disponibilidad de talento humano y las capacidades institucionales instaladas.

Estas brechas no solo se expresan en niveles de desarrollo, sino también en la capacidad de sostenibilidad de los procesos, evidenciando territorios con trayectorias estables, otros en transición y otros con dinámicas de avance y retroceso.

Se identifica una relación estructural entre la madurez institucional y los resultados académicos, lo que confirma que la calidad educativa no depende exclusivamente de factores de aula, sino de la capacidad institucional para organizar, sostener y mejorar sus procesos.

En términos sistémicos, el principal desafío no radica en la implementación de acciones, sino en la construcción de capacidades institucionales para sostener, evaluar y mejorar, como base de un sistema educativo con mayor equidad y calidad.

Recomendaciones

A partir del análisis realizado, se plantean las siguientes recomendaciones diferenciadas para los distintos actores del sistema educativo, orientadas a fortalecer la madurez institucional y avanzar hacia la consolidación de procesos de mejoramiento continuo.

Para la Secretaría de Educación Departamental

- Transitar hacia un modelo de asistencia técnica diferencial, basado en niveles de madurez institucional y condiciones territoriales, superando esquemas homogéneos de intervención.
- Priorizar intervenciones in situ, continuas y focalizadas, especialmente en subregiones con rezagos estructurales, orientadas al fortalecimiento de capacidades básicas de gestión y pedagogía.
- Fortalecer el uso del IMGI como herramienta de monitoreo estratégico, integrándolo a los procesos de planeación, seguimiento y toma de decisiones del nivel central.
- Orientar el Plan de Apoyo al Mejoramiento (PAM) hacia el cierre del ciclo de mejoramiento institucional, priorizando procesos de seguimiento, evaluación y retroalimentación.
- Consolidar un sistema de referenciación entre instituciones, promoviendo el aprendizaje horizontal y la transferencia de buenas prácticas desde subregiones con mayores niveles de desarrollo.
- Articular la política educativa con un enfoque territorial, integrando acciones intersectoriales en temas clave como permanencia, bienestar, convivencia y proyección comunitaria.
- Desarrollar capacidades institucionales en el uso de datos, tanto a nivel central como en las instituciones educativas.
- Promover la cultura de gestión basada en evidencia, reduciendo la brecha entre disponibilidad de información y toma de decisiones.

Para los Establecimientos Educativos

- Fortalecer el uso de la autoevaluación como herramienta de gestión, pasando de un enfoque de cumplimiento hacia un enfoque de toma de decisiones basada en evidencia.
- Consolidar procesos de seguimiento institucional sistemático, incorporando el análisis de resultados académicos, evaluación interna y otras fuentes de información.
- Avanzar en la articulación del currículo, la evaluación y la práctica pedagógica, garantizando coherencia entre el diseño institucional y la dinámica de aula.
- Fortalecer la gestión de aula como eje del mejoramiento, priorizando la planeación, la relación pedagógica y el uso efectivo del tiempo de aprendizaje.
- Desarrollar estrategias institucionales para la sistematización de prácticas pedagógicas,

promoviendo la reflexión colectiva y el aprendizaje organizacional.

- Consolidar la relación con las familias y el entorno, fortaleciendo su participación en los procesos educativos y su vínculo con el desarrollo del territorio.

Para los directivos docentes

- Fortalecer el liderazgo pedagógico activo, orientado a la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje, más allá de la gestión administrativa.
- Fortalecer la planeación estratégica institucional, asegurando la coherencia entre el PEI, el PMI y las prácticas reales de la institución.
- Promover una cultura institucional basada en el uso de información para la toma de decisiones, garantizando el seguimiento permanente de los procesos.
- Liderar procesos de articulación institucional, integrando las distintas áreas de gestión en torno a objetivos comunes de mejoramiento.
- Fortalecer las dinámicas de trabajo en equipo docente, favoreciendo la construcción de comunidades de aprendizaje dentro de la institución.

Para los cooperantes y aliados estratégicos en el territorio

- Considerar el enfoque de madurez institucional (IMGI) como un insumo importante para orientar sus intervenciones hacia el desarrollo de capacidades en instituciones y territorios con menores niveles de consolidación, evitando la implementación de proyectos desarticulados o paralelos a la gestión institucional.
- Orientar las acciones hacia el fortalecimiento de procesos estructurales, especialmente en gestión académica y gestión de la comunidad, superando enfoques centrados exclusivamente en actividades puntuales o de corta duración.
- Privilegiar la Implementación de modelos de intervención situados, diferenciales y sostenidos en el tiempo, reconociendo las condiciones territoriales y evitando esquemas homogéneos que no responden a las realidades locales.
- Priorizar el desarrollo de capacidades en seguimiento, evaluación y uso de información, contribuyendo al cierre del ciclo de mejoramiento institucional y a la sostenibilidad de las intervenciones.
- Fortalecer la articulación interinstitucional, coordinando acciones con la Secretaría de Educación y evitando la fragmentación de esfuerzos en los establecimientos educativos.
- Promover el fortalecimiento de la relación escuela–comunidad–territorio, apoyando iniciativas orientadas a la participación de familias, proyectos de vida, y articulación con el entorno social y productivo.
- Contribuir a la generación y sistematización de conocimiento pedagógico y experiencias significativas, facilitando la transferencia de aprendizajes entre territorios.

Referencias bibliográficas

- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994, por la cual se expide la Ley General de Educación. Bogotá, Colombia.
- Congreso de la República de Colombia. (2001). Ley 715 de 2001, por la cual se dictan normas orgánicas en materia de recursos y competencias. Bogotá, Colombia.
- Departamento Administrativo de la Función Pública (DAFP). (2017). Modelo Integrado de Planeación y Gestión – MIPG. Bogotá, Colombia.
- Departamento Administrativo de la Función Pública (DAFP). (2022). Dimensión de evaluación de resultados y gestión del conocimiento e innovación. Bogotá, Colombia.
- Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación (ICONTEC). (2015). NTC ISO 9001:2015 Sistemas de gestión de la calidad – Requisitos. Bogotá, D.C.
- Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación (ICONTEC). (2024). Criterios técnicos y requisitos para la certificación de procesos en entidades territoriales certificadas en educación. Bogotá, D.C.
- Ministerio de Educación Nacional. (2008). Guía 34 para el mejoramiento institucional: De la autoevaluación al plan de mejoramiento. Bogotá, Colombia: Colombia Aprende.
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). Sistema de aseguramiento de la calidad de la educación. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). Decreto 1075 de 2015, Decreto Único Reglamentario del Sector Educación. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2024). Resolución 005862 de 2024 – Proceso de gestión de cobertura educativa. Bogotá, Colombia.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2019). OECD Reviews of Evaluation and Assessment in Education: Student Assessment in Colombia. Paris: OECD Publishing.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2020). Education policy outlook: Colombia. Paris: OECD Publishing.
- Software Engineering Institute. (2010). CMMI® for Development, Version 1.3. Carnegie Mellon University, Pittsburgh, PA.
- UNESCO. (2017). Gestión educativa y desarrollo institucional: enfoques y tendencias en América Latina. Santiago de Chile: UNESCO.
- UNESCO. (2021). Reimagining our futures together: A new social contract for education. Paris: UNESCO Publishing.
- World Bank. (2018). World Development Report 2018: Learning to Realize Education's Promise. Washington, DC: World Bank.